

# La Gaceta Literaria

ibérica:americana:internacional

LETRAS—ARTE—CIENCIA

Periódico quincenal (1 y 15 de cada mes)

DIRECTOR-FUNDADOR: E. Giménez Caballero

30 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN *España y Países del Con v en to postal Hispanoamericano.* 7.50 ptas.  
ANUAL..... Extranjero..... 10,00 —  
75 céntimos la línea del cuerpo & Polizas de suscripción.  
TARIFA DE ANUNCIOS... Descuentos: trimestre, 10 %  
semestre, 15 %  
anual, 20 %

AÑO III MADRID, 1.º DE ABRIL DE 1929 NUM. 55

Dirección-Administración: Canarias, 41, Teléfono 72.660

REDACTOR-JEFE: C. M. ARCONADA

Toda la correspondencia dirijase al

Apartado de Correos núm. 7.081

Se reciben suscripciones en las principales librerías

## FECHAS DE MI VOZ

DOS PACTOS Y UN EMBELESO

PACTO

(de 1927)

El Guadarrama sale de la noche,  
de azul mejor, de más gran rosa,  
bañado de desnudos infinitos,  
con luz, y norma  
de incalculable eternidad.

No es nuestro todavía ni otra vez;  
aún, por sus aires hondos, está fuera  
de nuestra relación;  
aún no ha llegado, en la usual escala,  
a plantarse en el suelo;  
aún es de materiales de otro grado.

Cuando se una y se afiance  
a la insubible superficie  
de muestra acostumbrada realidad  
y sus caminos y sus aguas  
encuentren su fusión rota en lo oscuro,  
este húmedo teatro  
de fachadas atónitas de aurora,  
tapas de carne horizontal,  
será Madrid de España; y ese harapo  
rojo, lacio, amarillo,  
fin de una caja, cubos ahora huecos,  
para hombres y mujeres,  
será bandera y española... Al fin, nosotros  
coincidiéremos con nosotros.

Y empezará otro día  
vagamente obligado a su función,  
en este inadecuado trasunto del vivir,  
con la condescendencia maternal,  
ajena, sonriente,  
de la naturaleza insigne y grande.

EMBELESO  
(de 1928)

El cenit se trastorna por ti y mí.  
Su mediodía, hoy, loco bello,  
¿que ha de ir al oca lo exige?  
¡vuelve a la aurora que aún lo llama!  
Y palomas del centro,  
en tibios frenesíes,  
cruzan, por oro azul, de sur a este  
nuestros dos corazones  
trasparentes en uno.

El mar, el fuego, el viento,  
con los espíritus salidos,  
invaden la hora vuelta  
por todas sus entradas visibles e invisibles,  
y vienen a nosotros disparados  
y rinden en guirnalda  
a nuestro alrededor su majía fiel.

Lo que tú, absorta y asombrada, me das tiene  
rumor de paraíso sin historia,  
y lo que yo te doy, entimismado,  
callar de no estrenada eternidad.

Tú primera, yo último.  
Le queda el día único  
a nuestro solo amor.

OTRO PACTO  
como el otro,  
(de 1927)

Aún las montañas no son piedra,  
son armonía, luz, elevación,  
instante valedero,  
antes de su caída en otro día.

Aún su ser está dentro,  
son ellas, otra vez,  
sin situación ni nombre de ¿nosotros?;  
aún no son ¿Guadarrama?;  
ni separan ¿Segovia? de ¿Madrid?

(Y yo, el sorprendedor del alba rara,  
no me llamo tampoco, todavía,  
El Andalus universal,  
ni El Creador sin escape,  
ni El Vencedor oculto,  
ni siquiera El Cansado de su nombre;  
ni vivo aquí, en ¿Velázquez,  
96, 2.º, ángulo, oeste?  
bajo ¿Don Braulio Mañez de Lecoa?  
sobre ¿Don Teodoro Arpente?)

Es el profundo aún oscuro  
de este mundo, primero una vez más,  
temprano, todavía, tras los siglos,  
que nos deja tan fuera de ¿los otros?  
tan hondos de ¿nosotros?;  
inmenso morear, única mina,  
manzana de evasión, huidora rosa,  
del pensamiento en sí,  
de nuevo hermosamente incomprendido.

PRECISIONES

### Exclusividad literaria

LA GACETA LITERARIA es un periódico exclusivamente literario. Precisa reiterar este carácter estricto de nuestra publicación, solemne y firmemente, una vez más. No sólo para que todo colaborador nuestro se sienta independiente y respetado, sino también para que el mismo periódico no deje de sentirse así.

Se ha censurado violentamente, hasta llegar a discrepancias de hecho y de alboroto, la acogida de algunos textos literarios que rozaban, indirectamente, la política. Tal: la "Carta a un muchacho de la joven España". Prólogo a la traducción de Curzio Malaparte, que el Sr. Giménez Caballero publica en estos días (Editorial Caro Raggio, Madrid). Y cuyo complemento aparece, también estos días, en otro libro: "Hércules jugando a los dados". Ilustrado con láminas de la joven pintura española. ("La Nave", Madrid.)

Tal Carta era el Prólogo a un Libro. Se hacía—pues—la propaganda de ese libro—como se ha hecho la de otros—convencidos, su autor y editor, que, de no aprovecharse tal oportunidad, hubiera sido difícil que la crítica actual de periódicos y revistas españolas dedicaran el menor comentario a la literatura del Sr. Giménez Caballero, como ha sucedido con el libro inmediato a éste ("Yo, inspector de alcantarillas").

Las opiniones que en ese Prólogo insertara el Sr. Giménez Caballero, no suponía—ni mucho menos—que las suscribiera LA GACETA LITERARIA.

LA GACETA LITERARIA no suscribe opiniones políticas. Las permite suscribir a cuanta pluma objetiva, desinteresada y con cierto crédito literario honre sus columnas (1).

En el caso de ese Prólogo, el Sr. Giménez Caballero era un colaborador más, que aportaba, honestamente, sus puntos de vistas a ciertos problemas y cuestiones relacionados con la juventud y el porvenir de España. Pues el Ensayo sobre política histórica fue un género que nunca terminó, precisamente, en un acto de diputado, como puede terminar la actitud rígida y austera de los que ya no quieren inquietarse, perder las protecciones, aventurarse en las cosas. La Comodidad: género burgués. Pero no literario. No aventurero.

Aceptar lo dado por los Padres—eclesiásticos o seculares—, nunca fue un síntoma de vigor juvenil, de heterodoxia auténtica.

Quien haya hoy prestado—entre los jóvenes españoles—más asiduos servicios, más fervidas atenciones a la causa del Libro (del Arte, del Cinema), de una cultura koiné, peninsular, que se adelante y ofrezca sus obras—como, orgullosamente, ofrece ya las suyas LA GACETA LITERARIA, bien alta la mirada—, y después de ofrecerlas, que hable de amor a la cultura, de emoción liberal por la cultura, de laicidad, de religiosidad, de república o imperio, de lo que guste.

Las obras han sido siempre los amores. Nunca las discretas razones.

(1) Nuestra sección "Gaceta Política y Diplomática" es una sección literaria para encuadrar temas y libros de ese carácter, útiles a un panorama total de cultura, a que aspira nuestra Revista. En breve, aparecerá, con el mismo fin, una "Gaceta científica", muy completa y selecta.

## LOS NUEVOS PINTORES ESPAÑOLES

# La exposición del Botánico

La acogida de los nuevos pintores españoles en el Jardín Botánico de Madrid ha tenido un doble significado. Por un lado, la indignación de las generaciones conservadoras y sus órganos. Por otro, la afluencia grande de juventud en alegre adhesión a todo cuanto promueva furia y motivos de beocia. Muchos de los cuadros allí expuestos habían sido previamente reproducidos por LA GACETA LITERARIA. Y de no haber realizado la benemérita Sociedad de Cursos y Conferencias esta Exposición, la hubiéramos reunido nosotros.

Afortunadamente, esta Muestra no será ya esporádica. En "La Galería" de Madrid continuarán desfilar los nuevos pintores españoles junto a los otros jóvenes pintores europeos que aún se desconocen vergonzosamente en la capital de España.



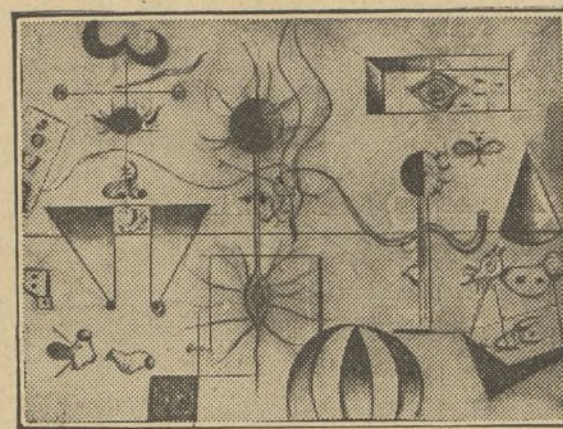
Composición de PICASSO

Y ahora, un corolario: Hay pintura nueva, literatura nueva, cinema nuevo, moral nueva, en España, de juvenudes. ¿Cuál será la política que corresponda a esas coordinadas? Por lo menos, la que no las escupa desdeñosa; y las acepte previamente; y las comprenda y respete.

Nuestro saludo entusiasta y camarado a los jóvenes pintores españoles del Botánico.—LA GACETA LITERARIA.

Dos novedades: Primero, la exposición; luego, el lugar. Sin embargo, dígame antes del lugar, que es el más apropiado para el nuevo arte del primer tercio del siglo XX. De salir a algún sitio después de ver y meditar—porque hay que meditar—ante las obras presentadas en el Jardín Botánico, es mejor salir a la misma naturaleza, aunque ésta se halle clasificada por etiquetas. Porque, piénsese que la pintura actual busca el contraste con la realidad, o, por lo menos, le es indiferente, y en todo caso, sale ganando en definición. Por el contrario, los impresionistas nos ofrecían un truco, el cual era mejor ponerlo en evidencia. Ante la franqueza y el desearo de un cubismo, de un futurismo, de un expresionismo, de un post expresionismo, independientes más o menos de la naturaleza, y aun de la razón, contrasta la dependencia del impresionismo a todo lo real

y tangible. Por consiguiente, si tras ver un juego de verdes en un cuadro contemplamos



Composición de MIRO

los del natural, es preciso olvidarse del cuadro. no puede resistir la comparación. Con el arte actual y la naturaleza ocurre lo contrario: son dos mundos opuestos y contrapolarizados que se definen y limitan por contraste. Es mejor, pues, ponerlos muy cerca.

La última exposición se veía ya venir, o, por lo menos, ya iba siendo precisa su llegada. La anunciaron Palencia, y más tarde, Togores. Palencia aún ha vuelto a enseñarnos algo de lo que ya trajo. Sus dibujos rupestres—aunque sobre papel—parecen continuación de aquella edad que fué interrumpida por la Historia. Es quizás, en el orden del tiempo, la tendencia actual que más en lo hondo de lo hondo introduce sus raíces captadoras de nuevos jugos. De Togores no nos queda más que lamentar su ausencia.

Pero ha venido Ruiz Picasso, ese continuo traidor de sí mismo, pero traidor por un ideal de categoría más alta—lo cual le redime—. Tan sólo, sin embargo, de su manera cubista unos ejemplos. De Juan Gris, su compañero de vida y de arte, aún menos: una "Nature morte", pero que es por cambio de todo, una obra de las más interesantes de la exposición. De toda su pintura—pero con aplicación inmediata también a este cuadro—dice Carl Einstein, de Gris, que ningún cubista ha usado con más moderación que él, de esa tensión entre lo imaginativo y el objeto, su recuerdo—dice el "aristocrático apasionado", como el lo llama—ha de perdurar y crecer cada vez con más fuerza en nuestro interior. Hora va siendo de presentar en su patria chica—en Madrid—lo más significativo de su obra. En el libro de Einstein ("Die Kunst des 20. Jahrhunderts"), al cual hemos aludido es, con Picasso, los únicos españoles que figuran entre la veintena de grandes artistas de Henri Matisse acá.

Un artista joven y que ya viene con algunos laureles tiernos, es Pruna. Aunque su pintura no sea pintura, según algunos, entre los lienzos del Botánico ha de permanecer en el recuerdo de todos su "Messenger d'amour", de una delicadeza de color casi celestial. Su paloma no es blanca, bate sus alas, más bien, en un halo de blancura. Sus azules parecen hechos de humo azul. Su dibujo es blando y expresivo a un tiempo.

Salvador Dalí es más conocido en España



Composición de BORES

—donde siempre tuvo un ancla—que Pruna. Su concepto de la forma pintada es casi escultórico. No es extraño que algunas de sus pinturas guarde una estrecha relación somática con la realidad, aunque ésta—en tres de sus cuadros—aparezca desmenuzada, atomizada y aun anatomizada. Con estos elementos reales nos quiere llevar a conceptos suprarreales o infrarracionales—freudianos—, con breves etiquetas temáticas como "Los esfuerzos estériles" o "La miel es más dulce que la sangre"—que son como sentencias silogísticas después de meditadas premisas, que se plantean en el cuadro y es preciso descubrir—, en cuanto a su técnica, es completamente miniatresca; esto, el respeto a la forma, y lo enigmático del cuadro, atraen especialmente al público visitante y lo atan al cuadro en espera quizás de la bajada del Espíritu Santo (como ocurre con Brueghel o el Bosco, y en mayor proporción con los modernos Ernst y Chirico, por ejemplo, con los cuales tiene Dalí—a no dudarlo—ciertas concomitancias ideológicas y aun formales).

Algo completamente opuesto nos muestra Ucelai en sus bellos dibujos "neorrománticos", de escenas de marinos y de puertos, que ya publicó la "Revista de Occidente". En estas bellas estampas se ha captado finamente el pasado inmediato de la vida de mar, cuando los veleros balanceaban cadenciosos sus esbeltos má-

tilas en el puerto, cuando los marinos usaban patillas alfonsonas y pipa y se vestían de largo pantalón acampanado y hablaban inglés. El "retrato de V. M." es otra muestra del amor que pone Ucelai en las cosas del mar, que hace aquí de fondo, pero que cautiva quizás más que la misma figura.

Otros pintores jóvenes y de talento que viven en París y allí triunfan, han expuesto sus obras, pero no es posible aquí hablar de todos.

Entre los escultores se presentan Manuel Hugué (Manolo por antonomasia entre todos los Manolos, como Gómez de la Serna entre todos los Ramones) con dos barros y dos bronces de figuras humanas regordetas y achaparradas, y Gargallo—para el cual hay que buscar una nueva definición de escultura—con dos



Composición de J. G. de la Serna

obras de las más moderadas de cuantas ha hecho, pero de técnica tan de vanguardia como todas ellas. Sin embargo, cuando deja sus hierros y trabaja la piedra, se acerca a Maillol y Manolo, buscando un neohelénismo y una valoración de masas, la contrario de lo que hace con el hierro, que valora vanos.

Cerremos estas notas felicitando y felicitán-



Composición de DALI

donos por la iniciativa de la Sociedad de Cursos y Conferencias, que, además, ha abierto al público en pleno estas salas, a las que es preciso vaya haciéndose. Todo es cuestión de tiempo y de insistencia.

A. García y Bellido

## BANQUETE A BENJAMIN JARNES

Organizado por LA GACETA LITERARIA e Historia Nueva, se celebró, en el Hotel Nacional, un banquete a Benjamín Jarnés, como premio y honra a su labor personal y literaria.

Hubo abundancia de disertaciones a los postes. De todas ellas, transcribimos la del propio Jarnés:

Muchas gracias, señores. Y ahora me permitirán hacer lo que —plagiando al admirable "Azorín"—lo que pudiéramos llamar "Confesiones de un pequeño novelista". Seré breve.

Hace unos años, al comienzo de mi auténtica vida literaria—porque mi vida literaria es algo parecida a los personajes de Ramón—, leí en una novela estas palabras: "Necesitamos sacrificar siempre un sobrante de inteligencia, para hacernos perdonar el resto."

Tuve la impresión de tropezar con un truco magnífico, y decidí ponerlo en práctica. Malamente, porque de esa supuesta inteligencia, yo sólo tenía la destinada al sacrificio, no el resto. Como un financiero pobre, que sólo cuenta con el dinero del portamonedas.

Es decir, que realicé mis ilusiones existenciales, para adquirir un poco de talento de bolsillo.

(Talento de bolsillo; el imprescindible para realizar pequeñas transacciones, menudas compras, en la feria de la cordialidad.)

Gasté entre ustedes mi talento de bolsillo. En buenas manos ha caído, puesto que hoy se juntan aquí para devolvérmelo. Por eso, merecen estas pequeñas confesiones; por eso, merecen que les revele el truco de esta cena.

Yo me acuso, señores, de haberme estado organizando esta cena durante cinco años, desde que mis queridos amigos Ortega y Gasset, Morente y Fernando Vela me invitaron a colaborar con ellos. Yo me acuso de haberme gastado todo mi talento de bolsillo—el único que tengo—en prepararme este agasajo.

(Continúa en la página 5.º)

En breve, apertura de

# LA GALERÍA

Unico establecimiento en  
Madrid de

Arte popular español - Cuadros nuevos - Libros de Arte, Literatura y Bibliofilia - Estampas y grabados, antiguos y de hoy - Arquitectura nueva - Revistas del mundo actual

Miguel Moya, 4

(Esquina Callao-Gran Vía)

J. R. J.



## ACTUALIDAD INTERNACIONAL

## FIGURAS, LIBROS, REVISTAS

## LATINIDAD

*Siempre la lengua fué compañera del Imperio.*  
NEBRJA.

*Cäsar es der unromantische Heros.*  
GUNDOLF.

En París ha aparecido una nueva revista que se rodea de un deseo: la disciplina unida a la antigua tradición latina.

Esta revista, inspirada en las doctrinas de Maurras, se llama "Latinité".

¡Bello nombre para el que—como yo—ha pasado su infancia embebida las pupilas de azul!

Toda la alusión—e ilusión—de la palabra latinité procede de una plenitud significativa = Roma. Hubo un momento en que Roma significó un desarrollo del Espíritu: derecho, retórica = una cultura.

Este nombre—Roma—concede derechos e impone—también—obligaciones. La obligación de darnos a nosotros un orden cultural. Pero nunca podremos, después de haber conocido los casos de prosapia germánica o eslava = Lutero, Kant, Dostoiéwsky, Nietzsche, contentarnos con un orden que se limite a una aristocracia del Espíritu: la poesía.

Latinité. Sí, a condición de que Roma signifique César; pero no olvidemos el chiboleto Europa, como diría Unamuno. No desconozcamos la cultura cristiana-europea que nuestros padres forjaron y que es la nuestra: la occidental.

René Gillouin—en el número de Marzo de la n. r. f.—habla de una Europa surgida de tres tradiciones: la helénica, la romana y la hebrea, que catolicismo, protestantismo, germanismo y latinité continúan...

\*\*\*

¿Hay una decadencia de latinité?... Un día, mi amigo Walter y yo, hablamos del tema—entre abetos y hayas—.

—Tú ya sabes—dice—que yo no soy marxista; pero, ¿qué valor quieres dar a las palabras cultura germana y cultura latina? Hoy hay una cultura germana porque hay una riqueza—una superproducción—germana. Antes, vosotros, érais ricos, construís puentes, calzadas, acueductos = érais cultos... Nosotros vivíamos en las selvas...

\*\*\*

La revista "Latinité" nos ofrece poco, muy poco...

## NOSOTROS Y ELLOS

Jean Cassou ha publicado una visión de nuestra literatura durante el siglo XIX y comienzos del XX, en la colección que publica *Krö*. Félix Bertaux publicó su panorama alemán. Al final de su libro pudiera escribirse: *Todo*. Al final de la obra de Cassou: *Nada*. Este *nada* es el magno problema en que somos y vivimos los jóvenes españoles.

Alemania es la gran experiencia intelectual que una mente—hoy—puede vivir. España es la gran experiencia vital... Nuestro deber no es el preguntar—ingenuamente—qué ha dado España a Europa, sino el demandar qué nos da a nosotros. Porque lo fundamental, lo cardinal son *nosotros*. La juventud alemana, dijo—en un momento—: *Hoppla, wir leben*. Nosotros, ¿vivimos? Vivir es sentirse crecer. Como ha dicho el maestro Ortega y Gasset, vivir es desear más vida = un aumento de estímulos, de motivos, de vivencias.

Cassou nos concede el vivir en el absurdo. En lo absurdo racional, decía Unamuno al final de uno de sus libros. El plano de lo absurdo al trascender lo inteligible, penetra en el estado angélico.

(Pascal nos enseña que aquel que quiere hacer el ángel *fait la bête*).

El libro de Cassou es, con el libro de H. Petriconi, el mejor libro aparecido sobre nuestra literatura ochocentista. Y es curioso notar la carencia de estudios y monografías hispánicas sobre nuestra literatura, mientras que en el extranjero—ellos—se nos estudia, se nos diatomaiza lógicamente.

Cassou, Petriconi, E. R. Curtius, están avizores. Las revistas "Die Neue Rundschau", "Orplid", "Hochland"... están llenas de nuestros nombres...

## NIETZSCHE Y GRACIÁN

A Benjamín Jarnés.

En una tarde yo leía una nota suya recientemente aparecida en la "Revista de Occidente". En ella manifestaba una disciplina e indicaba un maestro: Gracián.

Mientras ello leía, mi otra mano acariciaba una revista italiana: "La Cultura", en la que—un poco antes—había leído un estudio de un italiano—Eugenio Mele—sobre la espiritual analogía de las almas desnudas de Gracián y Nietzsche. El artículo era un análisis de los estudios de Bouillier sobre Gracián. Erudición. ¿Gracián! ¿Gracián! ¿Qué significa este nombre? Los occidentales vivimos bajo el influjo de dos almas imperialistas. Stendhal es una de ellas. El nos ha dado un mito: Soré. Muchas veces me ha parecido éste como una alambicación del héroe y del discreto. Soré = discreto con heroidad fracasada.

¿Qué sabe la juventud de ellos? Nuestras escuelas, nuestras universidades no enseñan a leer—captar—estas devoradoras llamas. Nos desconocemos.

Yo espero—Benjamín Jarnés—que un día—usted nos regale un estudio—experiencia íntima—de Gracián. Aquel día podremos decir como de otro alto espíritu: Nuestro Gracián.

## LUDWIG KLAGES

*Goethe: voila un homme.*  
NAPOLEÓN.

*Il ne nous faut pas une méthode: mais une présence.*  
PASCAL A. A. SUARES.

Nos falta una presencia. Una materia que alimente nuestra vida espiritual. Métodos y sistemas poseerán un valor si nos dan una reali-

dad universal que se transforme en una nueva vida. La filosofía alemana de Scheler y de Klages nos conduce a ello. No hay en ellas esa carencia de la espiritualidad que Gabriel Marcel denunciaba—no hace mucho—en Francia.

"La Revue d'Allemagne" publica un estudio de Hans Prinzhorn, sobre el mito, la psicología y la vida. Estudia—principalmente—la filosofía de Klages—el valorizador de Bachofen.

Klages hace aparecer la figura del hombre sucesor del hombre ochocentista, y capaz de superarlo por la abundancia de vida. Esta estrecha relación del hombre con el mundo vital que lo rodea no se establece por la civilización, el conocimiento racional o el análisis, sino por la vida misma: la liberación del *esprit* y la contemplación de lo absoluto. La captación del Eros cosmogónico se realiza bajo tres formas: la heroica, la mágica y la forma de la embriaguez erótica en su estricto sentido.

H. Prinzhorn termina el artículo con las palabras ortegassianas: Ha llegado la hora en la cual nuestro deber es hacer que la civilización sirva a la vida y no la vida a la civilización.

## CESARE DE LOLLIS

Ha muerto este estudioso de las culturas. Durante su vida fundó y dirigió una revista en la que toda vibración de las naciones dejaba sus huellas. Conocía muy bien la evolución de nuestra vida cultural y a un hombre rambes de ella—Cervantes—dedicó su obra "Cervantes reaccionario". Cervantes era un ingenio que se ignoraba a sí mismo y que por casualidad imaginó el "Quijote". Es decir: Cervantes era un *povero uomo*, sabedor—sólo—de cuentos de viejas y de doctrinas inspiradas en Trento. A ello, A. Castro respondió con "El pensamiento de Cervantes", en que éste es causado por un complejo cultural. Las obras del Espíritu no trascienden las leyes de causalidad. Sopa donde quiere, pero sopa conscientemente.

Yo amo el imaginar a Cervantes pensativo y conocedor del Universo y de sí mismo. Dentro de cada obra—en lo temporal o lo eterno—se mueve un sistema. Así, Torres Villarroel, al dejar Salamanca y acompañar a los pícaros que se internaban en Portugal, se mueve según un sistema moral. En él operaba en aquel preciso momento la moral del resentimiento.

La revista "La Cultura"—que dirigió de Lollis, le ha dedicado un número homenaje. Un artículo estudia sus relaciones literarias con España.

## HEINRICH MANN

Alto, robusto, casi báltico. Durante su juventud visitó las pequeñas ciudades italianas. Respiró azul, y el sol—nuestro sol—dió un matiz moreno a su piel. El azul y el sol le ofrecieron el don—la gracia—de la sensualidad. Retornó a Alemania y la sensualidad—superada—se introdujo en sus novelas... Fue también—un despertador de corrientes espirituales de alta tensión. Sus antitesias *Mann und Macht*, *Geist und Tat*—la oposición entre el espíritu creador y la fuerza mecánica—embriagaron durante unos años—1918 y siguientes— a la juventud, cansada de soportar, de sufrir en los círculos del Estado la idiocia y la crasa—burguesía.

El estudio—en forma novelesca—de la sociedad le atrajo. Sus novelas son—por el sujeto—sociales. Últimamente ha publicado "Eugenie oder die Bürgerzeit"—Paul Zsolnay, editor—, en la que aparecen la sociedad burguesa de los años siguientes a la guerra de 1870.

José Francisco Pastor

## BODEGON

Contigua a mi casa hay otra casa, cuya planta baja tiene domiciliada una taberna. Es un cuchitril; un figón mohoso, voholento, reducido y bajísimo de techo, cuya atmósfera—de piedras—rebota en las cabezas, dejándolas dormidas. Aun así, la gente va. Y no sólo va, sino que está. Y está horas y horas. Dando el corazón y el pecho. Pero bebiendo alcohol. No importa la vida; no importa el dinero, que es más fuerte que la vida. Importa la reunión, el vicio, la jerga. Allí, se bebe, se baila, se canta. Y todo se hace igual que en los siglos pasados, y que en los antepasados. Con poca diferencia. Existe el mismo instinto, la misma barbarie. En esto—mas que pese a la nueva filosofía—, cada época ha tenido—parejamente—la misma alma. Da miedo oír—no lo digo ver—esta épica zambra.

El terremoto llega a conmover las casas vecinas. Se oye una guitarra, que parece talmente un panderó. Y una voz fuerte, que rasga las paredes. En seguida, un coro rabioso, desarticulado, que vomita rugidos en bocanadas de alcohol y fuego. Y uno o dos que danzan. Hay corro. Un caballo, con sus patas traseras, no haría más ruido. Los cimientos se resquebrajan; el suelo se ahonda. ¡Señor, una indulgencia es poco! Y dos, no es nada. ¡Margaritas a puerco!... Nada. La vida, como la verdad, tiene sus expresiones y ramificaciones. Degémoslos estar. Ellos sufren, ellos se divierten. Si las centurias—los siglos—no los han transformado, ¿cómo, en un día, lo vamos a hacer nosotros? Degémoslos estar. Porque... ¡la cadena es tan larga! ¡Señor, una indulgencia es poco! Y dos, no es nada. Pero día llegará. Así como ellos—en su ambiente primitivo—han aislado—arrojado—al matorrón, así un día se verán libres—los librarán—de esa vida—y estado—pseudouniversal. Por lo pronto, no se disparan trabucos, no se asesinan. Ya es algo. Quiere decir, que confraternizan, que escuchan. A quien escucha, se le puede hablar.

GIL BEL

## REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA

Director: Ramón Menéndez Pidal

Se publica en cuadernos trimestrales.

España: 20 ptas. año. Número suelto 5 pesetas.

## Centro de Estudios Históricos

Almagro, 26, Madrid

## ITALIA

La Academia de Italia.

Llega en estos días el gran festival literario de Italia, por la creación de la Academia de Italia.

Así dice "La Fiera Letteraria": "Vemos en la creación de la Real Academia de Italia un solemne reconocimiento por parte del Gobierno—y, por tanto, del Estado fascista—de los valores intelectuales de la nación. Ante este hecho, todo otro cualquiera debe pasar a segundo término de consideraciones."



Marinetti, nuevo académico de Italia.

He aquí la lista de los primeros 30 académicos, entre los que se destaca el futurista Marinetti como nota sorprendente:

*Scienze Fisiche, Matematiche e Naturali*: Filippo Bottazzi (biólogo), Giotto Dainelli (geólogo y geógrafo), Enrico Fermi (físico), Nicola Piravano (químico), Pietro Romualdo Pirota (botánico), Francesco Severi (matemático), Gian Carlo Vallauri (electrotécnico).

*Scienze Morali e Storiche*: Pietro Bonfante (jurista), Francesco Coppola (ciencias políticas), Alessandro Luzio (historiador), Francesco Orestano (filósofo), Bonaldo Stringher (economista), Tommaso Tittini (ciencias políticas), Giachino Volpe (historiador).

*Belle Arti*: Armando Brasini (arquitecto), Pietro Canonica (escultor), Umberto Giordano (musicista), Antonio Mancini (pintor), Pietro Mascagni (musicista), Marcello Piacentini (arquitecto), Giulio Aristide Sartorio (pintor), Adolfo Wildt (escultor).

*Lettere*: Antonio Beltrami (romancero), Salvatore Di Giacomo (poeta), Carlo Formichi (glotólogo), Filippo Tommaso Marinetti (poeta futurista), Alfredo Panzini (romancero), Luigi Pirandello (romancero y dramaturgo), Ettore Romagnoli (grecista), Alfredo Trombetti (glotólogo).

## FRANCIA

## ¿SERAN INEDITOS DE BAUDELAIRE?

El Sr. Jules Mouquet, acaba de dar el fruto de largos estudios sobre los primeros años de Baudelaire. Algunos amigos del poeta, estudiante y Donzou, publican un libro colectivo que primeramente debía comprender cierto número de poemas de Baudelaire. El Sr. Mouquet ha leído este libro y ha descubierto que hay más de sesientos versos, no de los firmantes, sino de Baudelaire mismo. Sus escrupulos, quizá decidieron al gran poeta a no dar los "juveniles", por juzgarlos imperfectos. La prueba por analogía: Baudelaire publicó en la revista "El Artista", y bajo el nombre de Privat d'Anglemont o bajo el pseudónimo de "Fagis", algunos versos suyos. Prueba intelectual: en el volumen de sus amigos, se encuentran gran cantidad de versos baudelaireños (del Baudelaire definitivo). Si no se admite reconocer en esto el toque de Baudelaire, forzadamente hay que admitir que los versos de sus amigos son a menudo un plagio completo. Es mejor contentarse con la tesis del señor Mouquet: los "Vers Retrouvés" (Emile Paul) son, efectivamente, los primeros ensayos del gran poeta.

## EL LIBRO DE LA QUINCENA

L'ami du lettre

La "Asociación de Cuarentistas Literarios" publica su volumen anual de crítica y de memorias literarias del año recién terminado. Este volumen, titulado "L'ami du lettre" (edición de Francia) se abre por una narración de aventuras... de un viaje a París, por Mac Orland. Leyéndola, se piensa que la más bella aventura está en el fondo de nosotros mismos. Cada uno de nosotros, Provençal, Liriosino o Alsaciano, puede encontrar en la calle más familiar a sus miradas, en las caras más vistas de la capital anónima, la novedad de una sensación inédita, el sentido de lo desconocido. León Defoux, que es uno de los eruditos que leen el raro mérito de trabajar con la materia aún viva, estudia a Pierre Louis en la escuela y la correspondencia de los Goncourt. No hay necesidad de ir a hurgar entre los documentos ya clasificados de un muerto de hace trescientos años, para probar un sentido crítico y la seguridad de un método literario. Gastón Pélard hace el inventario de los tesoros manuscritos de la biblioteca de A. Godoy y traza el retrato de los principios del periodismo. Los españoles sentirán curiosidad por la glosa inteligente de Guillot de Saix, sobre el manuscrito de "Hernani". ¿Qué representan en Francia y en el extranjero las dos revistas centenarias "Des deux Mondes" y "Le Correspondant"? Jean Morinval lo explica muy objetivamente y es una cosa esencial para todo lector de libros franceses, así como su capítulo de historia literaria. Este "Ami du Lettre" ha consagrado muchas páginas a la literatura ibérica de España y América, lo que nunca se agradecerá bastante. Es, pues, un libro internacional. El estudio de la poesía de Malherbe, por Emile Henriot, o el de José Germain sobre el literato y el sufragio universal, el retrato que Fernand Divoire hace de Durtain sobre cobre bien mordido, la novelista sanamente parisina de Marius Boisson y las revistas: "Un académico de mañana", por André Rousseau; "La literatura sinibolista", del espiritual Paul Dermée, y las pinturas literarias de Ernest Prevoost, sensible poeta, o Gabriel Renilard, vigoroso novelista; en fin, el fresco colonial de Jean Dorsemme, todo esto forma un conjunto que será apreciado generalmente, un libro colectivo que es, más que un guía retrospectivo del año literario pasado, una especie de profética visión de las tendencias del próximo año literario francés.

NARBONNE.—"Septimanie", en su número de fin de año, publica un extracto del "Cyprus de marmol". Por las líneas siguientes, que cito, se puede juzgar la profunda "entente" que liga los países mediterráneos a los latinos de ultra-atlántico:

"El claro de luna sobre el lago, recordaba las noches de Diciembre en Languedoc. Después de agitar desesperadamente sus cepas bajo el viento tumultuoso, las viñas desahagían, enlazadas calladamente por las aguas limpias. Los cipreses reflejaban sus siluetas descompuestas en los rincones de los grandes cuadros de nieve y plata... Por actitud escribí: "Claro de luna, agonía de amor, blanca cuerda de corazón, harpa de nieve, harpa sentimental, pulpa misteriosa de flores raras..."

Paul Duplessis de Pouzilhac, se encuentra en paralelo con numerosos poetas sudamericanos cuyas obras ignora él, pero la sensibilidad latina es un parentesco.

"Septimanie" dedica varias páginas al notable libro del Doctor Paul Voivenel "La ciudad perversa", libro que llega a tiempo en nuestra época agitada en que las consecuencias de los años de guerra—véase para los que no tomaron parte en la misma—han confundido las fronteras de los dominios moral y sensual.

NIZA.—"Mediterránea", de Navidad, es un álbum que glorifica el arte de la madera grabada. ¡Qué hermoso álbum! Georges Avril lo prefacia con una definición del grabado, sobre madera.

Las demostraciones de este arte que da una ampliación humana al drama de la selva, a la lucha entre las columnas de árboles y la luz, están hechas por numerosos artistas, entre otros, Antral, Guy Arnoux, Honoré Bruttelle, Carlegie, Chappard, Gerad, Cochet, Delatousche, A. Delauniers, Maxime Desthomas, A. Deslignieres, Desnoyer, Dignimont, Guy Dollan, Du Marbore, Pierre Falke, Paul Ferrière, Fougère, Pierre Antoine Gallien, Girard, Mond, Grillon, Hermann Paul, Louis Jou, Lefedé, Robert le Noir, Maillol, Achille Ouvre, P. Emile Pissaro, Paul Planas, Henry Ramé, Rouille, Samvat; Daragnès, Frantz Matserei, Sauvage, Simeon, Maximilien Vox, etc.

Estos nombres corresponden a obras interesantes (algunas no inéditas). Entre todos éstos, se ruega al lector que envíe a "Mediterráneo" el nombre del príncipe de los xilógrafos. Quizá se puede designar así al príncipe consorte: el que no figura entre los xilógrafos sometidos a nuestro juicio... En todo caso, el esfuerzo es interesante.

ADOLPHE DE FALGAIROLLE

Acaba de ver la luz una nueva revista, llamada de "los países de Occidente". Título: "Latinité". Director: Jacques Reynaud. El manifiesto de Jacques Reynaud proclama: que la palabra "latinité" significa un programa literario, y no excluye a los anglosajones, a los germanos, ni a los eslavos. Programa nuevo; por cierto, más nuevo que la declaración poética del Sr. Charpentier. Lo que nos interesa, sobre todo, en esta revista es la parte consagrada a "las letras españolas e iberoamericanas".

Esta sección ha sido confiada a Adolphe de Falgairolle. El primer estudio firmado por este escritor expone al público francés el arte del cartel literario inventado e ilustrado por Giménez Caballero.

## Transeuntes literarios

PAOLO MONELLI

Se halla entre nosotros el correspondal del "Corriere della Sera", Paolo Monelli. Paolo Monelli, como la mayoría de los más distinguidos periodistas italianos, es un excelente escritor.

Soldado alpino durante la gran guerra, dió un libro, "Le Scarpe al Sole", de tendencia inquietante, socializante, humana y descontenta, donde se anunciaban los gérmenes del fascismo, que reclutó sus primeros luchadores entre excombatientes y socialistas.



Recientemente, acaba de publicar en Fratelli Treves, de Milán, "Io e i tedeschi", deliciosas aventuras ideológicas y sentimentales, producidas al choque de dos culturas.

Monelli es un bravo viajero. Ahora, está recorriendo España, entre hombres y paisajes. Esperemos de él una literatura poética mejor que la hasta ahora consagrada por sus compatriotas a nuestra Península.

TH. S. THOMOV

También se encuentra entre nosotros el profesor búlgaro Th. S. Thomov.

El Sr. Thomov viene a España a cumplir un largo deseo romántico. Profesor de literatura románica en Sofía, y conocedor de todas las lenguas neolatinas, le faltaba la confrontación real de España, cuyas letras medievales quiere estudiar a fondo.

Ha publicado, hasta ahora: "Victor Hugo et le moyen âge". "Desarrollo y problemas de la Filología románica". "Estudio sobre la lengua y el estilo de Victor Hugo en la leyenda de los siglos". Y multitud de artículos.

Sea bienvenido el profesor Thomov entre nosotros. Ya que representa un país—el búlgaro—tan escasamente conocido desde meridiano.

L. OLSCHKI

Nuevamente hemos tenido el honor de conversar con el romanista de Heidelberg L. Olschki, el cual, en una magnífica conferencia, dada en el Centro Germánico Español, subrayó toda la finura mental y la exquisita erudición que le caracterizan, obteniendo un vivísimo éxito.

## ACTUALIDAD

## FILOSOFÍA, CIENCIA

## EL PEDADOGO COSSIO

No compartimos los lagrimosos de las gentes cuando un insigne profesor es jubilado. Hay que restaurar entre nosotros el sentido apoteósico, triunfal y magno que representa estrictamente una jubilación. Hoy, en ocasión de acontecer la de nuestro venerable maestro Cossio, hemos advertido con disgusto aquella cosa. Un síntoma de cómo predomina cada día más la mente periodística, y discurriente valores con su desparpajo habitual. Nosotros, repetimos, no hemos llorado la jubilación de este gran maestro Cossio, sino que, por el contrario, le hemos felicitado, le hemos agradecido su labor y hemos ido a sonreír con él dos horas divinas, por las que desfilaban otras grandes figuras, maestros a su vez de este maestro, y hemos procurado en este día convencerle de la bella cosa que es dedicar la vida entera a una actividad como la suya.

Don Manuel B. Cossio, profesor de Pedagogía superior en la Universidad. Director del Museo pedagógico. Director de la Institución Libre. Y también, teórico del Greco, casi diríamos conquistador del Greco para España; después, autor del mejor libro sobre el Greco.

El nombre de Cossio va unido a algo que es ya para nosotros una tradición. Una bella tradición. Hace unos sesenta años irrumpió en nuestro país un grupo admirable de señores que, entre otras cosas de rango elevadísimo, trajó aquí una filosofía. (Estos señores, los krausistas. Su maestro único, maestro de todos, Sanz del Río).

Hoy—es un deber reconocerlo—la alta cultura española, los organismos, instituciones y personas que la representan, derivan por sendos nada difíciles de identificar de aquel grupo minoritario y disconforme. Aun quizá sin saberlo; y, sobre todo, sin declararlo en alta voz. Pero aquí y allí se advierten aquellos gestos, aquellas actitudes.

Lo de menos fué el instrumento: sistema krausista. Lo de más, fué la honradez intelectual con lo que lo utilizaron. Honradez intelectual quiere decir conocimiento, quiere decir ausencia de ceguedades y de brumas. Cuando se habla, cuando se escribe.

Así, yo he podido insistir en la afirmación de que, cronológicamente, es Sanz del Río el primer auténtico filósofo que ha tenido España. (Balmes, no; sacerdote liberal; pluma admirable de periodista con una teología que defendió). Los pseudofilósofos atacan a Sanz del Río porque en trance de asimilar y propagar un sistema de Filosofía, asimiló y propagó el krausismo. Hubieran creído más lógico algo menos árido y entrañable. Aparte razones de esta índole, que así lo exigían, como el obedecer al temperamento racial, el ser fieles al espíritu de nuestro pueblo, que se inclina y prefiere en Filosofía las márgenes ecitistas, de práctica aplicación a los problemas vitales inmediatos; atrajo quizá el krausismo a estos hombres por una cuestión de disciplina, por un afán de honduras penetrantes. He aquí un detalle: Sanz del Río, camino de Alemania, pasa por París. En París habla con Victor Cousin. Con la sirena ecitética, que era Cousin. Habla con Augusto Comte, que entonces, por lo menos—año 42 ó 43—era una novedad. Ambos quisieron retenerlo. Y no se detiene. Nadie sabe qué metafísicos impulsos le obligan a no detenerse. Hasta Heidelberg.

Hoy el krausismo no es nada. No creemos que en Alemania haya un solo krausista. Para nosotros—jóvenes—es algo horrible y monstruoso. La filosofía contemporánea se encuentra muy lejos de los recintos aquellos. Los krausistas españoles tienen valor, no por krausistas, sino por filósofos, porque su tónica, su actitud intelectual fué la adecuada y correcta del espíritu filosófico.

Después de Sanz del Río, Giner. Está tan en la superficie, de forma tan innegable, la influencia de este hombre en la cultura española de nuestro tiempo, que no es necesario referirse a ella. Influencia socrática, integral, de entraña purísima. Aquí está Cossio, este venerable maestro jubilado, en cuyo honor perfilamos estas líneas breves, continuador del espíritu de Giner y de toda esa disconformidad del año 70. Sacerdote laico también, adorador místico de las campañas.

Hoy, D. Manuel B. Cossio dirige la Institución Libre de enseñanza. El organismo concreto y ortodoxo que le encomendaron sus maestros. Todo lo esencial está, sin embargo, salvado. Nada significaría ya para la perpetuación eficaz de los valores sustantivos que representa posibles contratiempos.

El Sr. Cossio es algo más importante todavía. En su calidad de continuador y heredero directo, guarda—como un archivo inteligente—numerosas cosas que a muchos nos interesa no se pierdan. La historia del pensamiento español del último medio siglo XIX ha de hacerla él o alguien a él muy cercano. Como afán concreto, es de gran necesidad un buen libro, moderno, sobre Sanz del Río. ¿No surgirá algún joven, bien dotado de temperamento filosófico y de un poco de heroísmo, que aproveche estos años del archivo viviente y admirable que es el Sr. Cossio para escribir ese libro imprescindible?

## HERTWIG Y EL POSTDARWINISMO

He aquí un libro de pura biología. Júzguese de su rango y significación por un solo detalle: aparece en una colección de "Ideas del siglo XX" (Espasa-Calpe), que dirige nuestro gran Ortega y Gasset, seleccionador irrefragable. ("Génesis de los organismos", de Oscar Hertwig. Espasa-Calpe). Forma parte de esta serie, sin embargo, un libro de Bonola, sobre "Geometría no euclidianas", cuya inclusión entre libros de Ideas del siglo XX, no podría ser justificada con facilidad. En un libro próximo sobre los *Fundamentos filosóficos* de estas Geometrías, trato de probar que el espíritu que las informa se enlaza con otras manifestaciones del ochocientos, de filiación vigorosa y estricta.

Como toda teoría científica de amplias márgenes que tiende a una concepción absoluta del universo, el darwinismo ha periclitado. El darwinismo tenía algún sabor a cosa definitiva y conclusa, y ha desaparecido por asfixia entre sus propias metas.

Oscar Hertwig, uno de los biólogos más concienzudos, a quien se deben en los últimos veinticinco años trabajos muy notables de experimentación, ensaya en este libro una seria labor de examen reflexivo acerca de los problemas biológicos del momento. Algún día, no hace muchos años, las investigaciones se polarizaban en dos tendencias irreducibles: la viti-

lista y la mecanicista, que absorbían por completo, una u otra, la atención de los sabios. Hertwig supera esta dicotomía y se declara partidario de una tercera dirección que él denomina *biológica*.

Por un lado, es un poco ingenuo que trate de explicarse por medios físico-químicos los problemas fundamentales de la vida. Aparte de que estas ciencias permanecen aún en un estadio casi inicial, de indudable pequeño radio frente a las grandes posibilidades, que las obliga a refugiarse, como denuncia el buen Kolbe "en rebosantes juegos de imaginación", existe una radical imposibilidad que hace poco aptos para la biología los métodos físico-químicos. Esto se patentiza de continuo en Química orgánica, comprobándose cada día mejor una divergencia evidente con la eficacia de los propósitos. No hay forma de representar simbólicamente las complicaciones moleculares que surgen; por ejemplo, los compuestos de diversas proteínas cuando derivan de un complejo superior, en virtud de afinidades de orden biológico.

Por otra parte, pretender aplicar a las ciencias naturales un patrón filosófico *a priori*, que no puede tener otra validez que la de satisfacer nuestro insoslayable afán de ordenación y estructura, no parece tampoco muy fecundo.

Todo gira hoy alrededor de ese mundo maravilloso y microscópico que es el mundo celular insospechado para el darwinismo, sobre el que se encuentran fijas todas las atenciones. Hertwig ha introducido en Biología el concepto de célula específica y una ley ontogénica sucedánea a base de una de las pocas y auténticas verdades de la biología moderna: es un hecho de riguroso conocimiento experimental que "de una determinada célula sexual se desarrolla siempre con infalible seguridad una sola especie bien determinada de organismos". Aquí, con esta ley, creemos da comienzo la Biología de nuestro tiempo, y significa para ella lo que el concepto de número natural significa para la matemática.

(Este libro de Hertwig ha sido traducido—bien traducido—por Lorente de No, el notable matemático y profesor de Mecánica racional en la Universidad.)

R. Ledesma Ramos

## Postal de Segovia

*Manantial*.—Bajo signo azul—no ya rojo—saludan el 1929 estos cuadernos literarios. En su entrega VII incorporan nueva—y selecta—colaboración: dos jóvenes maestros, en señalada preferencia de comienzo y fin, Benjamín Jarnés, con "Trébol", y E. Giménez Caballero, con "3 signos para Segovia". En "Carteles", una descripción de la ciudad por Havellock Ellis. Los poetas Manuel Machado, Francisco Martín y Gómez, José María Luemlo, José María Alfaro, L. Maldonado Bonatti, Conde de Santibáñez del Río, Fernán Alfé, Juan Lombra, Mariano Grau, Carmen Conde, Ernestina de Champourion, Matías Peñalba, Luciano de San Saor, Iván de Tarfe y Alfredo Marquén, en un vario "Pliego de versos". A más Eduardo de Ontañón: "Notas sobre la habanera"; Teófilo Ortega: "Manantial de vida"; Jaime Ibarra: "Decadencia del otoño madrileño".

En "Astoria", polemiza Gerardo Diego sobre sus declaraciones platenses, recogidas en su entrega VII. Notas bibliográficas de E. Martínez Mora, M. Álvarez Corón, J. F. de Cáceres, L. Ferrán y otros. Una reproducción de Silbert y dibujos de Santa Cruz, José Machado, Peñuelas y F. de Cáceres, completan el último número, lleno de interés, de la publicación castellana.

*Nueva Revista*.—Tres maestros segovianos, pensionados por la Diputación para visitar las principales escuelas españolas y extranjeras, han comenzado a editar unos cuadernos pedagógicos trimestrales "Escuelas de España", que revelan la seriedad y competencia que un grupo de maestros segovianos ha impreso a la enseñanza provincial, bajo la diestra dirección del inspector A. Ballesteros. La labor de los dos Congresos celebrados y de los centros de colaboración se ordena y continúa en esta revista.

Los tres editores, bien conocidos en los medios profesionales, integran el sumario: N. Hernández, "Fundación del Magisterio", y "Dos Congresos pedagógicos"; P. de Cáceres, "La Escuela Cervantes, de Madrid"; D. Bayón: "Escuelas Sirot, de Huelva" (ensayo finalmente irónico). A más: Notas y Bibliografía. Cobos ha publicado, también, "El maestro, la escuela y la aldea. Cartas a Luis



# Escaparate de libros

## Libros de la quincena

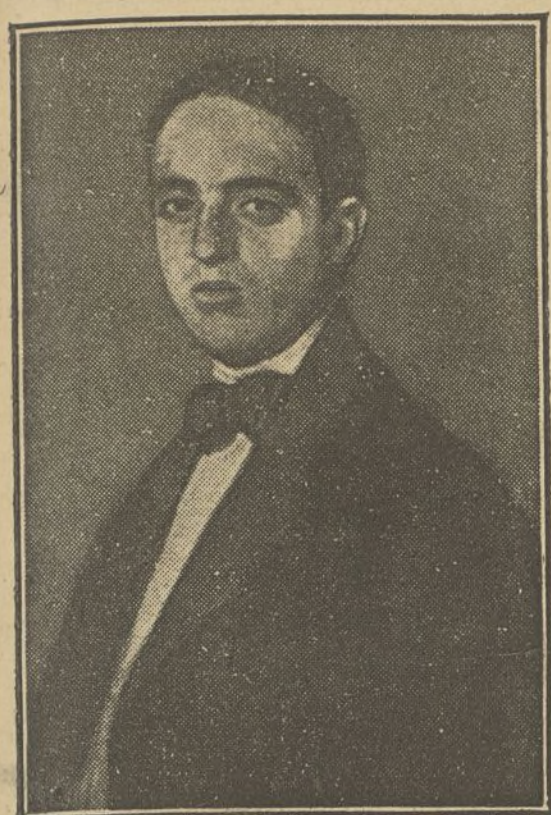
Directores críticos:

**Miguel Pérez Ferrero (Madrid)**  
**E. Salazar y Chapela (Madrid)**

### ENSAYOS

**DOCTOR MARAÑÓN: Los estados intersexuales en la especie humana.**—Javier Morata, editor.—Madrid, 1929.

Bastantes veces se ha asomado a estas páginas la figura del doctor Marañón, y siempre con el motivo justificado de la publicación de sus



Gregorio Marañón.

obras, del resumiendo de sus conferencias, o de alguna intervención directa, requerida. En una ocasión se asomó para charlar conmigo largamente. La figura del doctor, familiar, por su fama, para todo el mundo, debe ser familiarísima para los lectores de LA GACETA LITERARIA, por el conocimiento de los comentarios de aquí sobre el de sus libros y sobre el de otras opiniones más ajenas. Y conste que no hablo a los pacientes agradecidos. Quiero decir que el doctor ha pasado en este periódico por toda clase de críticas, desde la estrictamente científica o literaria de los de otra acera—pero crítica reconocedora, por justa, del mérito—hasta la charla y ya aludo a mi caso particular—de quien con él, fuera de ciencia y de literatura, se siente joven o viejo, novísimo o romántico—que más da, como quiera llamarse—y, desde luego, con palabra justa, liberal, recabando las adhesiones y advertencias que implica el concepto en toda su pureza y valentía. Pero como no se trata, por el instante, de hacer fichas ideológicas, y en las veces que por aquí ha pasado, el doctor ha definido bien la suya, igual que hace siempre y yo defino, a su lado y de su parte, la mía, quiero separarme hoy de tales puntos e ir directamente a su libro: "Los estados intersexuales en la especie humana".

\*\*\*

Sería muy difícil y aventurado enjuiciar suficientemente, sin exponer al lector a análisis detallado, un libro denso y copioso como éste de que se trata. Sería difícil, aventurado, y, sobre todo, se pecaría de ligero. El doctor Marañón explica en un prólogo magnífico y sincero la preparación y andamiaje utilizados para realizar la obra y, en ese prólogo, no pide el aplauso, pero sí el juicio sereno, desinteresado, imparcial. Reclama el escepticismo, el auténtico y consciente escepticismo, para entrar en las páginas de su obra, y no quiere que ésta sea abandonada a inteligencias—inteligencias—inconscientes, ni tampoco a las que busquen otros sentidos o intenciones que no sea lo pedagógico puro que contiene. Todo puede y debe decirse. Lo que se necesita son espíritus preparados. Y en ese todo está la obligación y devoción a su ciencia del doctor Marañón.

\*\*\*

En los "libros de la quincena" que llenan esta plana, impera la breve impresión crítica, el sentido de esquema, de guía. De ningún modo, por no haber margen para ello, el afán de abundar con minuciosidad, de analizar sin perder detalle. Este libro, empero, debería tratarse así: profundamente y extraliterariamente, a ser posible. Y no es posible aquí. Por lo tanto, el esquema se impone.

Marañón dice en los comienzos de su libro, de su gran libro, que tanto los tipos femeninos y viril absolutos, sin excesos ni defectos, aunque éstos sean apreciables apenas, son difícilísimos de hallar: "Casi todos los seres humanos están afectados de una sombra de intersexualismo, sin detrimento de su normalidad social". Y ya, desde este punto de generalización, señala su partida y se adentra en el estudio hondo—en los diversos estudios—de todos los problemas que en la amplísima base tienen asiento.

El libro de Marañón es un alto y ancho balcón que se abre a horizontes trascendentales, a horizontes que habría que definir y explorar con detenimiento y que ahora, como tantos otros trabajos suyos, servirán de trampolín para otros de escritores, de pensadores y de compañeros suyos médicos. Es, además, una consecuencia de lógica esplendor de su anterior labor, de sus monografías, de sus ensayos de carácter general. Así, en el libro, cada capítulo constituye un trabajo que separadamente de los demás sería ya una obra admirable, y cada apartado, constituye un verdadero y sugestivo libro. Esto puede dar una idea de la magnitud del todo.

Todos esos problemas de que hasta ahora la gente—y los mismos médicos, que es lo peor—hablaba, medrosamente, como con pudor y en realidad con miedo de abordarlos de frente, vienen siendo tratados con enorme acierto y no menos grande valentía y conciencia por Gregorio Marañón. Todos estos problemas acaban de ser condensados—dentro de su excepcional extensión, y fijados en "Los estados intersexuales en la especie humana".

Y ahora, una vez apuntado el gran interés tanto literario como vital que este libro ofrece, es cosa de dejar a los médicos—a los verdaderamente técnicos—que hagan la crítica científica de este libro lleno de monografías admirables y de magnífico conjunto, a mi parecer, que, seguramente, por esta vez, no se equivoca.—M. P. Ferrero.

**JULIO ALVAREZ DEL VAYO: Rusia, a los doce años.**—Espasa-Calpe.—Madrid, 1929.

El reportaje elevado a fe pública; el periodista—observador, testigo, escritor—levanta la cabeza de la realidad vista. Vista por segunda vez, levanta el afán de ver más de lo visible, de levantar la capa superficial, de quitar las tapaderas, con la curiosidad insaciable, que es condición precisa de toda sabiduría.

Julio Álvarez del Vayo, viajero siempre por sendas—rojías, sólo?—de inquietud, vuelve a decirnos cómo está Rusia a los doce años de bolchevismo, a los cuatro de su anterior estancia, y, desde la primera página, nos presenta los datos que nos ha de permitir enjuiciar el más agudo, el más astral de los problemas rusos: la batalla en el campo.

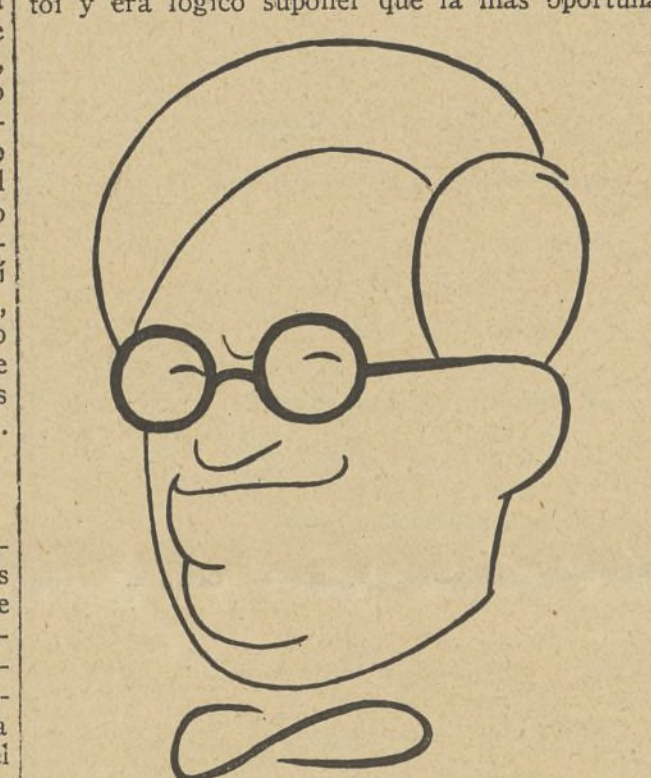
El campo es el gran reducido de la oposición social al bolchevismo; en él confían los bur-

gueses de todo el mundo, y no sin razón; en él libran ahora los comunistas la gran lucha, dependiendo del resultado de ésta la consolidación o la corrupción del régimen. En las páginas de "Rusia, a los doce años", encontrarán quienes quieran un informe exacto de la forma en que la lucha está planteada, vista desde Moscú.

La preocupación que domina esta primera parte se cambia en confianza al contemplar el panorama industrial y militar—por qué eludir este adjetivo si es una realidad?—del país soviético. Las causas de la ruptura diplomática y comercial con Inglaterra, la política de los industriales alemanes y los financieros norteamericanos, desfilan entre las reacciones de las clases rusas, unas veces dominadas por el impulso a la normalidad, y otra por el deseo de no desnaturalizar la obra revolucionaria. La organización de Ejército y de los Cuerpos e Institutos auxiliares, es también otra página bien curiosa y digna de anotación.

Sin embargo, todo esto, relatado por personalidad cuyas simpatías por el régimen bolchevista son notorias, quedaría aún sujeto a confrontación a no ser por la existencia, en el casi media obra—que nos deja plenamente persuadidos de que Rusia hoy, es un país organizado, y que sigue siendo la nación quizás más interesante de Europa. Trata ese capítulo del estado de las artes y la literatura.

El teatro, el cine, la novela, la poesía lírica, asimismo las Empresas editoriales—claro que una sola: el Estado—viven y progresan bajo la hoz y el martillo, tan bien—o tal mal—como bajo los Zares. Incluso también existe la literatura de los emigrados, hostiles al Gobierno, quizás no amados por el público, pero leídos a pesar de todo, y con positiva influencia en la cultura. Pero más que celos, por su origen, por su formación literaria, por las agrupaciones y banderías en que se distribuyen, son los nuevos escritores proletarios los que más atraen nuestra atención. Es el nivel y organización de su vida, de sus afecciones culturales, lo que reviste importancia, y lo que al más recalcitrante hará pensar que país que produce un arte de tantos matices, unas preocupaciones de tal altura cultural, no es un infierno ni una cárcel. De aquí el valor que asignamos a esta segunda parte de "Rusia, a los doce años".



Alvarez del Vayo.

manifestación era hacer desfilan ante los visitantes el panorama literario del día para que éstos últimos trasladaran a sus lectores su directa visión del mismo.

D. F. S.

**J. GARCIA MERCADAL: Propios y Extraños.** (Madrid, Espasa-Calpe.)

J. García Mercadal—hermano del joven y gran arquitecto Fernando—es un temperamento inquieto, curioso, trabajador.

Incita, emprende, lee, escribe, edita. Suya fué aquella colección de "España, vista por los Extranjeros", que podría hoy poner de moda el Turismo.

Ahora, acaba de publicar, en Espasa-Calpe, una serie de ensayos sobre la vida literaria. Autores y Libros. Hombres y Mujeres de letras. Ambiente literario.

Un manito de temas. Rico libro. Variado. Picante. Animoso. Una excelente ocasión de zambullirse—comprando ese libro—en revueltas corrientes de literatura, propias y extrañas.—E. G. C.

**P. J. MOURINO: La literatura medieval en Galicia.**—Biblioteca de Estudios Gallegos.—Madrid, 1929.

Dice el autor de este libro que "desde tiempo antiguo, inmemorial, los gallegos eran, para los demás españoles, algo así como los parias en Grecia, los ilotas en Argos, los esclavos en Roma". Este falso—y doloroso concepto fué—poco a poco—modificándose hasta llegar a la conclusión—afortunadamente—de que Galicia influyó—y no poco—en la literatura castellana, extremaña y andaluza, durante los siglos XII y XIII, propagando su poesía, entre otros, cosa bien demostrada, no ya en estudios críticos tan notables como el del padre José Mourino, sino en las mismas composiciones conservadas a través del tiempo en bibliotecas, museos y archivos.

Leyendo al P. Sarmiento, a Menéndez Pelayo, a Amador de los Ríos y a López de Moura (autores éstos citados por Mourino), veremos cómo no hubo en Galicia, según opinión de otros muchos críticos—cuya erudición y lucidez naturales no van muy allá—durante los siglos medios, una nueva manifestación del verso popular y si una evolución estrictamente literaria, poniendo para ello de ejemplo los *Cancioneros Vaticano Colocci-Bramati* y de *Ajuda*—en los que la musa popular—mantiene a la poesía trovadoresca, eminentemente cortesana—no se nota en ninguna de las 1.900 composiciones de que están integrados.

El P. José Mourino, al escribir "La literatura medieval en Galicia", nos legó el más completo estudio sobre la técnica de los trovadores gallegos. La piqueta de su erudición ha ido demoliendo cuantas falsedades aduleaban la verdadera historia de la poesía gallega. Publicados todos los capítulos del libro en forma de "artículos esporádicos"—según escribe el P. Bruno Ibaes, en el prólogo—en la revista "España y América", ellos han conseguido lo que antes críticos tan autorizados en esta materia como el ya citado López de Moura, no lograron ver realizado.

Los trovadores gallegos—juglares—recorrieron todos los reinos de España, divulgando su lengua. Por eso, todos a éstos, otros muchos fingiéndose cellos, iban también de lugar en lugar y de hacienda en hacienda, componiendo coplas sobre las vidas de sus moradores, como posteriormente lo hacían "Campanocha", picaresco, como un personaje de Cervantes; y Pedrera y el ciego de Penamé.

Mourino, en el capítulo referente a los trovadores gallegos nos asegura que para ver los trovadores que eran de Galicia o no, hemos de

acudir a los cancioneros galaico-portugueses y ni aun así—a veces—se sacará nada de concreto por la falta de datos de que adolecen.

Difícil—muy difícil—es dar aquí—aun someramente—la importancia que este libro tiene para el estudio de la literatura medieval en Galicia. El P. José Mourino nos señala puntos nunca tratados por otros críticos, y pone de manifiesto cuantas cualidades adornan una literatura que tan enormemente influyó en el resto de la Península.

F. C. Almada.

**MARIANO ARAMBURU: Teorías pragmáticas.**—Compañía Iberoamericana de Publicaciones.—Madrid.

El ilustre sociólogo y jurista cubano, reúne en este volumen seis de sus mejores estudios. Son ensayos muy completos de filosofía y ciencia jurídica, en los que se escalonan hábilmente los grandes problemas del derecho, la política y la aplicación social de la ley.

Se basan en las lecciones dadas en el Ateneo de La Habana, en inauguraciones de cursos de la Sección de Ciencias Morales y Políticas, que preside el Sr. Aramburu.

Son sus temas: "La vida noble", "Los valores humanos", "Janua Pacis", "El derecho natural", "Los ministros de la ley" y "Leyes de

Sin embargo, el encanto de Cheng Tchong no puede ser para nosotros su europeísmo, conseguido a fuerza de intuiciones, viajes y cultura. El encanto de un chino no puede estar en lo que se distancia de la China. Más bien, en lo que conserve de chino insobornable, a pesar de su cultura occidental, a pesar de su francés irreproachable, su traje inglés y sus guantes de Escocia.

Cheng Tchong ha hecho en "Mi madre" un grande esfuerzo oriental por aparecer lo más occidental posible. "Yo soy un retratista"—dice. Esto es: un reproductor frío, preciso, maquinario, del mundo. Presento la figura china—tal cual es—desde todos los puntos de vista. No quiero ni embellecerla ni afearla. Su naturaleza china (vaga, honda, religiosa, inconsciente, poética) aspira a las naturalezas francesas, inglesas o alemanas (precisas, escuetas, conscientes, utilitarias); Cheng Tchong quiere escribir un libro como quien construye un espejo. Quiere presentar este espejo—a modo de expiación de culpas, pecados y remordimientos—ante los ojos de China, ante los ojos de Europa. Pero su naturaleza originaria, enlazada sin propósito con Laosé, con Kungset, obtiene sólo (nada menos) un largo, admirable poema de costumbres chinas.

Este es el fracaso occidental de Cheng Tchong: su triunfo oriental como naturaleza.

Este "Manojito de Cuentos", que publica Voluntad, va precedido de un cordial prólogo del Deán de Toledo, que define así al simpático anciano, superviviente de una época pintoresca y airada:

"Don José—así lo llaman familiarmente los vecinos del barrio desde hace treinta años—no tiene noción muy clara del valor de un duro. Cuando cobra algunos en administraciones de periódicos o casas editoriales, conviértese en prosaicas coles o sabrosos garbanzos, si no tropezó en el camino con necesidades reales o fingidas."

Habíale solicitado colaboración el director de un periódico, y, acordada ésta, hubo de requerir Zahonero por la índole y tendencia a que habían de acomodarse los escritos.

—Pues, verá usted—contestó el director—, cuentos que entretengan y hagan reír.

—Y cuánto por cada uno?

—Ahí, pues treinta reales. ¿Le parece bien?

Y el escritor, en respuesta, subrayó el gesto de amargura con una de sus inimitables frases:

—Pero, ¿cómo quiere usted que yo con la pluma haga reír, si usted, con el precio, empieza por hacerme llorar?—E. G. C.

**JOSE BRUNO: El burlón.**—Renacimiento.—Madrid, 1929.

Madrid. París. Londres. Una visión cinematográfica de Europa. De parte de Europa. He aquí el libro. ¿Quevedo? ¿Oscar Wilde? José Bruno. He aquí el autor.

Humorismo. Un humorismo vertiginoso. El humorismo de Bruno es algo mecánico, propio—impropio, diremos mejor—del pueblo andaluz. Equilibrios en la cuerda tirante de un viaje.

Impresiones. Planos. Todo el libro es eso: planos, impresiones. Hilario Miguel—protagonista—José Bruno—protagonista. Los dos son uno. El novelista no es otro que el héroe. Pero el novelista no quiere—no puede—viajar y hace que viaje su "doble". Los espíritus, como no son visibles a los ojos profanos, pueden viajar sin billete.

El París de Bruno, como el Londres de Bruno, son un París y un Londres de novela. Lo feo se embellece. Lo bello aumenta su belleza. ¿Y mujeres? La mujer, en la obra del autor de "Chupin" y de "Sataniel", es eso: la mujer. Sin adornos. Sin complicaciones. Sencillas. Españolas. Y más que españolas, andaluzas. Pero andaluzas psicológicamente, no en lo exterior. Nada de rejas con claveles, ni mantillas sostenidas con altas peinetas. Los falsos novelistas han afeado todo esto. Y Bruno, solamente, por eso, lo odia.

"El burlón" es una novela. En lo subrayado de estas dos palabras va su mejor elogio. El único que le cuadra mejor.

Bruno ha creado un humorismo nuevo. La sonrisa, hace equilibrios continuamente en los labios. Sobre el lienzo de plata de la acción las figuras viven. El autor les ha hecho la ofrenda de su propia vida.

Deportes. El deporte llena muchas páginas. Toros. Boxeo. Partidos de fútbol. Hilario Miguel asiste—desde Londres—al encuentro en París—de los boxeadores Fomitch—ruso—y Jonh—campeón inglés. Ridículo, grotesco el aspecto de la gran ciudad—ridículo y grotesco para el novelista—ante el temor de que pueda perder su representante. Los ¡ah! y los ¡oh! llenan la gran plaza de rumor de mar, de costa brava.

Bruno, como Verne, como Salgari—viaja por Europa desde la mesa de su despacho—desde la mesa de mármol de un café. La pluma corre por el mapa, señalando la ruta imaginaria. ¿Madrid?—antes Hoyoje—¿Barcelona? París. Londres. Bruselas. Ostende. Gante. Brujas. Las ciudades románicas—turísticamente—de Germania, otras vez Hoyoje. Cubiertas en cartón del vino. Fina! Matrimonio. Como todos los héroes. Como todos los oficinistas, héroes también de las pequeñas tragedias cotidianas.

Salud. Optimismo. El protagonista vive su vida. La vida que le señalan. Para él todo es igual. Abundantemente igual. Como una losa. Mujeres y hombres. Amor y amistad. Nada y todo.

P. C. WREN: *Beau Sabreur*.—Novela publicada en la "Colección Modernas Novelas". Encuadrada en tela, 5 pesetas.—Editorial Juventud, S. A.—Barcelona.

"Beau Sabreur" es una segunda parte de "Beau Geste" o, mejor, una narración que se desarrolla en el mismo ambiente de "Beau Geste", y en la que figuran algunos de sus mismos personajes, aunque éstos, que allí aparecen como un elemento secundario, aquí constituyen los principales factores de la obra. No obstante, la acción de un libro es completamente independiente de la del otro.

Otra llena de luz y de vivísimos cuadros, que son el más fiel trasunto de la vida en los casi impenetrables confines del desierto africano, lo que prueba que el autor se ha familiarizado con aquel país y ha vivido largos años entre los árabes.

Contrastando con el sombrío fondo de "Beau Geste", el autor hace gala de una imaginación maravillosa, planteando situaciones llenas de intriga y de misterio, muchas de las cuales se desarrollan bajo un intencionado humorismo, que se comunica al lector con explosiones de la más franca humanidad.

El éxito alcanzado por "Beau Geste", tanto en el libro como en la pantalla, acreditan cumplidamente el prestigio de P. C. Wren en la novela orientalista, y la novela "Beau Sabreur" es digna hermana de "Beau Geste".

**CARMEN DE BURGOS ("COLOMBINE").**—Hablando con los descendientes.—Renacimiento.—Madrid.

Las vidas de muchos insignes españoles que con su talento, su trabajo y su capacidad de entusiasmo animaron y dieron valor a nuestro romanticismo y exaltado siglo XIX, aparecen aquí bellamente evocadas por el celo piadoso de sus descendientes, cuidadosos guardadores de los más pequeños vestigios directos.

Brotó de este conjunto un cumulado sentido de bondad, de romanticismo, de vivo desinterés, que resulta agradable a la lectura. Las cenizas de los muertos ilustres vuelven a encenderse, algunas con calor de palpante actualidad, otras con valores de inmortalidad, las demás con el interés del documento vivo.

Abarca esta serie de entrevistas familiares las más opuestas facetas: desde Ganivet a Rosales; desde Riego a Valera; Zorrilla, Pi y Margall, Pereda, Chapi, "Frascuelo", Alarcón. Carmen de Burgos ha puesto de relieve, una vez más, sus maravillosas cualidades informativas y su noble curiosidad literaria.

**JUAN A. MELIA: Leyendas y evocaciones de la serranía.** Sociedad General de Librería.

En un lindo volumen, avalorado con excelentes ilustraciones a pluma, ha reunido el autor varias leyendas del Pirineo, de Montserrat y del Guadarrama.

Tienen estas narraciones todas las cualidades exigibles al género literario a que pertenecen: la descripción del ambiente y de la época, el interés, el misterio, el desenlace, lleno de emoción.

Se sigue a las "Leyendas" una serie de trabajos breves que el autor califica de "Evocaciones", en las que se ofrecen al lector diversas visiones del paisaje; de las viejas ciudades, de noble his-

toria, que vivieron intensamente, para después languidecer; de los hombres y de las cosas de nuestra patria, tan poco apreciadas todo ello, por ser tan poco conocidas.

Vibra en todas las páginas de este libro un sano panteísmo, que nos lleva, con el autor, a amar todo: el árbol solitario; el arroyo, que es después río; las elevadas cimas de los montes; los bosques protectores de la blanda y pura nieve, que embellece el paisaje serrano.

Y cierran el volumen unas páginas llenas de humorismo, con las que el autor pretende inducir, a quien las lee, a practicar la vida sana del campo: sol, aire libre, agua abundante, ejercicio físico, cultivo de la inteligencia y de la sensibilidad.

**AURORA CACERES ("EVANGELINA").**—La princesa Suma Tica.—Narraciones peruanas.—Mundo Latino.—Madrid.

Positivo acierto de Mundo Latino la presentación de una escritora hispanoamericana tan extraordinariamente valiosa como "Evangelina", a quien generalmente se llama Pardo Bazán de la América española.

Entre las innumerables actividades de esta peruana, insigne políglota, conferenciante, feminista, universitaria, periodista, propagandista social, destaca, en primer término, la literaria, en la que revela una sensibilidad nada común y un sentimiento genuino del alma americana, lírica y melancólica.

"La princesa Suma Tica" es acaso su mejor obra, insubstitutable por su acierto en la pintura del paisaje andino, en la evocación de los maravillosos tesoros que oculta el alma triste del indio aborigen, en la otra evocación del Perú legendario, cuyas tradiciones sentimentales y guerreras, sagradas y sensuales, ocupan un puesto de honor en la literatura universal.

He aquí el verdadero hispanoamericanismo: la penetración literaria en el alma indígena, que guarda en extraños repliegues la esencia purísima de muchos siglos de sol y silencio. Los libros que saben tratar ese tesoro tienen un valor incomparable. Este es el caso de "La princesa Suma Tica".

## NOTICIAS

La Cámara Oficial del Libro.

La entidad oficial ha celebrado últimamente una sesión plenaria, donde se dio cuenta de la apertura de la Escuela de Librería, organizada por la Cámara. Además, con respecto a esto, la Cámara piensa dirigirse a los editores y libreros para que acepten, con preferencia, en sus negocios a los alumnos de la Escuela.

Se agradeció a la Asociación de libreros portugueses el ofrecimiento que han hecho de donar a la Escuela de Librería algunos de los libros que figuraron en la pasada Exposición del Libro portugués, en Madrid.

En la Sociedad de Cursos y Conferencias.

Bernard Bouvier—profesor honorario de la Universidad de Ginebra—ha dado dos conferencias sobre Amiel: "Amiel y la vida exterior" y "Amiel y la vida interior". Ambas contenían un completo sumario sobre la vida y la obra de Amiel, que el Sr. Bernard Bouvier desarrolló con gran acierto.

El profesor francés Alexandre Moret ha dado—con proyecciones—otras dos conferencias sobre temas orientales de arqueología. Una, sobre los orígenes de la civilización oriental, y otra, sobre "Thebas, capital de Oriente".

En la Exposición de pintores jóvenes.

Corpus Barga, en el día de la inauguración, y Manuel Abril, unos días después, han disertado sobre pintura nueva en los locales del Botánico, donde la Sociedad de Cursos ha instalado la Exposición de pintores jóvenes.

Los conferenciantes no han tenido necesidad de explicar ningún cuadro—por otra parte, los cuadros se explican solos delante de los que tengan ojos para ver, y no todos los visitantes los tenían, por cierto—. Las conferencias han sido de afirmación—y de exaltación—a los nuevos valores pictóricos, a la nueva pintura, a los jóvenes.

En el Lyceum Club.

La Sección de literatura del Lyceum—al frente de la cual figuran dos mujeres de gran solvencia: Pilar Zubiaurre y Ernestina de Champour—ha organizado, durante el pasado mes de Marzo, cuatro interesantes conferencias:

Cipriano Rivas Cherif: Lectura de la comedia de Lope de Vega "El Remedio en la Desdicha"; Isabel Oyarzábal de Palencia: "La mujer de nuestro tiempo en el amor y el dolor"; Enrique Díez-Canedo: "La Mitología en los cuadros de Velázquez"; y María Martínez Sierra: "Ideas de mujer".

Necrológica: El Conde de López Muñoz.

Ha fallecido el Conde de López Muñoz, hombre de largo historial político y literario. Profesor, ministro, académico, filósofo. Era un hombre representativo: ochocentista. Con grandes virtudes personales, pero, intelectualmente, sin grandes disciplinas. Su obra es variada, múltiple. Tiene extensión, pero no contenido. Literatura, Derecho, Moral. Como casi todos los hombres del siglo pasado, abarcó muchos temas, sin penetrar en el fondo de ninguno de ellos. En esa época, la retórica hacía un gran servicio: encubría—o disimulaba—un enciclopedia m o falso.

Pero el Conde de López Muñoz fué un poco krausista, es decir, un hombre bondadoso. Lleno de fe, de sinceridad y de entusiasmos. Ahora, al morir, era Presidente de la Asociación de Escritores. (Asociación que, por otra parte, no es conocida por casi ningún escritor.) La muerte de D. Antonio López Muñoz ha sido muy sentida.

Prof. H. Obermaier.

Obermaier prosigue, junto a su labor—seria—de estudio, su labor—eficaz—divulgadora. Su última conferencia—en la Sociedad de Cursos—ha versado sobre un tema de gran interés popular: "Las cuevas de Altamira".

El asunto es—en su parte pintoresca—uno de los hitos prehistóricos que más despiertan el interés de los auditores. Hubo proyecciones, y Obermaier explicó, con minuciosidad y probidad científica, las curiosidades de la época glacial, en la cual se realizaron las célebres pinturas de la cueva.

Por último, al finalizar su conferencia, hizo una pequeña descripción de la nueva cueva, descubierta recientemente.

En la Residencia de Señoritas.

Como todos los años, la Residencia de Señoritas abre su tribuna—en primavera—a las más prestigiosas personalidades. Acaban de pasar por allí Zubiaurre, O'Driscoll. El otro día, fué la directora del Centro—señorita María de Maestre—quien dió una conferencia sobre "Feminidad y Feminismo".

Después de hacer una definición del sentido de ambas palabras, la señorita Maestre expuso largamente sus ideas—favorables—sobre el feminismo, llegando a la conclusión—conciliadora—de que, en tiempos próximos, la feminidad y el feminismo serán términos concordantes.



# Gaceta Portuguesa

## EL TURISMO

### PORTUGAL Y ESPAÑA

Quando portugueses y españoles—los portugueses y españoles, que, además de nuestros patriotismos respectivos, tenemos un patriotismo peninsular y otro, superior todavía, cuyo centro de gravedad está situado en pleno Atlántico—andábamos preocupados buscando un punto de apoyo a la palanca de nuestros sueños, surgió el Turismo. Y dimos un gran grito de alegría. Era la liberación de la pesadilla. ¿Cómo no habíamos tropezado antes con esa palabra tan prometedora y admirable? El visitarnos mutuamente los dos vecinos del inmueble peninsular es cortesía obligada, patente demostración de buenas relaciones de parentesco y de amistad. El organizar nuestras casas, para que los extranjeros—los no peninsulares—las visiten, es un negocio infalible, en perspectiva: un negocio material y moral; un buen negocio que rendirá escudos y pesetas, y nos devolverá ante el mundo que no civilizamos nosotros, la debida honra, la escamoteada honra, a que tenemos derecho como ningún pueblo suyo. ¡El mayor rédito a que podemos aspirar!

La organización de un turismo peninsular es bien sencilla. Se trata, no de hacer bellas evocaciones sobre los campos de Aljubarrota o de Torosino, de mostrar con orgullo las góticas bellezas del Monasterio de la Batalha o de la Capilla de los Reyes Nuevos. Es abrir la era de las competencias pacíficas y positivas, y cerrar la de los agrios gestos y de las suspicacias agotadoras. Es inaugurar la hora gemela de Salamanca y de Coimbra; de Oporto y de Vigo; de Guimarães y de El Escorial; de los *ovos moles* y del mazapán de Toledo. Es llegar a Vélazquez a través de Nuno Gonçalves y abarcar en la misma mirada codiciosa a las *varinas*, que recorren presurosas las calles de Lisboa y a las moticás del Albaicín.

Un turismo peninsular requiere que esa frontera sagrada e inviolable, que parte en dos territorios la Península, se haga notar en las Guías, e impalpable para cuanto con la comodidad del viajero se relacione. Que sirviendo a la emoción estética del pasajero, no sea pretexto para moverle de su asiento, para obligarle a la rebusca de documentos, ni al ensayo de todo su arsenal de llaves. Que la Hacienda de ambas naciones se conforme con las investigaciones que necesita, hechas al término de los viajes, y los Ministerios del Interior vean solamente en la barrera de los Pirineos y en la cintura del mar la suficiente garantía para el ejercicio escrupuloso de sus funciones. Necesita también un servicio armónico de las Compañías ferroviarias, aéreas y de navegación y una competencia entre las organizaciones oficiales que a este turismo estén consagradas. Precisa, sobre todo, del apoyo de la opinión, que sólo se consigue fácilmente con el de la Prensa, una vez que ésta se haya impuesto

en Oriente y Occidente, en Norte y Sur, del ideal supremo que va a servir y del relieve de su misión extraordinaria.

No es necesario ponderar lo que el intercambio literario y cultural en general puede salir beneficiado por el desarrollo del turismo peninsular. Como pueblos saturados de civilización que somos, Portugal y España, de fuera nos han de venir los estímulos que acaben con nuestra pereza secular. No miremos, pues, el turismo como manifestación frívola, que se concreta en el *Palace* estilizado y en la indocta caravana, propensa por igual a la admiración y al hastío. El turismo es riesgo e injerto, y en el caso de la Península nuestra, es devoción, integración y exaltación Camões y Cervantes harían su propaganda, si viviesen, con el más armonioso patriotismo.

#### El Conde de Santibáñez del Río

\*\*\*\*\*

### NOTULA

As qualidades características que os amadores do clasicismo têm apaciado sobretudo na poesia vergiliana: a unidade de cor e de tom; a harmonia e conformidade de todas as partes entre si; a proporção e arte perfeita que nem um momento desfalecem, filhas da suprema delicadeza do espírito do poeta, da interioridade do seu pensar: essas qualidades, que fazem das obras de Vergílio uma lição completa de bom gosto, um modelo eterno de beleza humana, de fulgor constante e moderado: tais virtudes, digo, têm na lírica camoneana uma das suas mais altas expressões. As *Rimas* são, para o nosso idioma, pelos seus dotes de factura artística, o que foi para a língua dos Romanos a poesia de Vergílio, e o que é a de Racine para os franceses.

A Elogia primeira, à morte de D. António de Noronha e do Príncipe Dom João de Portugal, é das poesias em que se pode ver uma mais completa realização do *vergilianismo* de Camões, e também daquelas em que melhor se nota, a par da melancolia penetrante, da musicalidade e das ideias, a amplitude de ritmo da sua palavra, a grandeza de fôlego característica da elocução camoneana. A estes respeito, as descrições do luto da Natureza (na quarta fala do pastor Umbrano, e na quarta também do pastor Frondélio) parecem-nos modelos acabadíssimos.

Até chegar a esse ponto, a introdução do assunto da elegia-égloga tem tido habil artefício quanto é grandiosa. Rompe, como se sabe, pela elegiaca descrição da instabilidade de todas as coisas, quando geral onde tudo se amplia e onde tudo assume majestade e força. Ora no meio da variedade que nos vai fazendo o decorrer das horas apressadas, quem sabe se o "bárbaro cultor" da guerra não virá arar os campos plácidos? A este temor, que Frondélio exprime, Umbrano responde com segurança turgida; e Frondélio opõe-lhe oportunamente o exemplo das guerras marroquinas:

Que ali também da vida foi privado  
O meu Tiônio, ainda em flor cortado!

Assim, pois, se concretiza o tema; pode já espraia-se com magnificência o lutooso canto da Natureza inteira:

Aquele dia as águas não gostaram  
As mimosas ovelhas; e os cordeiros  
O campo encheram de amorosos gritos...

Ora, se considerarmos, por exemplo, a limpidez de cristal de todas as Odes; depois—digamos—, os descritivos da Elegia terceira (a pintura dos espectáculos que nos oferece o mar e o elogio humaníssimo da vida rústica); depois ainda—suponhamos—a história de Narciso e dos seus tormentos, no quadro de floresta tão cheio de encanto que serve de prelúdio à Elegia sexta; enfim—para dar somente um exemplo mais—a amplitude vibrante que as Canções ostentam, unindo em si, num enlace difícil, a gracilidade do descritivo ao caudaloso da inspiração: se repararmos nisso—e isso basta—concluiremos que o *vergilianismo* de que falamos é como uma virtude coroadora, por assim dizer, entre as virtudes variadíssimas do variadíssimo poeta que foi Camões.

Em algumas das suas líricas, sobretudo na Epístola sobre o "desconcerto do mundo", na Elegia terceira, e nas redondilhas de "Babel e São", tomamos contacto com o que há mais alto—e mais de raiz—no pensamento moral do nosso poeta: aquilo a que chamamos algumas vezes "o plano superior" da sua doutrina, e que explica a presença nas *Lusíadas*, da crítica oposicionista que é a fala do Velho do Restelo. (De "Seara Nova").

\*\*\*\*\*

#### ATAQUE A FIDELINO DE FIGUEIREDO

En "Seara Nova", Gonçalo de Repaz Junior publica un artículo, *Geografía hilarante*, violenta crítica satírica del Dr. Fidelino de Figueiredo.

\*\*\*\*\*

#### LÍRICOS PORTUGUESES MODERNOS

En Lanciano (Carabba, editor) ha publicado el lusófilo italiano Guido Battelli una "Antología" de líricos portugueses modernos. La primera antología de la poesía moderna portuguesa que aparece en Italia. Digo en Italia, y podría decir en Francia y España, porque con esto de la fraternidad hemos olvidado todos a su hermana menor latina. Tras el "Parnaso Lusitano Moderno", de Teófilo Braga, publicado en Porto en 1877, sin duda, la "Antología", de Battelli, llena un útil hueco.

Los autores que estudia y traduce son los siguientes: Almeida Garrett, Alejandro Herculano, Feliciano de Castilho, Augusto Soares de Passos, Tommaso Ribeiro, Giulio Diniz, Giovanni de Deus, Abilio Guerra-Junqueira, Antero de Quental, Antonio Nobre, Gonçalves Crespo, Antonio Gomes Leal, Antonio Feijó, Eugenio de Castro, Manuel da Silva Gato, Giulio Dantas, Teixeira de Pascoas, Antonio Sardinha, Correa d'Oliveira, Pascoas Vieira, Trindade Coelho, Augusto Gil, Montemor, Lobo de Oliveira, Gomes Lido.

Sin duda, faltan los más jóvenes representantes de la poesía portuguesa. La lírica actual. Pero esa importante laguna la llenará pronto LA GACETA LITERARIA con su Antología completa peninsular.

zación activa que *re-que* e *a-molda* ainda o que sobre ela procura agir ou procura moldá-la. Ora o realismo não é dado ao artista exactamente por ele é *passivo*, quer dizer, porque tem a força da sua personalidade *re-agindo* e *a-moldando*. Os grandes realistas foram-no por haverem deixado de o ser, isto é, por haverem atingido, dentro da maior objectividade realista, o máximo de humanidade. O realismo da sua obra deixou-se impressionar pela força actuante das suas almas. Emquanto o seu trabalho se circunscreveu à captação *re* realidade física do mundo exterior—foram artistas realistas inferiores. Esta reprodução vibrou, adquiriu espírito, plasma vivo, e, então, subiram à categoria de artistas realistas superiores. Realismo e humanismo, podem, portanto, concorrer numa mesma obra. O que se não pode é confundir, como faz Gasset, as duas coisas. Aceitamos que a arte moderna não seja realista. Rejeitamos, porém, que daí resulte alguma espécie de desumanidade.

Julien Benda acusa, agride, lamenta, odeia a *presete sociedade francesa* porque ela "*demande aux oeuvres d'art qu'elles lui fassent éprouver des émotions et des sensations; elle entend ne plus connaître par elle aucune espèce de plaisir intellectuel*", e acrescenta: "*l'esthétique moderne s'applique exclusivement à l'art qui traite de l'âme humaine*". Ortega y Gasset insiste: "*Por todas las partes salimos a lo mismo: huida de la persona humana*". A qual daí razão? Incontestavelmente, ao primeiro. Se aqui e ali surgem estéticas e individualidades desumanizadoras; se aqui e ali, nas manifestações artísticas mais humanizadas, se introduzem aparências e aspectos desumanos—isso se deve ao individualismo iminente e poderoso dos artistas contemporâneos. Surprender a realidade exterior, o mundo, na sua totalidade e na sua essência, fundir-se nele, abandonar-se à sua complexidade, possuí-lo nos seus antagonismos —eis o mais intenso prazer do *modernista*. Ora um tal prazer obtém-se pelo exercício da intuição, isto é, pelo acto de aderência às próprias coisas, imediato, espontâneo, natural, primitivo. E, assim, o mundo não é, para ele, o que de facto é, mas o que lhe parece, ou conforme lhe aparece ao fundo da consciência embrionária, inorgânica, mal distinta ainda da subconsciência. Por isso é ingénio na sua visão das coisas, *irreal*, primário. Ingénio, não humano. Se o mundo que realiza na sua arte é diverso do real, de facto, objectivamente, para todos os homens, é porque o seu é duma realidade mais directa, mais viva, mais evidente, e, no fim de contas, mais *real*: da única realidade, concedida ao homem—a sua própria. A fusão que o artista moderno obtém com o mundo envolvente, sendo d'esse modo, das mais completas, parece, à primeira vista, não exis-

### O GRITO LONGINQUO

(MÓDO MUSICÆ)

"Harmonia: *Algebra da música*."

MARGA.

Um bonéco desengonçado—apezar de ser de madeira de lei—, contava admiráveis histórias em sete línguas, difíceis como o chinês, a um pobre menino muito loiro e tímido, que não conhecia as histórias de Grim, Perrault ou Andersen; pois na casa onde vivia ficava sempre tão abandonado como o extraordinário bonéco desairoso.

—Perto da Carreira—para alegrar o menino pallido—, seu original companheiro narrou-lhe—, certa noite em que a lua era uma grande hostia transparente e fria—o velho canto de um tal Prometheo, ladrão do fogo, declarando-lhe ser o próprio Prometheo.

—A criança que estava distraída, não se espantou: na lareira o fogo crepitava e murmurava coisas absurdas—em methaphoras de chamas—, fazeudo—o viajar—em pensamento—, por uma exótica e colorida carta geographica; sonhar vèz—às avessas—, uma fita cómica de Carlitos e ouvir—do fim ao principio—, um disco de musica muito triste.

—O menino era tão exquisito como o bonéco humorista, que, entusiasmado, disse que se conservaria, activo, à caminho do rochedo aspero e solitário onde fôra acorrentado por um deus forte e bôni, e, reprimido por um outro impiedoso—servil executor das ordens do senhor de todos elles—o rei dos deuses—, que gastava todo o seu tempo banquetando-se, rindo até perder o fôlego, ou provocando e assistindo, do Olympo, batalhas entre os ratos e as rãs dos charcos da terra.

E o desengonçado bonéco teve a voz neutralizada pela emoção, depois de recitar a revólta que Prometheo soffreo, sósinho, appellando pelo testemunho dos ventos, das ondas e dos rochedos impassíveis, e, mais ainda, quando fallou da visita das aladas filhas do deus do mar, que subiram até onde elle estava para o consolar da injustiça que sobre elle pesava. Nada disse á respeito da denso. So por ter birra dos quadripedes e dos mamíferos...

No entanto, com o rôsto afôlegado, o menino distraído continuava a sua viagem imaginaria pela estranha carta geographica phantasticamente colorida, sem se commover, com o que o ingenho Prometheo de corpo de páu —cheio da sciencia negra da moite e da sciencia branca do dia, expunha; porém houve um momento em que a curioso bonéco mystificado começou a desvairar e a se tornar interessante:

—"Prometheo se libertára das ideias do castigo, da prisão e da pena. E, um dia, vindo de longe—como um pequeno presépio, cercado de arvorezinhas de brinquedo—, a afastada cidade dos homens—situada no meio de um valle tenebroso—, procurou um caminho por entre os rochedos. Elle queria conhecer o rythmo da vida marcado pelo coração do homem; saber como o homem o receberia, e verificar se

elle conhecia a qualidade segunda e o corpo astral do fogo purificador; mas a indifferença e a maldade entranhada do homem de tal maneira o fez soffrer que de Semi-deus passou a ser homem e depois, á força de se diminuir, endurecer e empoaçar, ficou—por desejo maldoso ou castigo dos céos, reduzido a ser um sarpantado bonéco methaphysico.

—A criança de olhos verdes já não mais pensava na viagem impossivel pela imaginaria carta de cores bizarras, quando, espantada, viu o mystico bonéco dar um máu geito no seo corpo de páu e cair no meio das chamas irónicas e inquietas.

—E enquanto elle ardia e, lá fóra, dentro da noite as estrellas commentavam, brillantemente, altas frivolidades, o vento noncando ua chaminé davá ao menino a impressão de ser a aguiá longinqua que descêra, apressada, para rôr, pela ultima vez, o fígado de póbre—Prometheo—bonéco.

—E dentro da noite ouviu-se um grito...

O Felipe D. Rangel

### POEMAS SINCOPADOS

I

Canta o ancio na tua sombra

e canta a i-auga do mar.

A aldeia náufraga aboia.

II

Laia a gaita no teu lombo

pol-os sonos d'ista aldeia

que salouca nos meus ollos

aparellados de néboa.

III

A muiñeira desarbola

o ancio nos teus zapatos.

O mar cautivo salouca

pol-as olleiras do faro.

IV

Dos teus cabelos collidos

—camíño acarón da ria—

xiran o vento os meus bicos.

Emilio Mosteiro

#### Lea H. G. Wells. ESQUEMA de la HISTORIA

manisada uma época que transpira germanismo por todos os poros? Que conciliação fará das suas ideias com as tendências das obras de Gide, de Claudel, de Breton, de Soupault, de Tzara? Bem sei que houve o cubismo; que vive Valéry; que perdura Picasso, contra tudo. Mas nada disso impede. O intelectualismo destes artistas ainda é a expressão de um intenso humanismo. A figura do humano, do real, é ainda um meio, neles, de se entregarem a si próprios, de se volverem à conquista perigosa e trágica da sua humanidade mais íntima e essencial. Quando não seja isto é uma renúncia forçada um *dégueiment* imposto à sua incapacidade criadora. Olhe-se Valéry. Porque uma deserção de vinte cinco anos da actividade e do convívio literários? Talvez um dia se encontre razão subtil e plausível para essa espécie de morte transitória do poeta do *Charmes*. Que agitação humana se não sente fossilizada na sua poesia lenta, contorcida, estratificada, rochosa! Que drama tão vivo e tão simuladamente organizado o seu estilo! Que morte prematura a da sua emoção! O cubismo e Picasso são já outra coisa. Adiante, porém. Um dos exemplos mais edificantes de Ortega y Gasset e da sua teoria é o dos *Sei personaggi in cerca d'autore*. Mas Pirandello é perigoso: arma ciladas em cada frase dos seus personagens. E quem nos diz mesmo não ser um *processus* de transposição viva que o autor italiano procura na sua peça? Há tanta avidez humana nas suas figuras! Que não seja a obra destes dois escritores, todavia, realista—de acordo. E, contudo, humana. Os simbolistas foram os primeiros a descobrir o mundo interior e a possibilidade duma arte distante do mundo externo. Se a humanidade da arte moderna não é realista é porque se estriba no subjectivo e na visão individualista do homem. Ora não sendo ela realista, quer dizer, não aceitando o mundo externo como realidade superior à sua realidade de interna—é a esta que dá preferência. Neste ponto, apenas, pode a arte ser desumana para o que acreditam unicamente na humanidade ordenada e concreta. Uma ideia da realidade, por menos real que seja, é, contudo, real e humana na medida que o parece à consciência que a vive. Dêste modo um quadro de Miró ou Carrá é humano contra toda a irrealdade dar suas linhas, porque exprime, além de tudo, uma visão da realidade: a visão da realidade de Carrá ou Miró. O homem só cria humanidade com a sua própria e, isso, em virtude de o espiritual só ao espiritual ser perceptível. Uma câmara escura é capaz de reproduzir as formas sensíveis da natureza enquanto puras formas sensíveis: já, porém, não reproduz o seu espírito, porque a sua essência é imponderável e invisível: não tem forma ou extensão apreciável aos sentidos. A inabilidade da má-

### M. GARCÍA BLANCO, A COIMBRA

La Facultad de Letras, de la Universidad de Coimbra, que ya está organizando su futuro Curso para extranjeros en el verano de 1929, ha invitado a nuestro compañero M. García Blanco, joven universitario salmantino, para que explique un curso de Lengua y Literatura española, aparte de encargarle algunas conferencias sobre Cultura contemporánea española.

Dicho curso de verano, que, como los anteriores, será una espléndida manifestación de la voluntad y competencia lusitanas, dura de 20 de Julio a 28 de Agosto, y en él tomarán parte: M. Montaigne, que se ocupará de Lengua y Literatura francesa; el profesor Helmut Battfeld, de la Universidad de Koenigsberg, de Lengua y Literatura alemana; el profesor Guido Battelli, de Florencia, de italiano; un profesor de Oxford, aún no designado, de inglés, y varios profesores portugueses se ocuparán de las enseñanzas nacionales.

Celebremos el nombramiento, y deseamos una feliz estancia al amigo García Blanco en la universidad Coimbra.

### Dois poetas

A poucos dias de distância, morreram dois poetas em Portugal. Um deles, Augusto Gil, era um consagrado e a grande imprensa não se cançou, ainda de lamentar a sua morte. Ao fazer a lista dos nossos melhores poetas contemporâneos, cometemos, um dia, a injustiça de olvidar o nome de Augusto Gil. Os seus versos tinham caído nos dois meios de banalização literária mais dessartores que tem Portugal: o meio das meninas sentimentais e o dos amadores do fado. Isso explica, embora talvez não desculpe, o nosso esquecimento, cuja injustiça queremos reconhecer aqui, num preto funérario. A Augusto Gil não fazia mal, de resto, que um jovem qualquer olvidasse o seu nome, tão grande foi, sempre, o còro de admirações que o rodeou e que se manifestou, mais uma vez, agora.

Mais infeliz do que ele, o outro poeta morreu novo, não podendo a sua geração celebrar, como merecia, o seu grande talento. Nenhum de nós, rapazes da sua idade, tem a grande imprensa ao seu dispor; nenhum de nós pertence à Academia e nenhum de nós tem, ao menos, categoria oficial para impor ao país inteiro o nome de António Alves Martins. Todos nós estamos, ainda, no começo ou, quando muito, a meio da encosta dos triunfos sociais. Como fazer reconhecer ao público que Portugal perdeu, em Alves Martins, o maior lírico da nova geração, aquele que seria o nosso grande poeta religioso e que, mesmo vencido a meio caminho, não foi inferior, em nada, ao autor illustre da *Alba plena*? Na *Fogueira eterna* em que viveu a alma do malogrado Alves Martins arderam, brilharam e transformaram-se em luz espiritual alguns dos troncos mais puros do árvore do sentimento português. Mesmo incompleta, afirmemos, desde já, que a sua obra há de ficar na nossa literatura, para glória desta geração infeliz, não muito longe do Sé.

quina fotográfica a reproduzir a *vida*, deve-se à interrupção ocasionada por ela no *progresso vivo* dos seres. Recolhida a imagem interrompida esse progresso. Daqui ser mais emocionante a fotografia duma paisagem, do que um retrato. E aqui, também, o cinema já ser arte na medida em que permite o *progresso vital*. Ao homem só, efectivamente, é dado prolongar a vida do que contempla como forma, porque lhe inculca a sua própria. E, neste ponto, eis-nos à beira da diferenciação entre um artista e quem o não é. É necessário, todavia, chegar ao fim. O ensaio de Ortega y Gasset é sugestivo e belo pelo que exibe de simpatia e superioridade intelectual da parte do catadrático espanhol, seu autor. Na opinião de Curtius, o crítico alemão de Heidelberg, Gasset é uma das mais bem organizadas inteligências da Europa. E a sua *Deshumanização del Arte* é, para nós, tanto mais valiosa quanto conhecemos a espécie de desprezo e incompreensão que germinam em quasi todos os nossos intelectuais e catadráticos perante a arte moderna. Qual seria capaz de escrever: "*El arte nuevo es un hecho universal*" *"con este jóvenes* (os modernistas) *cabe hacer una de duas cosas: o fusilarlos o esforzarse en comprenderlos. Yo he optado resueltamente por esta segunda operación. Y pronto he advertido que germina en ellos un nuevo sentido del arte, perfectamente claro, coherente y racional*" Eis uma attitude superior e exemplar. Porém, dissemos, é necessário chegar ao fim. Ortega y Gasset interpreta demasiado geralmente certas tendências da arte actual. E digo geralmente porque me repugna dizer superficialmente. Gasset é profundo, mas pressegue, sobretudo, as ideias em si, afastando-se de mais da realidade humana. Ora a arte moderna só até certo ponto se paramenta dos trajes com que ele non-la oferece. E' pena, de facto, que Gasset não tenha uma concepção da arte mais flexível, mais elástica, mais pragmática, isto é mais aproximada da realidade intrínseca da de certos artistas representativos do momento. Mas o seu defeito, afinal, é o de todos os filósofos quando se aproximam duma questão que escapa aos atributos das suas inteligências. Porque, efectivamente, a arte não é a técnica pura que supõe o autor de *El tema de nuestro tiempo*. E, daí, só em função de cada artista poder sofrer que a definam. A Gasset certas manifestações, sem dúvida intellectuales, e desumanas logo, da arte moderna, fudiram-no. Contudo, a nossa época artística só é intelectualista e desumana porque o são certos artistas. E a nossa época é iminentemente individualista.

João Gaspar Simões

#### Lea Biografias LA NAVE

### REALIDADE E HUMANIDADE NA ARTE

#### A propósito de "La deshumanización del arte" de Ortega y Gasset

João Gaspar Simões, es un muchacho emprendedor y culto a quien tuve el gusto de conocer el pasado verano en Coimbra. Su empaje cordial me atrajo. Es uno de los directores de la revista Presença, sin tesis valiosa de espíritu desasossegado, que ya desgranando en sus hojas policromas sus artículos, sus versos y sus ensayos.

Enormemente ávido de cuanto signifique España, ha dado numerosas conferencias sobre las figuras más relevantes de nuestra tradición intelectual contemporánea. Admirador de Giménez Caballero, y seducido por la ruta airosa y decidida de su GACETA LITERARIA, gusta de bucar en el semillero de inquietudes que cada número de la briosa publicación esparce.

He aquí un ensayo que dedica a la "Realidad y Humanidad en el arte", sugerido por "La deshumanización del Arte", del gran Ortega. M. G. B.

As interpretações da época artística que vivemos desencontram-se, por vezes, no seu ponto essencial. Se Ortega y Gasset (1) afirma ser a arte moderna sobretudo desumana, Julien Benda (2) declara-a estruturalmente humanizada. De maneira que, ante uma tal contradição de juízos, ambos iminentes, uma única attitude nos parece razoável: a conciliadora. Nem humana, nem desumana—individualista. Era esta a afirmação por nós já proferida anteriormente (3). Individualista, queremos dizer, humana ou desumana, conforme a individualidade do criador. O facto, contudo, de atribuímos à arte moderna uma tal fisionomia, implica, de algum modo um certo assentimento na sua humanidade. E' que, sem dúvida, nós inclinamos para uma estrutura humanisante. E se Ortega y Gasset estabelece algumas linhas justas sobre o corpo sinuoso que nos oferece hoje a arte são precisamente as que contornam regiões onde se pode entrever tanto um como outro aspecto. Varia segundo o ponto de vista. Há, todavia, um erro inicial na *Deshumanização* de Gasset, que ele poderia desvanecer, dizendo-nos, mais circunstanciadamente, o que entende por *humanidade* e *realidade*. Até aqui apenas nos habilitou a pensar em serem para ele uma e a mesma coisa. Ora, na arte tais características não se podem confundir. De certo que não é o realismo de algumas obras de Flaubert ou dos Goncourt que lhes infiltra a humanidade que possam ter; como não é a

serena figuração da realidade nas estátuas gregas que as ressuscita da morte prematura e eterna; nem a servil apropriação da fisionomia externa dos objectos da natureza, nas obras académicas, que les retira o aspecto convencional e inerte! Porque, se assim fôsse, que vibração humana não se despenharia pelas figuras hirtas e inexistentes duma fotografia vulgar! Gasset, pensamos, ou confunde dois aspectos distintos da arte, ou, por deficiência aclaradora, nos obriga à construir juízos errados sobre os seus. Realidade e humanidade podem ou não ser reveladas uma pela outra. Se há obras, em que um realismo minucioso corresponde a um humanismo vigoroso; outras há incapazes de se erguerem da sua realidade escrupulosa a uma humanidade nem sequer distante.

Em arte, realismo é a actividade que persegue a configuração física das coisas do mundo; *humanismo*, ou humanidade, a assimilação do aparelho espiritual dessas mesmas coisas. De maneira que o realismo se alcança com a submissão voluntária às formas materiais da realidade; o *humanismo* com o domínio espiritual das formas obtidas. Por outras palavras: Emquanto um artista tem por fim transmitir á sua criação um carácter estritamente real, deve-se subordinar a realidade que persegue e submeter-lhe os seus órgãos criadores até conseguir deles a máxima impassibilidade. De criador, o artista volve-se em instrumento passivo de imitação. Tudo quanto poderia haver na sua obra de elaboração própria se desvanecer para dar lugar a um puro mecanismo fotográfico. E, então, o que chamo *transposição estética* é, aí, um simples fenómeno óptico; inversão dos raios luminosos ao lançarem-se no ambiente nocturno da câmara. *Objectivo*, o artista; *objectiva*, a lente da máquina fotográfica. Isto é o realismo tomado no seu significado mais genérico. Arte perfeitamente realista não a há—porque a não pode haver. Para que a houvesse exigiria hia do homem uma actividade completamente mecânica a que, nestes casos, ele se não sujeita. E o não havê-la deve-se à estrutura humana da alma dos artistas: à natureza espiritual do seu aparelho reprodutor. Na máquina fotográfica existe uma placa quimicamente preparada, que se deixa impressionar. No homem, uma alma de substância misteriosa, impressionável embora, mas impressionante (que impressiona ou imprime) sobretudo. Porque, de facto, a sua impossibilidade de alcançar natureza objectiva completa vem-lhe dessa organi-

(1) "La deshumanización del Arte". *Revista de Occidente*, Madrid, 1928.  
(2) "Belphégor". Emile-Paul Frères. Paris, 1924.  
(3) "Vide Modernismo", números 14-15 de "Presença".



# Gaceta Americana

ANTE LA EXPOSICIÓN DEL LIBRO ARGENTINO Y URUGUAYO EN MADRID

## LO QUE DICE UN EDITOR ESPAÑOL EN BUENOS AIRES

Julian Urgoiti: Delegado de Espasa-Calpe

Para finalizar nuestra encuesta a los editores bonaerenses, se me ocurrió solicitar, a modo de apéndice, la opinión de algún editor español—o, mejor dicho, representante de alguna casa editora de ahí—radiado en Buenos Aires que tuviese una amplia y personal experiencia de estas cuestiones. Pretendo así, exponer otra cara del problema: mostrar los aspectos que ofrece la expansión del libro argentino relacionados con la difusión del libro español en esta República. Nadie más caracterizado para ello, ningún otro en condiciones más adecuadas, que D. Julián Urgoiti, delegado de las ediciones de "Espasa-Calpe" en Buenos Aires (1). Trátase de una personalidad que posee una competencia especial sobre tales materias, ya que Julián Urgoiti rebasa con mucho el nivel común de los habituales mercederos de libros que suelen caer, desde la Península, por estas latitudes. En frase que no recuerdo literalmente, pero cuyo sentido no difiere mucho del contenido en la anterior, así lo expresó, ocasionalmente, un espíritu tan lúcido como Arturo Canela. Pues, en efecto, Julián Urgoiti posee una visión muy clara y muy exacta de todas las complejas cuestiones que se relacionan con la enmarañada cuestión del libro español en esta América. Los años que lleva en Buenos Aires, al frente de "Espasa-Calpe", le han otorgado una pericia singular, afirmándole, cada día más y más, en la necesidad de realizar una tarea acorde con los editores, con los intereses y con los autores nacionales, sumando y agregando esfuerzos, pero nunca excluyendo ni situándose marginalmente. Como espíritu culto y penetrante que es, provisto de un fino sentido para discernir los valores literarios—sin lo cual la acción editorial no es nada, o queda reducida a una industria como las demás, pero imperfectamente enfocada—, Julián Urgoiti se ha manifestado siempre muy sinceramente preocupado por todo aquello que se relaciona con la esencia misma del libro argentino, de su difusión, sirviendo, en ocasiones, de intermediario—como el caso de las Ediciones Babel—, y siempre de colaborador animoso y desinteresado. De ahí que, en trance de interrogarle, las preguntas que le dirijamos, preliminarmente, se ajusten casi absolutamente al cuestionario habitual en las entrevistas precedentes.

—¿De qué forma se difunde el libro español en la Argentina? Todo lo que usted diga en ese sentido será de un valor incalculable para que los editores españoles aprovechen sus indicaciones y no se desvíen en cálculos erróneos.

—Prácticamente—nos responde—, se extiende por la República entera, si bien en forma desigual, pues, en tanto las publicaciones para el público de minorías sólo pueden situarse en los centros culturales de mayor exigencia: Buenos Aires, Córdoba, Rosario y, muy en segundo término, el resto del país, aquellas otras obras de interés más general alcanzan una circulación bastante extensa. Pero los medios de difusión, que en las tres o cuatro grandes ciudades del país son bastante perfectos, son deficientísimos en las demás zonas. A la actividad despierta del librero porteño, opone su indiferencia, desalentadora, el librero del interior, excepción hecha de contadísimas casas, que laboran con tesón. Y ello es explicable: la gran mayoría de las librerías del interior del país son establecimientos de carácter mixto, en los cuales el libro constituye un extraño elemento; y las personas que figuran a la cabeza, aunque dotadas, generalmente, de la mejor voluntad, no pueden secundar en la tarea de difundir el libro. Otro inconveniente: la disminución de la población en el interior, lo que hace imposible el sostenimiento de librerías bien surtidas. Buenos Aires ha venido, pues, a captar—o, mejor dicho, sus librerías—una gran parte de la masa lectora del interior del país. De toda la producción de "Espasa-Calpe", la más difundida es la "Colección Universal", y creo que no haya un solo lugar en la República Argentina donde no sea conocida, hasta el punto de que muchos de sus títulos sirven de textos de lectura en los establecimientos de enseñanza.

—Algo—continuamos—sobre lo cual sus palabras van a tener un valor de primicia... ¿Cómo ve usted la situación del libro español en relación con sus "competidores" latinos, es decir, con el libro francés e italiano? ¿Son realmente "competidores", según cree la mayoría, o más bien, esta emulación radica en los propios libros argentinos?

—En efecto; yo estimo que la expansión del libro español nada puede temer del libro francés o italiano. En cambio, el libro argentino puede restar público a las ediciones españolas, a no ser que el editor peninsular evolucione hacia dominios más exclusivos—tal, verbi gratia, el caso de las publicaciones de la "Revista de Occidente"—, o que, fomentando lo más general, ofrezca una producción francamente económica y bien seleccionada. El precio elevado, es un inconveniente hoy día. Por lo demás, y contra lo que pregonan algunos teorizantes, la capital de la Argentina es, a la vez que centro que asimila, foco que irradia una parte no pequeña de la producción editora española, merced a la acción combinada que despliegan las cuatro o cinco casas depositarias de conocidas editoriales españolas, aparte de otros representantes, con el núcleo de libreros progresistas, toda cuya acción conduce a un resultado, si no brillante, (y es imprescindible usar con parquedad de los adjetivos), por lo menos discreto y promisor de cosas más halagüeñas.

—Ahora, expuesto con toda confianza y valentía, me interesaría conocer algo de su criterio sobre la orientación de las editoriales españolas en general, que yo—permítame usted—considero algo erróneo. ¿No cree usted que sea perjudicial la abundancia extensiva de producción que practican? ¿No sería mejor que definiesen netamente su objetivo y trataran de buscarse un público especial, cultivando lo intensivo, esto es, la calidad, eliminando, en muchos

casos, muchas traducciones de obras pasajeras o banales que en la Argentina—de leerse—se leen en el idioma original, y concediendo más lugar a los propios autores españoles, que aquí interesan preferentemente?

—Sin duda. Ya sabe usted—en privado—que estoy acorde con esos puntos de vista. Y no tengo por qué ocultarlos en público. La producción extensiva, que es la que practican hoy la mayoría de los editores españoles, es, sencillamente, funesta. Hay que insistir mucho sobre este punto, pues el camino que actualmente se sigue es peligroso y rebaja el prestigio de la producción media española. Es un mal que afecta a todos, y por eso hay que salirle al paso. La producción extensiva responde, por lo común, a causas artificiales, y lleva a situaciones desastrosas. Se recordará que, hace unos años, una poderosa entidad comisionista de libros, de Madrid, se vio precisada a romper los convenios que la ligaban a determinados editores, los cuales, ante el aliciente económico que suponía la adquisición de una cantidad alzada de ejemplares de cada título nuevo por la referida entidad, se pusieron en tren de producción desenfrenada, dando como resultado una imponente acumulación de libros en los depósitos del comisionista. Hoy, transcurridos varios años, tenemos que asistir al poco edificante espectáculo de la liquidación de obras, a precios increíblemente bajos—hay libros de cinco pesetas que se ofrecen en plaza a una peseta, y me refiero a libros de autores contemporáneos, algunos de ellos de relativo mérito. Cálculase lo que significa de perturbador un hecho de esta naturaleza. Mirando las cosas desde aquí, da la impresión de que algunos editores lanzan libros "para la exportación", cuantos más, mejor, sin estudiar de antemano las razonables posibilidades de salida. Yendo más lejos en esta conjetura, diríase que aspiran a crearse un fondo editorial sin grandes dispendios, apelando al socorrido recurso de hacer envíos espontáneos a cuanta librería americana existe, recurso que responde ocasionalmente, pues las librerías aceptan, de buen o mal grado, estos envíos, por tratarse de contado número de ejemplares. Pero, ¿y cuándo el depositario recibe algunas de esas vacuaditas? Entonces se pone de manifiesto la imposibilidad de hacer circular el libro. El editor español, que mira seriamente a estos países, como factor ponderable en su cálculo de posibilidades de colocación del libro en ciernes, tiene el deber de pulsar si es oportuna la publicación, por lo que a esos mercados se refiere, y no tener la pretensión de que el público arrebatase los libros cuando no se le ofrece lo que le interesa. Se observa—como usted dice—también una contribución más débil cada día del escritor español, pues casi todo es traducción, y ya se sabe lo relativo que es el éxito del libro traducido, pues si lo es del francés, el público lector, que es aquí muy exigente, ya ha leído en el original. Esta simple manifestación es lo bastante elocuente para demostrar que nuestros editores ofrecen, en realidad, una escasísima producción original, y que ahí puede encontrarse, en parte alguna, razón de la tan difundida queja de la crisis de nuestro libro. En suma; lo que yo reclamaría es: menos producción extensiva, más producción intensiva, mayor exigencia en la selección.

—Retrayéndonos ahora al problema local, quisiera saber algo de su opinión sobre las posibilidades del libro argentino. ¿De qué forma, desde su radio de acción, sería factible realizar una labor auxiliar a la que practican los editores de aquí, dándoles facilidades para llevar sus publicaciones a España, y desde allí a todo el resto de América, ya que—según ha confirmado recientemente un espíritu tan sagaz y ecuánime como Arturo Capdevila, en uno de los capítulos de su libro "Babel y el castellano"—"Santiago de Chile, por ejemplo, queda más cerca de Madrid que Buenos Aires, aunque el mapa muestre lo contrario"? —A su primera pregunta, le diré que, a mi juicio, el área de difusión del libro argentino es sumamente restringida. Va enagrosando la producción, sin que haya surgido aún la adecuada organización editorial que la encauce. Por otro lado, ya tomando cuerpo entre los autores argentinos la idea de que es necesario difundirse fuera del país. En mis frecuentes conversaciones con los hombres de letras del país, la primera preocupación que surge es la de difundirse en el exterior. Y el exterior, en este caso, quiere decir España-Hispanoamérica. Pues bien; puede ser España el centro difusor de la producción argentina, como lo puede ser de la de todo país americano, en general, merced a su tradición editorial, que la ha creado vínculos cordialísimos en todo el mundo hispano-parlante, y aun en los de idioma extraño, y merced también a los reducidos gastos de envío que, de acuerdo a la Convención Postal Hispanoamericana, velerada entre España y los países del continente americano en ocasión del Congreso de la Unión Postal Universal, que tuvo lugar en Madrid, se aplican a las remesas de libros desde España a cualquiera de los países citados. En demostración de esto último, diré que he intentado encargar desde Buenos Aires el envío de libros argentinos a varios países americanos, a fin de establecer un intercambio, pero he tenido que desistir, ante las quejas unánimes de mis corresponsales, en el sentido de que los gastos, realmente prohibitivos, impedirían seguir adelante. También se ha intentado por mí, en forma de ensayo, el envío a España de algunas de las obras más salientes de la literatura argentina contemporánea, para estudiar la aceptación que tienen por parte del público español, y los resultados, aunque muy desiguales, prueban que cabe interesar al lector peninsular, siempre y cuando se le documente previamente acerca del valor de los escritores americanos, labor que corresponde a los centros de cultura.

—Si—interrumpo yo—; pero falta el órgano adecuado y especial que realice con toda decisión esa delicadísima tarea, sin herir susceptibilidades de ningún género, sin el menor asomo de espíritu centralizador o imperialista por parte de España, y con el propósito exclusivo y definido de una mayor eficiencia, en beneficio mutuo de América y de España.

—Algo de ello—me aclara el Sr. Urgoiti—ha sido ya intentado por nosotros, por "Espasa-Calpe". Su librería de Madrid, la "Casa del Libro", tiene vivo interés en ampliar su sección de libros americanos y, especialmente, argentinos. Por mi parte, tan entusiasta soy de la idea de darle a la difusión del libro argentino la importancia que merece en una forma orgánica y flexible, que sería muy honroso para mí servir de intermediario entre aquella entidad y los autores y editores argentinos para crear en dicho establecimiento una sección perfectamente montada, con personal competente, que sería el principio de la inmensa tarea.

Tarea que, a mi juicio—compañeros de LA GACETA LITERARIA—, sólo podrá ser llevada a un punto de perfección, de regularización sistemática por vosotros, por esa librería, que se dispone a alzar nuestro periclitado, y que debe proponerse, como uno de sus más netos objetivos, realizar, sea como sea, al lado o en contra de los editores megalómanos, con o sin el apoyo del Estado, indiferente, lo que nadie ha realizado hasta ahora. A delinear los esquemas de esa generosa y heroica tarea, glosando las valientes teorías sustentadas a ese propósito por Arturo Capdevila en su libro ya aludido, tendré mi próxima crónica, final de esta serie.

Guillermo de Torre

CUBA

CAMPO

por Eugenio Florit

1. Eco y cristal vienen juntos hasta la falda del monte. Voz de escondido sinosote y de caudales presuntos aprisionan en dos puntos un silencio de mañana. Eco gira por la vana concreción de la maleza, y el cristal, ya río, empieza a dividir su sabana.

2. Chirriar del grillo apresado en ruedas de la carreta, gira volcando en la veta del camino verde prado. Surge al fin, término ansiado, máquina devoradora; desmenúzase en su hora grumos de verde hecho nuevo, y en bocas abiertas llueve la blanca ilusión traidora.

3. Arde el sol y muere el llano, rabia de luz en la tienda. Ay, río, que no te venda tu dueño al americano. Sombra de río y de guano, agua fresca al mediodía para mojar la falsa del sol que abusa en su cumbre. Sol, cuando apagues tu lumbré y se esté cayendo el día...

4. Flecha en un éxtasis verde ilusionada en su altura, contempla la tierra dura y en un suspiro se pierde. Se empuja a la luna y muere nácar azul de verano; lo derrama sobre el llano con pinceles de destreza, y se tiñe la cabeza con seda de luna en guano.

## BREVE NOTICIA DE LIBROS

"Tribunicias", de Martí.

Acaba de aparecer "Tribunicias", libro en que se reúnen los discursos de Martí, "el poeta religioso"—como lo ha llamado Fernando de los Ríos en sus "Reflexiones en torno al sentido de la vida en Martí", conferencia dada en la Hispanocubana de Cultura, de La Habana: "Martí, como los Aedas de Grecia, es un poeta religioso que pasa con pie ligero por la vida..." En Martí se funden estos dos supremos elementos del producto "hombre": la poesía y la elocuencia; una vida rica interior y una vida exterior eficaz, enlazadas. Un caudal íntimo, que mueve un dinamo. En Martí no hay lucha entre los dos factores. El poeta y el orador se prestan sus dones. El ímpetu del caudillo pide a la poesía sus mejores momentos de exaltación. El poeta pide, al empuje del caudillo, su más frenética dinamicidad.

En este museo, de encendidas arengas, que es todo el siglo XIX, pocas veces tropezamos con una substancia viva de poeta. De todo el siglo, queda en las bibliotecas una prosa quebradiza, escombros, ceniza. La poesía, de tejido verbal finísimo, se desvanecía inadvertida entre aquellas gentes, tan dadas a moldes palabras-anzuelos, palabras-fetiches, palabras-recetas. En la prosa de Martí, sorprendemos hilos de seda entre la trama; hay en sus discursos victorias ganadas al orador por el poeta.

Alberto Ghirardo sigue ordenando la obra admirable del tribuno y del poeta. Nuestro aplauso.

"Red", de Ortiz de Montellano.

Bernardo Ortiz de Montellano junta en su libro "Red"—ediciones de "Contemporáneos", Méjico—una gran partida de imágenes, gráficas de leer y de escoger. Unas, vienen del fondo; otras, de los primeros planos. Se trata de un joven prosista—¿no es éste su primer libro—que siente la inquietud de expresar bien su inquietud. Ante todo, sus reacciones sensoriales ante el magnífico espectáculo del mundo—círculo, globos, palomas, el aeroplano, ferrocarril, baraja, carrusel... todo esto son títulos de los poemas, en prosa, que componen el volumen—. Ante las cosas vivas, de perfil seductor, el poeta siente el deseo de lanzarles su red, de capturarlas y acariciarlas como a lindos orbes de plata y oro, vivaces, resbaladizos.

Ortiz de Montellano no quiere "fundirse en la naturaleza", como tantos poetas franciscanos de problemática solidez; prefiere dividir la naturaleza en pequeños fragmentos, que vayan fundiéndose en el laboratorio de un libro. Que vayan cayendo en su "Red". Ortiz de Montellano tiene admirablemente desarrollado el sentido de la diferenciación. Su prosa evoluciona, eliminando poetas muertos.

"Tierras del mar azul", de Delfina Bunge.

Delfina Bunge de Gálvez publica (Editorial América Unida) un libro de viajes, titulado "Tierras del mar azul": Mallorca, la Costa Azul, Génova, Túnez, Trípoli, Nápoles, El Cairo, Jerusalén, Roma... Recorre el camino de una alma cristiana que desea, para final de jornada, la "casa del Padre"—como apunta la autora—. Porque toda Roma es un santuario, toda Roma un monumento—añade—, y como tal, el mejor punto final de un viaje.

En toda la obra flota el sentimiento, profundamente religioso, de Delfina Bunge. A veces, este sentimiento es una nube, que le impide contemplar otras bellezas. Un viajero que, a ver, prefiere evocar, suele perder el viaje. Por todas partes evoca, ilusionada, bellos fantasmas. Su emoción, piadosa, se moldea en una prosa correcta y meditada.

"Misticismo épico", de Fatone.

El libro "Misticismo épico", de Fatone (Sociedad de Publicaciones "El Inca", Buenos Aires), es una segunda llamada del autor a la nueva generación. La primera llamada no obtuvo, al parecer, respuesta: se hizo desde "Inical", en 1925. Quizá tampoco respondan al segundo aviso. La nueva generación es así: precipitada, sin respeto, sin tino. (¡Esta condenada generación!)

El autor afora las enseñanzas del pasado, siente la nostalgia de Dante y cree firmemente en una asepia provocada por la guerra. Quiere un arte empapado de religiosidad; quiere "respetuosos sobrecogimientos" ante el ayer; espera que la conciencia humana "sacuda su marasmo"...

"Misticismo épico" tiene tres subtítulos. Que son: El hombre. Papini. El santo. Francisco. El pueblo. Japón. Y apéndices. Uno de ellos, dedicado también a Papini. Para el autor de "Misticismo épico", Papini continúa siendo un tema. Nada más respetable que una opinión. La suya y la de los demás, esquizofrénicos o estúpidos, como suele llamar a los que no piensan como él. Porque el autor utiliza alguna vez el insulto como materia literaria.

Y como forma. Pidamos su vuelta a las buenas formas.

J.

Reaparece "Alfar", aquel "Alfar" de La Coruña que todos considerábamos madrileño, español, cosmopolita a ratos, porque en él se recogían las vibraciones espirituales de todo el mundo, siempre que acusasen un ímpetu juvenil.

Ahora, se edita en Montevideo. Su animoso director, Julio J. Casal—tan querido entre nosotros—, fijó allí su residencia, y con él la fijó también su revista. Porque "Alfar" forma parte del equipaje espiritual de nuestro amigo. Es su irradiación. Y, a veces, su más honda inquietud, como suele serlo la salud de un hijo.

No ha perdido su conocida distinción, su pulcritud minuciosa. El número 61 recuerda al número 60, aunque es más luminosa la ornamentación de la cubierta, y obra póstuma del malogrado Rafael Barradas. El sumario, como siempre, no tiene nacionalidad: es, sencillamente, del país del espíritu. Donde únicamente podríamos todos estrechar nuestras manos. El espíritu, que fecunda donde quiere, es la patria de "Alfar".

Sumario: "Poemas", de Juana de Ibarbourn; "Le corps dans la littérature moderne", de Bernard Fay; "La expresión heroica", de V. Baso Maglio, con reproducciones del escultor Falcini; "Café", de Ernesto Giménez Caballero; "El chopo de Hilderico" (capítulo inédito de "Paula y Paulita"), de Benjamín Jarnés; "El hombre cósmico", de C. Sabat Erastay; "Estudio", de Manuel Abril, con reproducciones de Barradas; "Cómo murió Miss Bland", cuento inédito, de Alonso Quesada.

Y multitud de notas y comentarios de Julio J. Casal, Francisco Ayala, Juana de Ibarbourn, Juan Lacomba, Juan Gutiérrez Gili, Adolfo Falgoutier y Enrique Potrie.

El número viene empavado de luto. Trae esta dolorosa noticia: que ya conocíamos aquí: "Impreso ya este número, nos sorprende y consterna la muerte de Barradas. El pintor hermano, que supo acompañarnos en todo momento, siendo el alma de "Alfar", continuará presidiendo nuestra obra, que espíritu quedará entre nosotros, y solamente así, apoyados en este pensamiento, podemos sostener toda nuestra emoción, que, no sabiendo encontrar el consuelo de unas palabras sentidas, se replega angustiada, y más desvelada que nunca, en su rincón de silencio."

Nuestros plácemes por la nueva visita de "Alfar". Nuestro dolor, por la amarga despedida de su animador y realizador más entusiasta.

### DE YANQUILANDIA

## Rodó llega con retraso a los norteamericanos

Y luego se habla de la rapidez norteamericana! En el país de las máquinas de sumar, restar, multiplicar, dividir, extraer raíces, cortar salchichón en trozos transparentes y pegar sellos de correo, acaba de llegar Rodó. Y es que todavía no han podido producir la máquina de las novedades literarias que necesitan.

Es verdad que en 1922 se publicó "Ariel" en inglés, en los Estados Unidos, pero nadie le hizo caso. En 1922, en Estados Unidos solamente se leía las aventuras de la guerra europea, que aquí nunca se llamó ni se llama buelta. Como lápida, una inscripción interpretativa: el hombre que escribió sentado sobre una nube. Sobre esa lápida, los yanquis escribieron con tiza: "a bad seller". Rodó, el buen Rodó, quedó hecho polvo definitivamente.

¿Cómo se tradujo por primera vez Rodó en Estados Unidos? Un crítico ilustre, Isaac Goldberg, levantó el telón y lo presentó en 1920, en su "Studies in Spanish-American Literature". Dos años después surgía "Ariel" en las librerías de Nueva York. Y allí perdió el color hasta que, tornándose amarillo, acabó por morirse de fiebre amarilla.

En aquellos "Estudios" de Goldberg se hablaba de "Los Motivos de Proteo", que es el nuevo libro de Rodó, dado a la inteligencia yanqui en estos días.

"Los Motivos de Proteo" han penetrado en el público selecto de los Estados Unidos. Especialmente los pedagogos. La introducción es un ensayo del gran educador Havelock Ellis sobre Rodó. Rodó empieza a resucitar.

Un crítico dice, sin rodeos, que "Los Motivos de Proteo" deberían formar parte de cualquier sistema educativo, y recomienda su traducción a todos los idiomas, como el "Quijote", las obras de Shakespeare y el "Don Juan Tenorio".

Naturalmente, Rodó, en sus "Motivos", se aproxima, en partes, a la letanía básica de la educación norteamericana: la renovación por medio de la voluntad, o sea el hacer siempre "goal" a fuerza de patadas diestramente apuntadas a la red. Nada de jugar por el entretenimiento del juego en sí. Jugar por ganar.

La obra ha gustado, de modo que se puede decir que ahora, en 1929, acaba de llegar Rodó a Estados Unidos. Bastante retrasado, ¿verdad? Una década de años después de su muerte.

José Enrique Rodó es uno de los verdaderos y absolutos valores de la América hispana. Valor que, con Darío, forman los gemelos brillantes de la intelectualidad hispanoamericana. Darío no ha nacido todavía para los norteamericanos. A Rodó se le acaba de consagrar ahora. Lo significativo es que Norteamérica acaba de reconocer el talento de un hispanoamericano.

Este reconocimiento es una pedrada certera a una de las ventanas del Panamericanoismo.

Aurelio Pego

Nueva York, Marzo.

BANQUETE A BENJAMIN JARNES

(Continuación de la página 1.)

Que sirva el hecho de lección a los jóvenes amigos que ambicionen esta pequeña gloria de unos postres con retórica. Porque la riqueza de un hombre no se suele medir por sus grandes existencias en valores, por sus éxitos de Bolsa, sino por su talento de bolsillo, por ese sobrante, capaz de hacer perdonar el resto, aunque exista.

Este es, señores, mi truco. Una mala lección. De un profesor inútil, no podía esperarse otra mejor.

Nada más.

ASISTENTES

"Azorín", Ramón Gómez de la Serna, Pedro Salinas, Luis Araquistain, Doctor Negrín, Fernando Vela, José Venegas, Duque de los Torres, Jiménez Siles, Giménez Caballero, Quadra Salcedo, José Lorenzo, Antonio Cacho y Zabala, Antonio Espina, José López Rubio, Ortiz de Zugasti, Domingo Barnés, Rodríguez de León, Ángel Sánchez Rivero, Juan Cristóbal, Esteban Salazar y Chapela, Corpus Barja, Antonio de Obregón, Francisco de Ayala, César M. Arconada, Luis G. de Valleavellano, Lucientes, Miguel Pérez Ferrero, Adolfo Salazar, Ángel Lázaro, Gutiérrez de Miguel, Ogier Petreccelle, Schumacher, Timoteo Pérez Rubio, Samuel Ros, Gustavo Pittaluga (hijo), Manuel Ortega y Gasset, Valera Gil, Ledesma Ramos, Jenaro Artés, Luis Rodríguez, "Juan de la Encina", Palacios, Luis Calvo, Valentín Andrés Álvarez, Vicente Pérez, Antonio Porras, Abel J. Millán, Foerth y F. Cuenca.

ADHESIONES

José Ortega y Gasset, Ramón Pérez de Ayala, Gregorio Marañón, Pío Baroja, Doctor Pittaluga, Blas Cabrera, José Miguel Sacristán, Gabriel Miró, Antonio Marichalar, Jorge Guillén, Lorenzo Luzuriaga, José María Salaverría, Tatiana Enco de Valero, Enrique Díez-Canedo, Roberto Castroviejo, Luis de Zulueta, Ramón María Tenreiro, R. Blanco-Fombona, A. Hernández Catá, José Díaz Fernández, Manuel Pedrosa, Humberto Pérez de la Osa, Almada, José María Quiroga Plá, Rodolfo Halffter, Mauricio Bacarisse, Angel Vélez y Goldoni, Francisco Vighi, Julián Zugazagoitia, Ramón Azaña, Recansens Sitchés, Gil Bel, Melchor Fernández Almagro, César Falcón, Luis Montañay, Guillel Salaya, Carlos S. de Tejada, José Ruiz Castillo, Marjau Paskiewicz, F. de los Ríos, W. Jahl, Lucía Jahl, Fernández González, Jorge Rubio, Ramón Ezquerro, Evaristo Correa Calderón, Ballesteros de Martos, Guillermo Felipe, José Bruno, Joaquín Arderius, Isaac José Medina, José Fontdevila, Ramón José Sender, Martín Luis Guzmán, José Sartorius, Antonio Botín, Máximo José Kan, Enrique Garrán, Santiago Pelegrín, Enrique Píretel, Juan Piqueras, Luis Losano, Juan J. Tormo, V. Terré, Luis Gómez Mesa, Rafael Guarnier, Ramón Puyol, José P. de los Ríos, Juan Rodríguez y Antonio García Rojo.

OBRAS COMPLETAS

## OSCAR WILDE

Publicadas:

|   |      |
|---|------|
| 1.—El Príncipe Feliz .....                | 4,50 |
| 2.—El retrato de Dorian Gray .....        | 7,00 |
| 3.—Teatro 1. ....                         | 4,50 |
| 4.—Teatro 2. ....                         | 4,50 |
| 5.—Teatro 3. ....                         | 5,50 |
| 6.—Teatro 4. ....                         | 5,50 |
| 7.—El crimen de Lord Arturo .....         | 5,50 |
| 8.—Epístola: In carcere et Vinculis ..... | 5,50 |
| 9.—Balada de la cárcel de Reading .....   | 5,50 |
| 10.—Intenciones .....                     | 6,00 |
| 11.—El alma del hombre .....              | 6,00 |

ATENEAS.—Apartado 644.—MADRID

OBRAS COMPLETAS

## FEDOR DOSTOIEVSKI

Publicadas:

|   |       |
|---|-------|
| 1.—El Doble .....                       | 4,50  |
| 2.—Un Adolescente (2 tomos) .....       | 10,00 |
| 3.—El Idiota (3 tomos) .....            | 10,50 |
| 4.—Los Hermanos Karamazov (4 ts.) ..... | 12,00 |
| 5.—El eterno marido .....               | 4,50  |
| 6.—Stépanchikovo .....                  | 4,50  |
| 7.—El Jugador .....                     | 4,50  |
| 8.—El sueño del tío .....               | 5,00  |

ATENEAS.—Apartado 644.—MADRID

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES NI SE MANTIENE CORRESPONDENCIA ACERCA DE AQUELLOS QUE SE NOS REMITAN ESPONTÁNEAMENTE.



# BOLETIN DEL CINECLUB

CUARTA SESION

Admirable, optimista—pedagógica—, nuestra cuarta sesión de Cineclub. Nuestras sesiones van afirmándose cada día, porque cada día ponemos en ellas valores nuevos. Valores cinematográficos y valores literarios, que las afirman. Nuestra cuarta sesión ha tenido caracteres de programa completo. Completo en su forma y en su fondo. Iniciamos nuestra sesión con *Moana*. Film documental, de Paramount, realizado en Australia por Flaherty. Es éste un documento pedagógico admirable. La vida de los habitantes de Australia desfilan por él, con la pureza y la realidad en que viven. Sus cacerías, sus pescas, sus danzas, sus actos rituales, han sido plasmados en la cámara tomavista tan objetivamente, que su sola visión se basta para darnos la sensación más exacta y concreta de la vida primitiva y magnífica de esta raza.

El difunto *Mathias Pascal*, más que un film de repertorio, es un film de avanzada. Marcel l'Herbier hizo de la novela pirandelliana un poema cinematográfico. Poema sinfónico de humorismo y dolor, con saliencias chaplinianas. *Mathias Pascal*—como "Charlot", como todos los héroes absurdos—sutilmente hermanos—, construye su pirueta con su misma desgracia. *Mathias* se suprime a sí mismo en el momento en que arroja las iniciales de su sombrero. Tras este acto, pueril, queda satisfecho, feliz. *Mathias* es un hombre nuevo. Un hombre que acaba de nacer, y que orientará su vida en distintos ambientes.

Benjamín Jarnés hizo la presentación de este film como solamente él podía hacerlo. Sus opiniones—que cedidas al film—fueron el apunte de un plato exquisito. Se le aplaudió sinceramente.

El film de vanguardia que presentamos, fué una prueba—maravillosamente conseguida—de lo mucho que puede esperarse de la plasticidad cinematográfica. *Lucas y Sombras* se titula este film, de Sandy, y esto fué, realmente. *Lucas y Sombras* es un poema de luz—bañado en sombra—, inquieto, dinámico, insustituible—preciso en nuestro Cineclub.

La orquesta, que dirige Rafael Martínez, adaptó—interpretó—las piezas musicales necesarias a cada film con esa justeza y selección que caracteriza a su director.

En suma: un éxito completo para nuestro Cineclub, que ya va siendo indispensable para la gente que se preocupa de las nuevas tendencias y va al cine con intenciones superiores a divertirse un rato.

J. P.

## EL CINECLUB EN VITORIA

Desafiando al martes, inauguró Vitoria sus sesiones de Cineclub. Fué un paréntesis al invierno que reunió a cien locales, comerciantes acudidos de esta plaza en mayoría. En mayoría mayor que la suma de todas las profesiones. Quizá sea el comercio lo único joven de esta capital gris y quieta, que sigue aceptando como valor la seriedad, sea ésta la del héroe de *Apuleyo*.

Mendi, secretario, fué portavoz del saludo de Gecé, que se oyó, no se entendió y se aplaudió. Basta la educación a los fieles de Mercurio. También por Mendi, habló Baroja. D. Pío gana en edad y pierde en fobias, busca el balanceo de lo eféctico. Y vimos de "Zacalán" lo que su autor anuncia. Y vimos naturalidad en su momento Jabonero. ¿Tendrá, D. Pío, alma de sargento? Y vimos a Tellagorri, que si no

muñ viejo, encarna al cínico, sin más tacha que la preocupación de requejé, por lo muy tenso de la bota.

Se prometen conferencias de ingenios locales para futuras sesiones. Probable un éxito inso-



ANGEL MENDI, organizador del Cineclub en Vitoria.

pechado del Cineclub: despertar a Atenas del Norte, que ha reducido su helenismo a lo olímpico, y en lo olímpico a lo pedestre: que no es pedestrista, sino "foot-ball".

M. DE L.

## VISITAS DE CINEMA

Los críticos: Focus, de "El Sol".

Para encontrar a "Focus", hay que pasar por doña Mariquita a la hora del aperitivo. Este hombre, americanizado—paradójico—, ha sabido construir, en el edificio de los chocolates del ochocientos, la terraza de sus ginebras y sus "cocktails" actuales. "Focus" alzaré—personalmente—su mirada para tomar un sorbo acibarado, y la dejaré caer más tarde—avida de miraciones nuevas—sobre un montón de revistas—políglotas—de cinema. *Photoplay*, *Motion Picture News*, *Cinema-Cine*, *Cinemonde*, *Film-Kurier*, *Der Kinematograph*..., son sus abreviados inmediatos. Así, sus críticas y sus páginas semanales de cinema son más cosmopolitas y "avanzadas" que todas las páginas y todas las críticas cinégrafas cortesanías.

La figura—crítica—de "Focus" singularizase con un relieve vigoroso. Sus notas sobre estrenos de films, son las más originales y exactas que aparecen en nuestros rotativos. Una opinión suya, es el cimiento donde se alzaré el edificio de una opinión futura. "El Sol", lleva al resto de España—la crítica aislada—la orientación más firme y objetiva.

\*\*\*

José Sobrado Ortega—"Focus"—era, en Cuba, un periodista ajeno a todo movimiento cinemático cuando Paco Ortega le arrastró a Nueva York—en 1915—para fletar esa gran nave que hoy es *Cine Mundial*. En sus primeras intervenciones—en primeros planos—a Jane Novak, a Frank May, a Mary Walcamp, a Geraldine Farror... Orientado ya en el aspecto artístico y comercial del cinema, facilitó a Blasco Ibañeta la venta de su película "Sangre y Arena". Fundó entonces "Komas Kinema"—agencia distribuidora de films en Sudamérica—y de regreso a España, dirigió "Santa Isabel de Ceres", en cuyo film introdujo—por primera vez en nuestro país—el traslado de la luz artificial para escenas "interiores"—procedimiento adoptado más tarde por Pérez Lugín y por otros directores del cinema hispano. Por estas fechas, or-

ganiza en Madrid el concurso de belleza, que patrocinó la Empresa Sagarra, y en 1916, inicia en "El Sol" ese tipo de periodismo cinematográfico, reproducido después—en su aspecto exterior solamente—por la casi totalidad de hojas de cine hispánico.

\*\*\*

—Entre el cine y el teatro—nos va diciendo "Focus"—veo una afinidad. En su aspecto literario—narrativo—existe una relación íntima. Así como de una novela o una obra de teatro—buscando la esencia puramente cinematográfica—puede hacerse un gran film, de un film—original—, buscando la esencia literaria puede hacerse esa misma novela y esa misma comedia. El cine abraza todas las manifestaciones del arte, pero con el teatro le hermana una doble afinidad: plástica y literaria.

\*\*\*

—Creo en el cine sonoro, porque le considero como un nuevo elemento que se suma al cinema. El cine había llegado a un letargo espectacular, que pudo ser de serias consecuencias. Pasaba por una de esas crisis cristalizadas luego en una evolución, y su evolución futura ha sido esta del "cine sonoro" y del "cine hablado". El sonoro, es aquello que nos da una sensación dramática o musical. El hablado, es el que se emplea en los prólogos y en los diálogos. El sonoro, queda abiertamente aceptado. Para aceptar al hablado, es necesario que éste aleje de la literatura teatral y cree una literatura puramente cinematográfica. Si este cinema no crea una expresión literaria—para cinema—, no llegará a afirmarse. Una literatura que se aleje por completo de la literatura teatral y epigráfica, salvará al cine hablado.

\*\*\*

—Nuestra distribución la veo un poco equivocada. El cine tiene dos aspectos interesantes e importantes: el aspecto comercial y el aspecto artístico. Hasta hace poco, en España no se le daba importancia más que al aspecto comercial. Y basándose en esta faceta, la fuerza central de la distribución estableció en Barcelona—nuestra gran metrópoli comercial—, para desde allí irradiar sobre el resto de España. Pero Madrid—gran espíritu valorizador, justo, analítico—ha descubierto la faceta artística del cine, sin olvidar la comercial. Por esto, creo que, muy en breve, los que han radicado en Barcelona sentirán la necesidad de centralizarse en Madrid. Madrid da a todas las películas—para sus efectos en el resto de España—un marcham artístico que no puede ofrecerle Cataluña. La "Ufa"—por ejemplo—, atenta siempre a todas las evoluciones, ha tenido que "hacerse" en Madrid. El público, la Prensa, hasta la situación geográfica, nos favorece—es muy distinto al de Barcelona. Todos los valores artísticos que España admite, han tenido que lanzarse desde Madrid. Los films son otros valores, que solamente nosotros afirmamos. Por esto, la distribución en Madrid—para el resto de España—se avicina.

\*\*\*

—La presentación de films—yo, que siempre me sitúo en un plano de espectador, de público desasosado—lo veo deficiente. Sobre todo, las grandes producciones, debe ser Madrid—antes que nadie—quien las estrene. Y, precisamente, sucede lo contrario. Esta opinión mía, la ratifica el estreno—recientemente—de "La vida artística" de Helena de Troya", que, por haberse proyectado en muchas partes, nuestros hermanos, tendido que sufrir un ejemplar viejismo. Con viruela—como dice Ramón.

\*\*\*

—De nuestra producción nacional, veo con simpatía todo cuanto se hace. Pero en esta ocasión, siento enfrentarme con el típico existente. Realmente, auténticamente, creo que en España lo que sobra es dinero. Todos los cineastas se lamentan de su carencia; pero cuando consiguen veinte mil duros para hacer una película, lo único con que se cuenta, el único valor auténtico, amortizable, es—naturalmente—el dinero.

Nuestra crítica, en mi sentir, carece todavía de orientación completa. El crítico de cinema debe preparar al aficionado para ver lo que se ve en la pantalla, no lo que quiere ver. La crítica debe inclinarse al objetivo hacia la parte plástica, panorámica, fotográfica, arquitectónica; en una palabra, hacia la técnica realizadora, preparando al público, poco a poco, para hacerle ver esto: olvidar el argumento. Ya que, desgraciadamente, la mayoría de ellos hay que olvidarlos para siempre. Mi consejo a los futuros críticos de cinema, es apuntarse la necesidad de conocer—técnicamente—lo que es un laboratorio, un escenario, un montaje, el secreto maravilloso—milagroso—de las modernas cámaras tomavistas, para orientar sus críticas en este sentido y no comentar más veces el asunto—recurso definitivo—de los films.

\*\*\*

—En evolución técnica, es Rusia y Alemania lo que más interesa. Pero, a mi juicio, es Norteamérica quien, desde 1915, marcha a la cabeza. Entre otras cosas, porque Hollywood tiene un mercado inmediato de 120 millones de espectadores. Es como si mañana los 700 millones de habitantes que pueblan China se convirtiesen en cineastas; Cineclandia, entonces, situarse en Pekín, en Ilogan, en Shanghai... Los yanquis son, además, los únicos que poseen un valor cinematográfico. Europa, lleva todavía tras ella un lastre teatral.

El cinema ruso ha nacido del cinema yanqui. Cuando Cecil de Mille y David Griffith habían ofrecido una prueba palpable de su genio, surgió el cine soviético. Es decir, que la evolución cinegráfca se debe al cambio de régimen en Rusia, ya que es el Gobierno de los Soviets quien le capitaliza. Paralelo al "Docteur Caligari", a "Variété", a "Fausto", surge "El acorazado Potemkin", de Einstein, para culminar más tarde en la alineación revolucionaria del célebre reformador de teatro Max Reinhardt. Toda esta nueva escuela pasa a revolucionar—artísticamente—los estudios norteamericanos. Es decir, que el cinema ruso es el reformador del cinema moderno, en cuanto a técnica—a procedimiento de factura—se refiere; pero, en cambio, el cinema yanqui posee esa experiencia, esa habilidad adquirida para el montaje de las escenas—dando a cada una la dimensión exacta—, superior a todas las europeas. Otro tanto ocurre con su escuela de interpretación, que es, desde luego, la más cinematográfica que existe.

\*\*\*

—En el cinema americano, admito como escuela productora el modo de hacerse el amor, por ejemplo. El amor, en el cine europeo, es más sereno, más reposado, más caballeroso, si se quiere, pero menos tan agradable. En esos besos, largos, pródigos—que la Prensa de las derechas señala como una manifestación de inmoralidad—comparto un fondo muy distinto. Como sabemos, toda la producción cinegráfca está en manos de judíos, y más íntegramente el cine americano. Yo creo que, más que un matiz antiartístico, debemos ver en estos besos una cruzada contra todas las virtudes del cristianismo. Me atrevo a afirmar que, en esta abundancia de besos, más que una sugestión espectacular, se persigue una propaganda, de honda raíz anticitiana.

\*\*\*

—Rodolfo Valentino tuvo un momento interesante. Topó con su hornacina. Pero una vez desaparecido—afortunadamente, para el cine—, hay que evitar que vuelva a escena. Con Valentino, han muerto los galanes guapos, sin otro valor que su prestancia. Sobre su figura, olvidada ya, alzáse la de Emil Jennings, magníficamente vieja, antipática, grosera, gruesa, pero más humana; idealizada por un arte que el otro desconocía por completo.

Chaplin sigue siendo el único actor pantomímico antiguo. Chaplin está por sobre todos. Y en el horizonte de las nuevas escuelas—superpuestas a las figuras de Pola Negri, de Gloria Swanson, de Lilian Gish, de las Talmadge—, surgen—con vigorosa personalidad—las de Janet Gaynor y Greta Garbo, para vanguardizar en las de Evelyn Brent y Fan Wrey, y—en las cómicas—Colleen Moore y Clara Bow.

—Creo muy eficaz la labor de ustedes. El Cineclub de LA GACETA LITERARIA, es una escuela de cineastas, de fans—fanáticos, como dicen los yanquis. Cada uno de sus "alumnos" será un simpatizante—un propagandista eficaz—del nuevo cine.

Juan Piqueras

## DESPUES DE MIS PRIMEROS FILMS

Es una regla buena el que todo *metteur en scene* haga algún artículo antes de la exhibición de su primer film. Esto da motivo para que su nombre se pronuncie inteligentemente, y muy alto, cuando es presentado a gentes en las cuales se busca la estimación. Un pequeño ejercicio literario cierra, ordinariamente, el trabajo del cineasta. Cambiar el montaje después del debut, es una catástrofe, un desastre.

Yo me acuerdo del aturdimiento de un viejo cineasta cuando supo que yo había montado mi nuevo film dos semanas después de la presentación del primero en el "Estudio 28". Que se puedan observar las reacciones del público y que se las tenga en cuenta al hacer un nuevo trabajo, es cosa que él no comprende. Pero yo observo las reacciones del público, y trato de adaptarme a ellas. Ha pasado el tiempo en el cual las opiniones dependían de la comodidad de la butaca y los pintores formaban una concepción de los críticos según la situación de un clavo del cuadro. El contacto permanente con el público y con la crítica objetiva y seria, es absolutamente indispensable a los jóvenes.

Considero mis films como films de ensayos. "La marcha de las máquinas" no es más que un medio de "acción directa" óptica, de acción sobre los nervios de los espectadores, sin ninguna clase de lógica literaria. En la "Marcha de las máquinas" no hay ni comienzo ni fin literario; las escenas no duran más que el tiempo justo para que los espectadores no puedan tomarlas por su lado de realidad. El ritmo de las imágenes reduce a cero su lado documental, instructivo. No hay nada para comprender, sino para sentir.

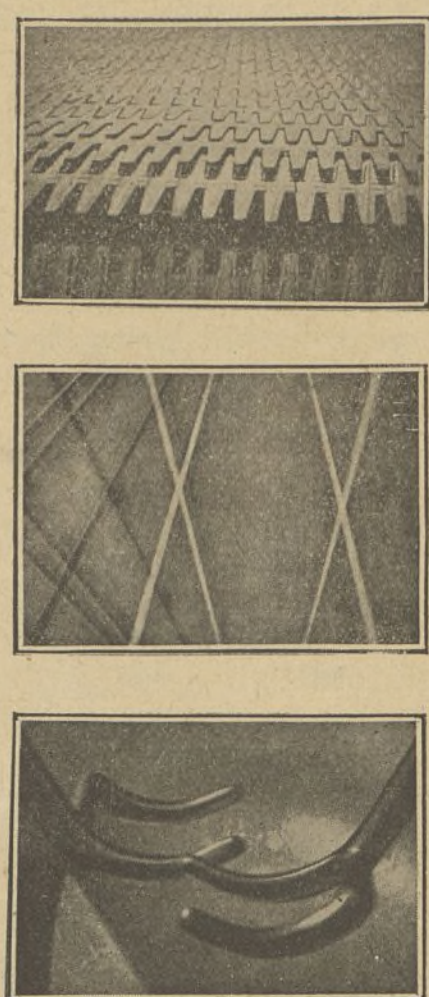
"Las noches eléctricas" son un esfuerzo hacia el cambio del montaje puro, del ritmo puro, por un tema de vanguardia. (Que los lectores me excusen de emplear esta expresión pretenciosa y dolorosa). El reclamo de los anuncios, la proyección luminosa de las luces. El incendio general, torrencial, de una ciudad. He aquí lo que me ha tentado. Y esta mujer, eternamente giratoria, aparición brusca del amor... Esto es una verdadera evasión, un momento de libertad, una abertura en el ritmo lento y triste, con el cual vivimos. Una protesta contra la representación literaria de las noches, esas noches en las que no había más que velas, petróleo, una vieja luna molesta y usada por todos los rimadores simbólicos.

En mis films no hay ni personajes literarios ni títulos. El espectador moderno se pasa ya sin títulos, pero está aún habituado a que lo orienten. El éxito de la "Marcha de las máquinas", revela que el espectador puede perfectamente asimilarse las sensaciones y el sentimiento del autor del film únicamente por la interpretación del ritmo.

"Las noches eléctricas" me han demostrado que la perfección plástica, fotográfica, de los planos, de los detalles, no es necesaria en los films rítmicos. Antes de todo, es preciso movimiento; menos rebuscamiento de planos; conceder una importancia primordial al movimiento; ver cuál es la tarea esencial. Un pasaje rítmico—un "gag"—será la base del trabajo que estoy

haciendo en los films "La marcha de los sports" y "Calles, boulevards, avenidas".

El fracaso material de mi film ha sido precedido desde todos los lados. Así, que el silencio de los críticos y de los poetas no ha tenido éxito. Mis films, que no me han costado más que 9.000 francos, pasan por todas las salas intelectuales de Europa. América los ha comprado, y esto me permite seguir mi trabajo. Cierro, es difícil, algunas veces, persistir en mi tarea. Pero esta suerte es común a todos los jóvenes. Yo no



LA MARCHÉ DES MACHINES que presentará el Cineclub.

dependo del dinero de otro para hacer mis films; no tengo comitadario; soy libre. Hago lo que quiero. ¿Es esto romántico? Acaso; pero este romanticismo—bastante raro, verdaderamente—me reconforta y me da una razón para esperar.

Eugenio Deslav

## REVISTAS

¡HA EMPEZADO!

Con este título, ha salido al palenque literario español una buena revista de teatros y cines. El género escénico era, acaso, el único que no contaba con un órgano literario, y esta revista, decenal, ha venido a cumplir ese cometido. Bien presentada y bien escrita, auguramos a la revista "¡Ha empezado!" muchos éxitos.

LIBRERÍA ESPAÑOLA EN PARÍS  
LEÓN SÁNCHEZ CUESTA  
Servicio esmerado, rápido y económico de libros a todos los países

PARÍS (Vº)  
10, Rue Gay-Lussac  
MADRID  
Calle Mayor,

## EDITORIAL REUS

Casa fundada en 1852

Academia: PRECIADOS, 1. Libros: PRECIADO S, 6

# Gaceta Bibliográfica del Mes

(Libros Españoles: Marzo, 1929)

## I.—Agricultura.—Tecnología.

### Veterinaria.

ARAN (SANTOS): *El conejo y sus productos*, esencialmente de vulgarización y práctico. Instalación del conejar. Razas. Reproducción. Cria. Alimentación. Higiene. Enfermedades. Biblioteca Pecuaria.—Un volumen en cuarto, y en tela, 10 pesetas.  
LILLO SANZ (JOSE): *Selicultura*.—En cuarto, 8 pesetas.  
NAJERA ANGULO (FERNANDO): *Elementos de Zootecnia*.—En cuarto, 5 pesetas.  
OLIVOS. *Agenda agrícola 1929*. Publicación de la Asociación de Oliveros de España.—En octavo, 1 peseta.

### II.—Arte.

CARDENAL PUJALS: *Construcciones económicas*.—En folio, con carpeta, 28 pesetas.  
NIETO (JUAN JOSE): *Guía técnica del albañil-contratista*.—En cuarto, y en tela, 22 pesetas.  
TORRIJOS BRIAS (LUIS): *Notas totales de los precios de coste para la rápida confección de presupuestos de obras y cálculos de los materiales a emplear*. De mucha utilidad para ingenieros, arquitectos, aparejadores, etc.—En 16.º, 1 peseta.  
BETI BONFILL (MANUEL): *Arte medieval*. Los Santos, orfebres de Morella.—En octavo, 6 pesetas.  
HILDESLEY (P. T.): *Proyectos de mobiliario y decoración ingleses*. Prólogo de Henry Percival Shapland; en folio, 40 pesetas.  
Jojas de la pintura religiosa. Album con escenas de la vida de la Virgen. Reproducciones en color de los cuadros más célebres existentes en los principales museos de Europa. Prefacio y notas críticas de José Camó Aznar. En folio, y en tela, 75 pesetas.  
LUENGO (JOSE MARIA): *Monumentos militares leoneses*. El castillo de Gerdón y las cercas de Valderas.—En octavo, 3,50 pesetas.  
LUENGO (JOSE MARIA): *Monumentos religiosos leoneses*. La Iglesia de Nuestra Señora de Vizbayo (Otero-Ponferrada) y la Iglesia del Cristo de Santa Marina (Coyanza).—En octavo, 3,50 pesetas.  
MELIDA (JOSE R.): *Arqueología española*. Colección Labor, 189-190.—En octavo, y en tela, 8,50 pesetas.  
MOYA CASALS (ENRIQUE): *El magno pintor del Empíreo*. Descripción de los frescos y relación de otras obras del insigne maestro Antonio Palomino de Castro.—En octavo, 4 pesetas.  
SARDA (ANTONIO): *Léxico tecnológico musical en varios idiomas*.—En octavo, 12,50 pesetas.  
SUBIRÁ (JOSE): *La tonadilla escénica*. I. Concepto. Fuentes y juicios. Origen e historia.—En cuarto, 15 pesetas.  
TELLO GIMENEZ (JOAQUIN): *El monasterio de Santa María de El Parral*.—En cuarto, con grabados, 7 pesetas.

## III.—Astronomía.—Historia Natural. Ciencias Físicoquímicas.

AREVALO (CELSO): *La vida en las aguas dulces*. Colección Labor, 197.—En octavo, 4,50 pesetas.  
DARWIN (CARLOS R.): *La lucha por la existencia*.—Pestas 1,10.  
FLAMMARION: *Los habitantes de Marte*.—En octavo, 1,10 pesetas.

## HUGUET DEL VILLAR (EMILIO): Geobotánica.

Colección Labor, 199-200.—En octavo, 8,50 pesetas.  
MANTARAS CASANOVA (LEOPOLDO): *Elementos de Zoología aplicada*.—En cuarto, 7 pesetas.  
MEDINA (JESUS): *Compendio de Historia Natural*.—En octavo, 9 pesetas.  
MIR PERA (JUAN): *Noiones de Física y Química*.—En rística, 10 pesetas; encartado, 12 pesetas.  
RIOJA (ENRIQUE): *Los animales marinos*. Colección Labor, 191.—En octavo, en tela, 4,50 pesetas.

## IV.—Comercio.—Contabilidad. Matemáticas.

TUFFORD (W.): *Neumáticos y vulcanización*. Manual práctico para la fabricación de neumáticos y cámaras de goma, su reparación y vulcanización. Traducción de David B. Aley.—En octavo, en tela, 12 pesetas.

## V.—Construcción.—Ingeniería. Industria.

BELTRAMI: *Filatura de algodón*. Manual teórico-práctico. Traducción y adaptación de M. Massó Llorens.—En octavo, en tela, 18 pesetas.  
GONZALEZ ALONSO (LUIS): *Manual de cinematografía*. (Como Arte, como Industria, como Espectáculo y como Profesión).—En octavo, 125 pesetas.  
MESA Y RAMOS (JOSE): *Pozos artesanos y pozos de petróleo*. Investigación, descubrimiento y explotación de las aguas subterráneas y de los yacimientos petrolíferos. Cuarta edición.—En octavo, 20 pesetas.  
PEREZ FEITO (FELIPE): *Guerra química*. Conceptos generales de organización defensiva por el Servicio Sanitario de Campaña y primeros auxilios a los gaseados.—En octavo, 125 pesetas.  
RODRIGUEZ (VENANCIO CRISTOBAL): *Cartilla-Guía práctica para las Clases e individuos del Ejército y Armada en sus diferentes situaciones militares*.—En octavo, 1,50 pesetas.  
ROUQUEROL (GABRIEL): *El cañón, arte de la victoria*. Prólogo de Gabriel Hanotaux. Traducción de Joaquín Ortín.—En octavo, 3 pesetas.

## VI.—Filosofía.—Religión. Ciencias Psíquicas.

FILLION (L. CL.): *La sagrada Biblia*. Texto latino y versión castellana de Félix Torres Amat. Tomo I. Nuevo Testamento. Los cuatro Evangelios.—En cuarto, 15 pesetas.  
FLORI (MIGUEL): *Compendio de Lógica*. Adaptado al Cuestionario oficial.—En octavo, 5 pesetas.  
FREUD (PROFESOR S.): *Psicología de la vida erótica*. Traducción de Luis López-Barlesteros y de Torres.—En octavo, 10 pesetas.  
HERTWIG (OSCAR): *Génesis de los organismos*. Traducción de Fernando Lorente de No. Biblioteca de Ideas del Siglo XX.—En octavo, 12 pesetas.  
ORTEGA Y GASSET (JOSE): *El tema de nuestro tiempo*. El oca de las revoluciones. El sentido histórico de la teoría de Einstein. Biblioteca de Estudios Filosóficos.—En octavo, 6 pesetas.  
PLATON: *Apología socrática*. Diálogos.—En octavo, 1,10 pesetas.

RIBOT (TH.): *La evolución de las ideas generales*. Traducción de Ricardo Rubio. Biblioteca Científico-Filosófica.—En octavo, 3 pesetas.  
RUSSELL (BERTRAND): *Análisis de la materia*. Traducción de Eugenio Mellado. Colección Nuevos hechos, nuevas ideas.—En cuarto, 13 pesetas.  
TORRUBIEN (FERRER): *Prólogo de Teología y Eucología*.—En octavo, 5 pesetas.  
ZURBITU (DEMETRIO): *Curso Manual de Religión y Moral*.—En octavo, en cartón, 5 pesetas.

## VII.—Historia.—Geografía. Biografía.—Viajes.

ALVAREZ DEL VAYO (JULIO): *Rusia a los doce años*.—En cuarto, 4 pesetas.  
AMETLLER Y VINYAS (JOSE): *Alfonso V de Aragón en Italia y la crisis religiosa del siglo XV*.—Tres tomos en cuarto, encuadernados, 125 pesetas.  
CARCANO MAS (FRANCISCO): *Labor civilizadora de España en Marruecos*. Medios de fomentar el turismo en las poblaciones del Norte de África. Prólogo de Teodoro Aguilar Delgado.—En octavo, 150 pesetas.  
DIX (ARTHUR): *Geografía política*. Traducción y notas de L. Martín Echevarría. Colección Labor, 196.—En octavo, 4,50 pesetas.  
GIBBS, LEVASSEUR, SLIUS Y VIDAL DE LA BLACHE: *La enseñanza de la Geografía*. Prólogo, traducción y bibliografía de Angel de Rego. Colección Ciencia y Educación.—En octavo, 3,50 pesetas.  
GONZALEZ SIMANCAS (M.): *Toledo. Sus monumentos y el arte ornamental*.—En octavo, 10 pesetas.  
Guía y mapa provincial de Barcelona, dirigido por Enrique Díaz Retg. Guías de turismo. Mapas provinciales de España, núm. 7.—En cuarto, 5 pesetas.  
Mapa geológico. Memorias explicativas de las hojas núms. 87 y 88 y Alcañiz del Campo (Norte de Puertollano) y Alcañiz de Henaes. Publicaciones del Instituto Geológico. En octavo, cada una, 3 pesetas; con el mapa correspondiente, 5 pesetas.  
MARX (CARLOS): *La revolución española* (1808-1814, 1820-123 y 1840-1843). Nota del Instituto Marx y Engels, de Moscú. Traducción de Andrés Nin. Citas aclaratorias de divulgación histórica de Jenaro Artiles.—En octavo, 5 pesetas.  
MILLARES CARLO (AGUSTIN): *Paleografía española*. Ensayo de una Historia de la Escritura en España desde el siglo VIII al XVII. Colección Labor, 192-193 y 194.—En octavo, dos tomos, en tela, 13 pesetas.  
RIBA GARCIA (CARLOS): *Historia de la Edad contemporánea*. I. La Revolución Francesa. El Imperio Napoleónico. Historia Universal bajo la dirección de E. Ibarra y Rodríguez.—En octavo, 14 pesetas.  
VALLERIANO (CONDE DE): *Nobiliario cubano*. Las grandes familias isleñas. Prólogo póstumo del Marqués de Laurencin.—Dos tomos, en cuarto, 100 pesetas.  
ZABALA Y LORA (PIO): *El Marqués de Argenson y el Pacto de familia de 1743*. Manuales Hispania.—En tela, 5 pesetas.

## VIII.—Literatura. (Novela, poesía, prosa, teatro.)

BLANCO-FOMBONA (RUFINO): *El modernismo y los poetas modernistas*. Crítica literaria. Un volumen en octavo, 5 pesetas.  
BLASCO IBAÑEZ (VICENTE): *En busca del Gran Kan*. (Cristóbal Colón).—Un volumen en octavo, 5 pesetas.  
BORDEAUZ (HENRY): *Andrómida y el monstruo*.—Traducción del francés de Boris Burch. Colección Ediciones Literarias: París-Madrid. Un volumen en octavo, 5 pesetas.

DEKOBRA (MAURICIO): *Hamydal el filósofo* (novela).—Colección "El Libro de todos". Un volumen en cuarto, 1 peseta.  
FERRER (DOMINGO): *Los héroes del aire* (novela).—Un volumen en octavo, 5 pesetas.  
GLYN (ELIMOR): *Su hora* (novela).—Colección Popular Edita. Un volumen en cuarto, 2 pesetas.  
GORKI (MAXIMO): *En la cárcel*.—Traducción de Luis Torres. Un volumen en octavo, 5 pesetas.  
LUCA DE TENA (JUAN IGNACIO): *Las hogueras de San Juan*. (drama en tres actos y en prosa).—Un volumen en octavo, 3 pesetas.  
MELIA (JUAN A.): *Leyendas y evocaciones de la tierra* (con ilustraciones de Domínguez López).—Un volumen en octavo, 4 pesetas.  
MOLINA (CARLOS MARIA): *Fray Judas* (novela).—Tomo XX de las Obras completas. Un volumen en octavo, 5 pesetas.  
OTYEZA (LUIS): *El tapiz mágico*.—Reportajes mundiales. Un volumen en octavo, 5 pesetas.  
PALACIO VALDES (ARMANDO): *Testamento literario*. (Confidencias).—Un volumen en octavo, 5 pesetas.  
PALACIO VALDES (ARMANDO): *A cara de perro*.—Un volumen en octavo, 5 pesetas.  
PUEYO (CARLOS MARIA): *Fray Judas* (novela).—Tomo XX de las Obras completas. Un volumen en octavo, 5 pesetas.  
MATA (PEDRO): *La reconquista* (novela).—Colección Selección Pueyo. Un volumen en octavo menor, 2 pesetas.  
RIVAS (MIGUEL): *Las evas de ahora* (novela).—Tomo XIV de sus Obras completas. Un volumen en octavo, 4 pesetas.  
RIVAS (MIGUEL): *El idolo de carne* (novela).—Un volumen en octavo, 4 pesetas.  
ROBERTS RUCHART (MARY): *La ventana de "El gato blanco"* (novela).—Un volumen en octavo, y en tela, 5 pesetas.  
RUSINOL (SANTIAGO): *La niña gorda* (novela).—Colección Grandes novelas humorísticas. Un volumen en octavo, 5 pesetas.  
SALAZAR (ADOLFO): *Sinfonía y ballet*.—Idea y gesto en la música contemporánea. Un volumen en octavo, 6 pesetas.  
STRINDBERG (A.): *Cinco dramas en un acto*.—Traducción de Alejandro Rodríguez Álvarez. Un volumen en octavo menor, 4 pesetas.  
STENDHAL: *Armancia* (novela).—Traducción de Carmen Abreu. Un volumen en octavo, 5 pesetas.  
TARKIOTON (BOOTH): *Monsieur Beaucaire* (novela).—Traducción del inglés por Guillermo Boladeres. Un volumen en octavo, 4 pesetas.  
WYLM (DR. A.): *El rosario de coral* (novela psíquica). Con el subtítulo de *Las memorias del Dr. Heurtault*.—Volumen VI de la Colección teosófica. 6 pesetas.  
LOPEZ PARRA (ERNESTO): *La imagen eliminada* (poemas).—Un volumen en octavo, 4 pesetas.

## IX.—Medicina.—Farmacia.

BONILLA (EDUARDO): *Estado actual de la Otopatología*. Cuadernos de Ciencia y Cultura, 8.—En 16.º, 2 pesetas.  
SALAZAR (Z.): *Manual práctico sobre las enfermedades del ganado*. Patología animal. Un volumen en octavo, 6 pesetas.  
VILLA Y SANZ: *JULIAN DE LA: Anatomía humana y Embriología*. Tomo II. Fascículo V. Esplanología.—En octavo, en tela, 28 pesetas.

## X.—Política.—Sociología.—Derecho. Pedagogía.

ANDRES Y MORERA (LUIS): *La antorchita rusa*.—En octavo, 5 pesetas.  
ALONSO (JOSE): *Las antorchitas del Nuevo Código Penal*. Biblioteca de la "Revista de Legislación y Jurisprudencia".—En octavo, 2 pesetas.

AZPEITIA ESTEBAN (MATEO): *Derecho notario extranjero*. Organismos y régimen del notariado en algunas naciones de Europa y América. I. Portugal. Biblioteca Jurídica de Autores Españoles y Extranjeros.—En octavo, 8 pesetas.  
BARAHONA (MANUEL) Y FRIAS (NICOLAS): *Apéndice a las contestaciones de Oficiales de tercera clase de Administración civil del Ministerio de la Gobernación*.—En octavo, 6 pesetas.  
BECENA (FRANCISCO): *Magistratura y justicia*. Notas para el estudio de



# Gaceta del Arte

Directores:

Enrique Lafuente (Madrid)

Sebastiá Gasch (Barcelona)

## LA HISTORIA ARTISTICA Y LA CRITICA DE ARTE

He aquí una estampa sugerente. Cuatro esculturas en una agrupación demasiado promiscua hasta para un Museo: el faraón egipcio—frontalidad y simetría—; la venus griega—belleza soberana del arquetipo cuerpo desnudo—; la virgen madre—icono naturalista—; el monigote geométrico—des-humanizado artefacto, piqueta de líneas casi abstractas. Las cuatro figuras se ligan imaginativamente, merced a una galopada de siglos. Dispara entre sí, dándose de cachetes, los cuatro bultos son una invitación arrebatadora a filosofar sobre el estilo artístico. La intención de su agrupador es har-to más modesta. Se trata del anuncio de un editor de Munich. Pero si la intención ha sido modesta, la lección puede ser im-portante. Significa, en primer término, que la casa publica obras de arte que pueden tener por tema los estilos más alejados en el tiempo y en el gusto, desde las civiliza-ciones del Oriente antiguo a las últimas pos-turas de la vanguardia europea. En segun-do término, no hace sino reflejar en este eclecticismo—historicismo es la palabra—la enorme voracidad de atención, la amplitud de los horizontes de nuestra cultura de hoy. Es cierto que la historia se ha ensan-chado, y la historia del arte con ella. Pero lo que interesa no es esta amplitud, sino la irrupción de la historia artística en el terreno de lo contemporáneo. En cuanto a historia—artística o no—, el criterio consis-tía en el sagrado temor a lo actual, en par-ar el carro histórico cincuenta años an-tes de la fecha. Todo ese período se de-ja-ba de intento en la nebulosa de lo caótico; no tocarlo, era la consigna. Sólo el perio-dista, el crítico, así llamado, se atrevía, li-gero, a levantar, alguna vez que otra, el velo, bajo el cual, como en mezcla explosi-va, se fraguaba lo que sería tema del his-toriador de cincuenta años después. La his-toria, así atrasada, daba un criterio forma-do, pero la crítica se alimentaba de la historia, y se juzgaban las cosas con pasio-nadas pasadas de moda hacia medio siglo. Y venía la excomuniación de lo nuevo, las ves-tiduras, rasgadas ante obras de arte que no se ajustaban al padrón-tipo. Se juzgaban las cosas, no por su calidad absoluta, sino por su proximidad o lejanía al estilo patrón.

El anuncio del editor alemán nos demue-stras que hoy estamos—¡dónde están!—en otros tiempos. En arte y en todo, la his-toria siente un apetito de puntos de vista generales, de explicaciones, de horizonte... Lo interesante es explicar las cosas, y cada cosa en su tiempo. ¿Cómo podía concebirse una historia, artística o no, en la que se desconociese que el tiempo, el tiempo (!), el sujeto de toda historia, es una dimensión de todas las cosas, una condición de todos los hechos? Concebida así la historia, la mi-sión del historiador del arte no es distinta de la del crítico de arte. Se trata, sencilla-mente, de no frenar con cincuenta años de anticipación. La velocidad adquirida de la historia puede, sin dificultad, deslizarnos hasta el hoy. Acaso este acometer en mar-cha los caminos actuales cause, en el trán-sito brusco, algún leve desastro. No impor-ta. Es cierto que la crítica de arte contem-poráneo tiene sus riesgos: dificultad de la información, apasionamiento, gusto, falta de perspectiva. Pero también tiene sus riesgos, y no muy desemejantes, la historia del arte. Si tienen menos gravedad, es después de todo, porque su público es más reducido y menos bullicioso.

La crítica solía ser, en siglos pasados, la expresión de una corriente general, que aplicaba a las obras de arte un criterio nor-mativo. Se trataba más de definir lo que habían de ser las cosas que explicárselas. Engendraba, por lo tanto, o al menos fa-vorecía, todos los manismos. Dogmatiza-ba, organizaba su juicio final con elegidos y réprobos. Se trataba de dictadura, no de libertad. Tuvo su crítica el manismo rafaelesco del XVI; la tuvo el academicismo del XVII; junto a una crítica con más pre-tensiones aún, se desarrolló el neoclasicis-mo del XVIII. En España, por ejemplo. Son un poema de crítica los apasientos de D. Antonio Ponz ante los retablos barrocos. En el siglo XIX, la crítica es una se-sión continua de apasientos.

¿Hoy? El apasiento, cultivadísimo siem-pre, no es ya lícito como habitual recurso crítico. No es cómodo. No hay una deter-minada corriente innovadora en arte. Con caracteres comunes, como producto de épo-ca, el arte de hoy es una infinidad de acti-vidades. La crítica no puede ser un gesto de aprobación o desaprobación, sino un trabajo de fichero, como una estadística de criminalidad. Antecedentes, determina n t e s, factores, influencias... Sobre su valor de fecundidad, de porvenir, sólo caben las con-jeturas individuales, que no son, en la ma-yor parte de los casos, lo más interesante. La crítica ha de ser concebida como dis-ciplina científica entrenada, puesta al servi-cio de lo actual. El arte de hoy, antes de perderse en el caos, al que muchos artistas actuales quisieran volver, necesita, más que nunca, de historiadores del arte. Y, en efec-to, ya acuden a él. El anuncio del editor de Munich es un síntoma. Bien lo confir-man las revistas de arte (aun algunas de gran empaque), en las que alternan estu-dios de arte antiguo con estudios de arte contemporáneo. Las mismas firmas apare-cen, a veces, al pie de unos y otros, y no es raro que el estudioso de van der Goes, o de Jordans, firme trabajos sobre Picasso u Otto Dix. Las más famosas editoriales de arte, junto a sus graves colecciones de vo-lúmenes históricos, publican series nutridas de monografías de artistas modernos, de un modernismo de vanguardia. He aquí un buen servicio para la historia del porvenir. Si ésta no ha de ser una tibia, es pre-ciso que los eruditos comiencen a trabajar.

En las diseciones del arte contemporáneo, los artistas cruzan las influencias más dis-pares, cambian de estilo, evolucionan por saltos, se convierten. Hay que explicarse su obra por un conocimiento minucioso de



su vida, de sus antecedentes, de su forma-ción, de las ciudades de su residencia, de su medio. Un Vasari sutil, exacto, minucio-so, psicólogo y enterado para cada artista contemporáneo, o será muy difícil enten-der, mañana, la historia del arte de hoy. Afortunadamente, esa historia de mañana podrá tirar al cesto mucho papel inscri-ble, pero es indispensable que se le prepare todo, para que pueda escoger los algo-s significativos.

Esta atracción del estudioso de historia por los temas de hoy, es un síntoma, y no una ley. La crítica no abandonará fá-cilmente sus resabios dogmáticos; acaso no sea posible, ni conveniente. Crítica es, en úl-timo término, toda coacción del ambiente. Lo que interesa, en resumen, es compren-der, cada vez más, la historia como la crí-tica del ayer, y procurar que la crítica sea siempre un poco más la historia del hoy.

Enrique Lafuente

## REVISTAS

Cataluña se despreza lentamente, para sacri-ficar la espesa modernidad que la tuvo alejada durante tanto tiempo. La triste mansuetu-din, el localismo estrecho, el aislamiento suí-ci-da, que eran, hace unos años, los signos ca-racterísticos de la intelectualidad catalana, van desapareciendo lenta, pero seguramente. Hoy ya no serían posibles las revistas jóvenes de diez años atrás: revistas editadas por jóvenes rastros, que querían hacerse una situación, adulando bajamente a los ídolos locales, las áureas mediocridades en boga. Hoy—después del valiente ejemplo de "L'Amic de les Arts"—las revistas jóvenes son más vigorosas, menos ma-uas, mucho más audaces, sin ninguna idolatría por los dudosos valores locales, y con una cu-riosa constante hacia todo lo nuevo que en el Mundo se produce.

Más aireadas, en fin. Acaba de aparecer en Barcelona una excelente revista de este tipo: "Hélix", publicación redactada por un gru-po de jóvenes estudiantes barceloneses. Imperfecta todavía, con los naturales defe-cos de juventud, pero con un aire "vanguardista" desagradable, "Hélix", a pesar de todo, revela ya, con su primer número, una excelente ori-entación, una auténtica inquietud, un verdadero afán de renovación. Espacio preferente del número ha sido dedicado a Joan Miró. Y este solo hecho ya constituye una firme esperanza y una sólida garantía. Carreras y Gantenys, comentan exactamente la obra del pintor catalán. Gantenys escribe estas sagaces palabras: "Miró, para pintar una tela, llega a romper la corteza de la forma, para extraer sin desmen-zamientos, entero, el espíritu puro. Des-pués de poseer a este espíritu lívido, lo en-vuelve con una forma suya, le da vida." Hay que mencionar, asimismo, un excelente artículo de Solanes—"La taylorización de la juven-tud"—y, sobre todo, un admirable ensayo de Masoliver en torno a literatura rusa, que demuestra una gran documentación y un agudo sentido crítico.

Se ha insistido en la próxima aparición de una revista de alta tensión es-piritual. Se publicará en París. Y la dirigirán Salvador Dalí y Luis Buñuel. Esta revista será el órgano de un grupo, muy restringido, más o menos afín con el surrealismo. Pero con un sentido de claridad, de precisión y de ex-actitud absolutas. Con la máxima salud. Sin el menor contacto con lo patológico. Y con un espíritu netamente antifranco. Al "charme" de la Isla de Francia, esa revista opondrá la intensidad racial de Cadix, de Montroig, de Aragón. Por su vigor, su vitalidad y su esterilización, esta revista se hallará situada en los Antipodas de la delicadeza, del perfume, del encanto de un Paul Eluard, por ejemplo.

El núm. 10 de "Cahiers d'Art"—la mejor revista de arte francesa—publica un excelente artículo de Teriade en torno a las obras re-cientes de Georges Braque. Un Braque—¡ju-zgar por las reproducciones—desconocido, reju-venecido. Después de una época híbrida, mansa, en que este pintor quiso conciliar lo irreconciliable—los hallazgos cubistas y las formas tra-dicionales de la pintura—época diluida, débil, que nos hacía temer el definitivo agotamiento de Braque, este pintor se nos muestra otra vez en plena posesión de sus dones. En poder de nuevas fuerzas, Braque se apodera nuevamente de sus preocupaciones cubistas iniciales, y las vivifica, llenándolas de poesía plástica. He aquí algunas acertadas palabras de Teriade: "El arte pictórico ha vuelto a su dominio puro. Este es el sentido de la manzana de Cezanne, de la Braque, de la guitarra, de la figura. Aspiramos ahora a una belleza más humilde. La gran pintura, con la monotonía de sus múl-tiples y ricas representaciones, nos aburre; la grandilocuencia nos marea. La literatura en los pintores nos molesta como alguien a quien no se ha invitado. Una sola verdad nos interesa. Esta: la poesía en pintura es la mismísima pin-tura."

El núm. 5 de "Le Centaure"—la intere-sante revista de Bruselas—publica un buen ar-tículo de André de Ridder, sobre el expresio-nismo, tomando esta palabra en una acepción más amplia que la que le confieren los alema-nes. Ridder engloba en el expresionismo a to-das las tendencias que llama "anticorformis-tas"—del cubismo al superrealismo—oponiendo este vasto movimiento al impresionismo. Un impresionismo muy amplio, también: todo el arte verista y naturalista del XIX. Arte de expre-sión contra arte de impresión.

## LIBROS

### FACETAS POST-RODINIANAS

Este es el título de un magnífico ensayo que Rafael Benet, admirable crítico, excelente pin-tor, ha escrito para ser publicado como apén-dice de "La escultura moderna y contemporánea", de Alexander Heilmeyer, libro que acaba de edi-tar la "Colección Labor" con el esmero y buen gusto que presiden todas las publicaciones de esta editorial barcelonesa.

Rafael Benet ha emprendido la ardua tare-a de fijar las características esenciales de todo lo acontecido en los dominios escultóricos des-pués de Rodin. Y ha salido airoso de su difícil co-metido. Con cierta visión, con aguda clarivi-sencia intelectual y sensible, Benet ha trazado un exacto panorama de las tendencias escultó-ricas, múltiples y contradictorias, que se han sucedido velozmente después del genial autor de los "Ciudadanos de Calais".

Benet constata muy exactamente, al iniciar su ensayo, que ya no es posible satisfacer las necesidades actuales volviendo a lo antiguo, a pe-sar de que las épocas pretéritas no fueron nunca, como ahora, tan bien comprendidas. Y al analizar la escultura post-rodiniana, afirma que es hija o del racionalismo o de la abstracción mística: facetas contradictorias que, a pesar de sus antinomias de contenido, se hallan unidas por el denominador común del antinaturalismo.

Después de esa sa-gaz introducción, Benet se dispone a efectuar una clara y exacta diseción de esas facetas, clasificándolas con acierto indis-cutible. Retorno al orden, de un lado, y abstrac-ciones matemáticas y místicas, de otro. Esta úl-tima clasificación se subdivide, a su vez, en expresionismo, contorsionismo y geometrismo. Aguda división que revela claramente la fina in-tuición de este crítico excepcional.

En el retorno al orden, Benet incluye a todos los escultores que reaccionaron eficazmente con-tra la anarquía producida por los seguidores sin talento de Rodin. Francia inició victoriosamente la reacción salvadora. Maillol y Bourdelle abren la lista de los reaccionarios. Siguen otros escultores: los franceses Pompon, Despiau, Bernar-d; los catalanes Manolo, Casanovas, Claret, Rebull, Vives, Armengol, Julio Antonio; el cas-tellano Ferrant; el granadino Juan Cristóbal; el vasco Mogrobo, y algunos alemanes, pocos, ya que en Alemania, país de cultura germánica y de raza eslava, las ideas estéticas se hallan muy lejos de la plástica limpia de Maillol: Engel-mann, Hoetger, Georgii, Albiher... Todos esos escultores son estudiados a fondo: detallada bio-grafía y exacto juicio crítico de sus obras.

Las abstracciones matemáticas y místicas com-prenden el arte racional, de un lado—cubismo lógico y geométrico—, y el animismo, de otro. Esa tendencia abstracta ha sido dividida, como hemos visto, en expresionismo, contorsionismo y geometrismo. En el expresionismo, Benet sitúa a los alemanes Haller, Kolbe, Lehmbruck, de Fiori y otros menos importantes.

El contorsionismo, especie de expresionismo retorcido—"cierta hermandad espiritual que basa toda su fuerza en el contorsionismo, llegando algunas veces a un barroquismo desesperado", florece espléndidamente en Checoslovaquia, sobre todo: el bohemio Metzner; el moravo Stur-sa; el germanoitaliano Wildt; los españoles Ma-chó, Mateo Hernández, Durrio, Barral, Bonome, etcétera.

El geometrismo es definido por Benet como un estado de espíritu nacido del canalismo artísti-co, que empieza con la admiración por las for-mas escultóricas africanas y polinesias. Este arte convierte el aspecto geométrico involunta-rio de las realizaciones salvajes en una pre-ocupación apriorística. En aquellas razas primitivas, en efecto, el geometrismo de su arte era total-mente involuntario, ya que era, simplemente, el resultado del bloque o del tronco del árbol, e hijo de una técnica natural y primaria. Zadki-ne, Gargallo, Duchamp, Villon, Laurens, Lip-chitz, Brancusi, Belling, Archipenko, Arp, son incluidos por Benet en esta tendencia y comen-tados sabiamente.

Se trata, en resumen, de un excelente traba-jo, hecho con un gran sentido de responsabi-lidad, y guiado por un afán constante de ex-actitud y de precisión, que se nota en los más nimios detalles. Admirable ensayo que revela, una vez más, el agudo sentido crítico, la clara inte-ligencia y la fina sensibilidad de este sólido y preparadísimo crítico de arte que es Rafael Benet.

### PICASSO Y LA TRADICION FRANCESA

W. Uhde, uno de los más finos coleccionis-tas de los modernos tiempos—él y Kanweiler fueron los primeros que se interesaron por el cubismo—, acaba de publicar un libro curioso: "Picasso et la tradition française".

Uhde constata la existencia de dos ramas prin-cipales en el árbol de la pintura francesa. Una, integrada por Chardin, Le Nain, Gericault, Courbet, Corot, Manet y Cezanne. La otra, por Watteau, Claude Lorrain, Delacroix y Renoir. El objeto en sí y la materia densa, son el signo característico de la primera. El aspecto de las cosas, es el signo característico de la segunda.

Ante esas dos ramas, Uhde, partidista apasio-nado, enemigo convencido del eclecticismo, pro-clama que es preciso decidirse por una u otra de las dos tendencias. No Watteau y Chardin, Delacroix y Gericault, Renoir y Cezanne, sino Watteau o Chardin, Delacroix o Gericault, Renoir o Cezanne. Y, ante este dilema, Uhde no vacila en declararse partidario de Cezanne. Y, bajando unos peldaños de esta escalera de la tra-dición francesa, llegado a la época actual, Uhde sustituye el dilema Renoir o Cezanne por el dilema Matisse o Picasso. Naturalmente, Picaso es el preferido.

Aquí, empero, surge el equívoco. ¿Picasso re-presentante de un aspecto de la tradición fran-cesa? He aquí una conclusión verdaderamente curiosa. Apurando mucho las cosas, y si tanta atención se tiene al análisis de las influencias, podría afirmarse que la obra de Picasso parti-cipa de la tradición italiana: plasticismo, armonía preconcebida, abstracción. "Pinto, se gún cierta idea que se presenta a mi espíritu"—decía Rafael. Pero, naturalmente, no se puede afirmar que la obra de Picasso participe de la tradición francesa: realismo; el punto de arranque, reali-

dad, preocupación capital; materia densa. "Es preciso buscar el secreto de lo bello en lo ver-dadero"—decía Ingres. "Se ha de repetir a Poussin, pero del natural"—decía Cezanne.

Pero todo eso, exagerando mucho las cosas, como hemos dicho. Ya que Picasso es español, profundamente español; por lo tanto, profunda-mente antifranco. Sus obras no tienen delicadeza, no tienen gusto, no tienen charme, sino fuerza interior vehemente, misticismo, pasión, pasión y pasión. Véase que se manifiesta, in-cluso, en sus obras más aparentemente frías. Pasión que se manifiesta, incluso, en aquellas telas cubistas, hechas en 1920, y realizadas con regla, compás y tiralíneas.

Claro está que Uhde, después de su consta-tación inicial, se apresura a atenuar el supues-to francofilismo de Picasso. Claro está que Uhde añade que, aun cuando el lado pictórico del arte de Picasso sea netamente francés, el andaluz no tiene nada de galo. Pero en vez de declarar, como hubiera sido lógico, que Picasso, nuevo Greco, es una mezcla de italiano y de español, Uhde se interna en los senderos del pseudo-transcendentalismo, tan grato a los alemanes, y dice que con Picasso, gracias a las relaciones de su espíritu con la tradición francesa, nace un gran arte gótico, del mismo modo que antes, después de la invasión de la Isla de Francia por los Francos, al contacto de una población en su mayor parte romana, había surgido la arquitec-tura gótica. Así, para Uhde, el cubismo de Pi-casso es la segunda gran manifestación del sentimiento gótico en Francia. Y Picasso, la encarnación del espíritu griego-romántico-germánico-gótico (sic), que se ha afirmado al lado del es-píritu latino-clásico-francés.

Se trata, como se ve, de un libro dictado por la fantasía. Libro desigual, que contiene gran-des aciertos, pero también grandes desatinos. Anotemos, entre los aciertos: la condenación ro-tunda del arte alemán actual—"arte de corazones muertos y de cerebros convulsos", con la excepción de Klee y Kokoschka, únicos posee-dores, según Uhde, del verdadero espíritu místico germano; y la constatación del estado la-mentable de la actual pintura francesa, así como del continuo descenso de artistas, cuya mara-villosa juventud había esperar una más digna ve-jez: Derain, Matisse, Friesz, Dufi, etc. Y, por el contrario, anotemos, entre los desatinos: la falta absoluta de vista, la desorientación total, ante la pintura más reciente; la actitud incom-prensible ante la obra de Joan Miró, por ejemplo.

S. G.



### CORRECCIONES

## MUESTRARIO DE FANTASIAS MUSICALES

II y último.

Al distinguido cronista musical D. Adolfo Sa-lazar le hizo perder los estribos mi anterior ar-tículo, y a todo vapor ha vertido sobre el dia-rio madrileño "El Sol", dos compactas colum-nas de galana prosa, nutridísimas con cortes am-bilidades, que delatan la calidad de su pluma. Es tan original cuanto ahí dice mi contendien-te, que recomiendo a todos su regocijante lec-tura. El artículo se titula "Sus, y al fichero, o los eruditos picados, tonadilla grotesca en un cua-dro, con música ratonera". Puede leerse en la tercera plana del número de 3 de Marzo. Ni Beethoven, ni Wagner, ni R. Strauss, han sido tratados con mayor dureza que yo por ese es-criptor en aquel diario. ¡Con eso queda dicho todo!

Al mismo tiempo, el cronista, que venía cre-yéndose infalible como un papa e inviolable como un rey, confiesa ser un modesto aficionado con teja-do de vidrio. Si va de veras, pase. También puede pasar el despropósito de acudir al socorro "más eres tú", inventando un exceso de un libro mío, ajeno a la materia, y omitiendo la existencia de otro, posterior, relacionado con la materia, me llame visionario, falsador, etcétera, etcétera, que más le hubiera valido pe-dir perdón por haber dicho en el Ateneo, de Bilbao, y en "Revista de Occidente", lindesaz tan originales como aquello de que "La Tirana", de Goya, había sido una tonadilla..., y la prin-cipal, por añadidura.

Quizás no puede pasar eso de que el Sr. Sa-lazar abandone el tono objetivo del historiador, para dirigirse injuriosos ataques personales. Tra-tado yo en tan desconsiderada forma, renuncio a seguir sacando aquí bandejas del muestrario, y me limitaré a defenderme contra algunas de sus acusaciones y falsedades, haciendo caso omi-so de insultos y retenciones, y manteniendo la serenidad debida, pues no quiero convertir en altercado de arroyo lo que, por mi parte, sólo era una impugnación histórica.

¿Qué yo me constituí en agresor? No; sino en ofendido. Los alfilerazos y puntaditas de an-taño han culminado con ese intento de desacreditar la tonadilla escénica ("inmenso montón de basura filarmónica", según el Sr. Salazar), y, por tanto, contra el fruto de mis investigaciones, a fruto que jamás menciono mi contendiente, pues le doña referir que la Real Academia Española lo patrocinó, y que el primer tomo de mi obra "La tonadilla escénica", editado por esa Corporación, viene ablandándose en nuestro país y fuera de él.

¿Que el Sr. Salazar se documentó en Mitjana, Pedrell, Cambroner, Cotorelo y Julio Gómez, para escribir su conferencia? En Mitjana, sí, copiando sus errores y falseando sus aciertos. En Pedrell, también, más, a través de Mitjana. En Cambroner, imposible; porque Cambroner sólo las tonadillas, y a esto llama D. Adolfo estudiar suficiente detalle ese género teatral. En Co-torelo, tampoco; porque Salazar habría leído que "La Tirana" era actriz trágica, y no habría creído—como creyó por leer, precisamente, una extraviada afirmación de Mitjana—que era una tonadilla. En Gómez, tampoco; porque habría visto que Laserna era navarro y no habría es-crito—como lo hizo, traduciendo a Mitjana lite-ralmente—que se lo supone madrileño; y, ade-más, habría visto que Laserna fue el último to-madillero, y tampoco habría adjudicado este pa-tral a Manuel García—como lo hizo por traducir literalmente al mismo Mitjana—Gómez ha re-producido la partida de bautismo de Laserna, al cual, en el título de la correspondiente mono-grafía, le denomina, con letras gordas, EL UL-TIMO TONADILLERO.

¿Que el Sr. Salazar se basó en los testimonios de la época para despreciar la tonadilla? ¿Don-de, cuándo y cómo los leyó? Según él, Iriarte es-

## DE UN ORDEN NUEVO

Transcribimos algunos fragmentos de un sugestivo artículo de Fernand Léger, que ha publicado la revista "Variétés", de Brus-selas. En este trabajo—importantísimo—, Léger ha sintetizado nerviosamente, con estilo seco y cortante, claro y preciso, las



Composición. F. Léger.

características esenciales del llamado Espí-ritu Nuevo.

\*\*\*

Estamos en una época de *mise au point*, de valorización. El acontecimiento más sig-nificativo de nuestra época es la valoriza-ción del objeto, de los objetos. Tenemos proyectores que exploran e iluminan los rincones más lejanos—se ve a través de los cuerpos—. Estos medios, nuevos, nos han creado una mentalidad nueva. Queremos ver claro; queremos comprender los meca-nismos, las funciones, los motores, en sus detalles más sutiles. Los conjuntos ya no nos bastan—queremos apoderarnos de los detalles de estos conjuntos—, y nos damos cuenta de que estos detalles, estos frag-mentos, si los aislamos, tienen una vida to-tal y particular.

Los primeros planos del cine son una consagración de esta nueva visión.

Hace algunos años, no veíamos más que una figura, un cuerpo; hoy, nos interesa-mos, y examinamos curiosamente el ojo de

taba vuelto de espaldas al arte populachero de la tonadilla, pero ese fabulista alabó la tonadilla en su poema "La Música" (impreso varias veces en nuestro país y traducido al francés, al in-glés, al alemán y dos veces al italiano), y el mismo Iriarte escribió varias tonadillas, que se pueden ver en la Biblioteca de Rivadeneyra. A la sazón, Cadalso presentaba a los eruditos a la violeta hablando de lo que no conocían ni por el forro, y desafiando la tonadilla por el ansia de singularizarse.

¿Que desde mi "trinchera archivesca" acojo con "pueriles indignaciones" los errores del se-ñor Salazar? Me limito a defender la verdad histórica y reparar una injusticia musical. Claro que para mi contradiCTOR carece de importancia—como puede verse en dicho artículo de "El Sol"—poner una fecha por otra, un lugar por otro y un objeto por otro; pero ante tal criterio, ¿quién se hará de lo que él ha escrito o escriba en el porvenir?

¿Que pretendo monopolizar el estudio de la tonadilla y hacer apasientos de Maestro Ciruela si otros la analizan? Mis elogios a Gómez y Nin, que trataron la materia con buena fe y cono-cimiento de causa, testimonian lo falso de tal su-posición.

¿Que mis "ingentes mamotretos" se han cons-truido con arenas recogidas por mí en los ar-chivos y con datos espiados por mí en fuentes ya impresas? Tal proceder jamás debe granjearse censuras, sino aplausos; pues saben todos—in-cluso el mismo Sr. Salazar, aunque éste aparente ignorarlo—que no es posible escribir la historia artística—ni la social, la política, etc.—si no es sacando a la luz las arenas de los archivos y reproduciendo los testimonios de los escritores veraces. Quien proceda de otra suerte, fándose de un solo autor, por fuerza tejerá fantasmas sin consistencia, como la dedicada a la tonadilla por mi contendiente.

¿Que en la Prensa extranjera formulo adver-sos juicios sobre algunos compositores y callo la existencia de otros? Con ello no traiciono a mis convicciones ni a mi patria, pues de igual modo procedo en las revistas españolas donde colabo-ro, y procedería en los diarios madrileños, si los tuviese a mi disposición. No es posible obrar de otro modo cuando se hacen críticas en vez de inventarios. ¿Qué valor tendría el juicio de quien compositores a todos, absolutamente todos, los compositores de un país, prodigando aplausos para todos, absolutamente para todos? ¿Y cómo habrá de considerar nadie que se comete un de-lito de alta traición cuando se cumple el deber informativo de valorar los méritos artísticos, según la estimación relativa que merece cada místico, a quien examina la labor de ellos lealmente, sin partidismos exclusivistas, con ecuanimidad objetiva, dejando a un lado los afectos pasiona-les que ciegan y enturbian el sano juicio? Aho-ra bien; lo que, en el fondo, lamenta el Sr. Sa-lazar no es mi norma crítica, pues también él tiene aplausos para unos, censuras para otros y silencio para los restantes—por cierto cultivando un reprochable partidismo exclusivista—, sino esto lo hago, ¿quién lo hará? Por una doble ca-sualidad, es el Sr. Salazar la única persona que da la razón a la primera parte de ese párrafo, y yo, a mi vez, me he visto obligado a hablarle tan francamente—en pleno uso del derecho de legítima defensa—, sin esperar a que otros lo hicieran.

Expone el Sr. Salazar, finalmente, que mi con-ducta no concuerda con la suya. En esto están todos conformes, desde antiguo, y no vale la pena de comentarlo. Tampoco vale la pena de comentar otras acusaciones, por lo cual de-jo en paz a mis pacientes lectores de LA GA-CETA LITERARIA, mientras ese fichero, del que tanto abomina el Sr. Salazar, sigue albergando un ameno y variado surtido de fantasmas musi-cales por obra y gracia del acreditado D. Adolfo.

José Subirá

esta figura, la boca de esta figura, la oreja de esta figura—este es el signo característi-co de la época moderna. Hemos descubier-to los objetos, fragmentos de objetos, y, además, discernimos su belleza, ya que tie-nen todos su belleza, particular, intrínseca.

Un calzado, bello como un cuadro. Un cuadro, bello como una radiografía.

Los objetos sirven para el espectáculo de la calle. En las vitrinas, en los almacenes, se les aísla, se les personifica. Este modo-to empleado de almacén va a maravillas. Dadle tres corbata, dos pañuelos, un auto, doce medidas de seda, cuatro camisas: lo arreglará, lo ordenará y hará una obra de arte.

Piernas de mujer, pies de mujer, la pun-ta del pie, del zapato de una mujer, su brazo, su dedo, la punta de su dedo, la uña, el reflejo de la uña, todo es valoriza-do. Todo funciona como un reloj, como un revólver. Todos los detalles valorizados en el conjunto; he aquí la característica de nuestra época.

Creo también que otro acontecimiento, de enorme importancia, se alía a este nue-vo gusto por los objetos. Es lo que podríam-os llamar el triunfo de la civilización nór-dica. En el orden de los hechos plásticos, de que he hablado, tomaré, como ejemplo, el de la creación arquitectónica moderna, que es un hecho exacto, realizado, cons-truido, y que es obra exclusivamente de artistas nórdicos. Holanda, Bélgica, Suiza, Francia, Rusia, Polonia, Alemania, Améri-ca, poseen un crecido número de jóvenes arquitectos, que tienen un concepto abso-lutamente opuesto al espíritu decorativo de las antiguas arquitecturas burguesas.

El gusto por la simplicidad, por la pre-cisión, por la claridad, es un hecho. Esto es, en absoluto, una propiedad occidental. El Racionalismo plástico actual no viene del Mediterráneo. Viene del Norte. Del hecho de que la arquitectura reúne estas nuevas condiciones, deduzco que un des-censo creador mediterráneo es también un hecho exacto. El *charme*, la seducción, lo impreciso, el exceso de fantasía y de gra-cejo, son los valores que actualmente en-turbian la cultura mediterránea. Las altas épocas orientales, tan exactas, tan raciona-les, no son ya comprendidas por las razas que las han creado.

Únicamente el Norte ha comprendido el problema. Más joven, más rápido, menos sutil, ha sabido ver claro en el problema de construcción actual que exige la vida moderna. Si la arquitectura es voluntaria (y lo es), no tolera en los interiores más que objetos que participen del mismo espíritu. Y esta arquitectura, estos objetos, son, o aceptados por los iniciados, o tolerados por una mayoría de personas, que acaban por aceptarlos y acostumbrarse a ellos. La plé-tora decorativa, que se inicia en el Renaci-miento italiano, es el hecho decadente, que se ha prolongado en el arte burgués hasta nuestros días. El orden arquitectóni-co nórdico nuevo ha reaccionado radical-mente contra este estado de espíritu.

Hay otro peligro, que es el espíritu de cultura. Las razas jóvenes quieren buscar su equilibrio, apoyándose en las viejas civil-izaciones vecinas. En arte, esto puede lle-gar a ser negativo. La espontaneidad, el instinto, han de ser la base de toda creación artística. Se crea en estado caliente. La cul-tura es el estado frío, el estado analítico, el espíritu crítico.

El gusto nefasto por la cultura, ha he-cho nacer en América, por ejemplo, mon-struosidades cómicas. Hemos visto el rascacielos gótico, el fonógrafo Luis XVI y el mondador Renacimiento. Cito estos he-chos extremos, para demostrar el error que supone el querer utilizar materiales anti-guos e inadecuados. El espíritu moderno. La civilización nórdica debe operar con su propio capital.

Sebastiá Gasch

## Nuestra Gaceta del Arte

De la dirección de nuestra página artística entra a formar parte, desde el presente núme-ro, nuestro redactor Enrique Lafuente Ferrarí. Nuevos colaboradores, entre los que citamos a Antonio García Bellido, del Centro de Estu-dios Históricos, y Luis Vázquez de Parga, del Museo del Prado, le ayudarán en la labor de reflejar la actividad artística madrileña y la bibliografía española de arte, procurando aten-der a toda manifestación artística de actualidad o de interés, sin limitación alguna. Se procura, asimismo, dar mayor amplitud a la sección de Revistas de revistas, y se dará cuenta de todos los libros de tema artístico que sean remitidos a la GACETA LITERARIA, a nombre de E. La-fuente, en Madrid (Canarias, 41), o de Sebas-tiá Gasch, Píno, 12 (Barcelona).

## INDICES

—LA REVUE D'ART. Febrero 1929.—L. van Fuyvelde—Gustave de Smet.—René Vaes. Le Fauconnier.

—GAZETTE DES BEAUX-ARTS. Enero 1929 (VI período).—G. Bazin: "L'art espagnol au Musée des Arts décoratifs".

—ZEITSCHRIFT FÜR BILDENDE KUNST. Marzo 1929.—Otto H. Förster: "Stefan Loehners Bildform.—N. Persner: Die Lehrjahre des Garavasso".

—DEBALO. Febrero 1929.—W. Suida: "L'autoritratto e un modello del Sodoma".

—PANTHEON. Marzo 1929.—T. Borenius: "Die holländische Ausstellung in London" (II).

—LA RENAISSANCE. Marzo 1929.—P. Dautski: "Chez les Tartares de Kazan.—M. Tinto.—Dario Vito: Pet. A. Picard: "A propos d'un récent concours sur la serrure moderne".—P. Sentenac: "Les Meubles et les Tapis de René Kinsbourg".



# NOVEDADES EDITORIALES

**Compañía Iberoamericana de Publicaciones, S. A.**

**Editoriales Renacimiento-Mundo Latino y Atlántida**

Librería Fernando Fe, Puerta del Sol, 15.-Madrid

## NOVEDADES

"PHILOSOPHIA SECRETA"

De Juan Pérez de Moya.—VI y VII tomo de "Los Clásicos Olvidados", colección dirigida por D. Pedro Sáinz y Rodríguez. Estos dos nuevos volúmenes han sido ordenados y prologados por D. Eduardo Gómez de Baquero, de la Real Academia Española.—Precio en librería: 7 pesetas. Por suscripción: 6 pesetas.

"LA LITERATURA MEDIOEVAL EN GALICIA"

Por el P. José Mourino. Corresponde este nuevo libro a la "Biblioteca de Estudios Gallegos", que dirige D. Alvaro de las Casas. Van publicados hasta ahora: "Antología de la lírica gallega", selección de D. Alvaro de las Casas, y "Paisajes y problemas geográficos de Galicia", por Ramón Otero Pedrayo. Precio en librería: 5 pesetas tomo. Por suscripción: 4,50.

"DIALOGOS"

Luciano. Corresponde este libro a las "Bibliotecas Populares Cervantes", que publica las cien mejores obras de la literatura española, las cien mejores obras de la literatura universal y los cien libros educadores.—Precio en librería: 2,50 tomo. Por suscripción: cuatro tomos al mes, 5 pesetas.

"LA REVOLUCION MEJICANA"

De Luis Araquistain. La crítica de España y el extranjero ha convenido en señalar este libro como el espejo más vivo, claro y fidedigno de Méjico y sus problemas. Compañía Iberoamericana de Publicaciones. Cinco pesetas.

"ARMANCIA"

La gran novela de Stendhal, por primera vez en castellano, traducida amorosamente por Carmen Abreu.—Mundo Latino, 5 pesetas.

"EL MODERNISMO Y LOS POETAS MODERNISTAS"

De Rufino Blanco Fombona. Un libro que estudia con extraordinaria penetración, ya en uno, ya en otro continente, una etapa interesantísima de la poesía española.—Mundo Latino, 5 pesetas.

"ENTRE DOS CONTINENTES"

"La novela del túnel bajo el Estrecho de Gibraltar". En una España fraccionada en regiones independientes, Jesús R. Coloma desarrolla un asunto esencialmente novelístico.—Renacimiento, 5 pesetas.

"CINCO DRAMAS EN UN ACTO"

De Strindberg. Para quienes deseen conocer teatro nuevo, moderno, vibrante, de técnica singular, tendrá en estas breves composiciones para la escena una muestra sobremediana atractiva.—Mundo Latino, 4 pesetas.

"DIAGNOSTICOS Y TRATAMIENTOS SIQUIATRICOS DE URGENCIA"

Un nuevo libro del Dr. César Juarros. Tan interesante y útil al profesional como al profano.—Mundo Latino, 15 pesetas.

"PEREGRINOS DE CALVARIO"

De Luisa Carnés. Esta novela, la primera obra de una joven escritora, es la revelación de un fortísimo temperamento de artista.—Cinco pesetas.

D. ...., residente en .....  
....., provincia de ..... calle .....  
....., núm. ...., desea le remitan los libros siguientes ..... cuyo importe de pesetas ..... pagará contra reembolso al recibir las obras.  
Fecha: .....  
(Firma.)

San Marcos, 42, Madrid.

## LA MODA

Historia del traje en Europa desde los orígenes del Cristianismo hasta nuestros días.

POR

**Max von Boehn**

CON UN ESTUDIO PRELIMINAR POR EL

**Marqués de Lozoya**

EDICIÓN ADAPTADA DEL ALEMÁN Y NOTABLEMENTE AUMENTADA

Tal es la nueva obra que la Casa Salvat Editores, S. A., de Barcelona, ofrece al público en general, con la esperanza de que han de acogerla lisonjeramente, tanto por el interés y amenidad del texto como por la insuperable hermosura y pulcritud de los grabados y láminas que lo ilustran.

Constará de ocho tomos, cinco de los cuales se encuentran ya a la venta, y el sexto aparecerá muy en breve.

Solicítense folletos descriptivos y condiciones de venta de tan importante obra a las principales librerías de España y América, o directamente a

**SALVAT, EDITORES, S. A.**

MALLORCA, 41-49.—BARCELONA

OBRAS ESCOGIDAS

**GABRIEL MIRO**

Publicadas:

- 1.—El humo dormido ..... 4,00
- 2.—El Angel, El Molino ..... 5,00
- 3.—Nuestro Padre S. Daniel ..... 5,50
- 4.—Niño y Grande ..... 4,50
- 5.—Libro de Sigüenza ..... 5,00

Descuento 50 por 100

ATENEIA.—Apartado 644.—MADRID

**LEA biografías LA NAVE**

Volúmenes integrados por:

- A. Contemporáneos del biografiado.
- B. Esquemas históricos.
- C. Retratos y autógrafos.
- D. Ilustraciones.
- E. Biografía.
- F. Crítica de la obra.
- G. Las mejores páginas.

ATENEIA, Apartado 644. MADRID

## ÚLTIMAS NOVEDADES

DE LA

## SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERÍA

**HENRY BORDEAUX**

De la Academia Francesa

### Andrómeda y el monstruo

Versión española de Boris Bureba.

Una novela interesantísima, llena de amenidad, de pasión y de belleza.

Un volumen en 8.º, de 276 páginas, pesetas 5,00

Otras obras de *Henry Bordeaux*, publicadas por la *Sociedad General Española de Librería*:

### EL DIQUE

Un volumen en 8.º, de 302 páginas, pesetas 5,00

### El calvario de Cimiez

Un volumen en 8.º, de 252 páginas, pesetas 5,00

**WENCESLAO FERNÁNDEZ FLÓREZ**

### EL PAIS DE PAPEL

La última obra del gran humorista español. Libro que será agotado rápidamente por sus miles de admiradores.

Un volumen en 8.º, de 224 páginas, pesetas 4,00

**JUAN A. MELIÁ**

### LEYENDAS Y EVOCACIONES DE LA SERRANIA

Con ilustraciones de Domínguez López. Todo el encanto de la sierra, del campo, de la naturaleza reflejado poéticamente en este libro amenísimo.

Un volumen en 8.º, de 224 páginas, pesetas 4,00

*Y dos acontecimientos editoriales.*

Uno:

### Santa Juana de Arco de Marie Gasquet

(Traducción de Boris Bureba). El libro más completo, documentado y bello que se ha escrito de la vida de *La doncella de Orleans*.

Se pondrá a la venta en esta semana, y su precio es el de pesetas 5,00.

Otro:

### BEETHOVEN

Las grandes épocas creadoras (de la heroica a la apasionata) de *Romain Rolland*. (Traducción de Mateo H. Barroso).

Haga sus pedidos a la

**Sociedad General Española de Librería**

FERRAZ, 21.-MADRID

ACABA DE PUBLICARSE el volumen V, de la COLECCIÓN TEOSÓFICA

**SANATANA DHARMA**

Libro de texto adelantado de religión y ética indos

Publicado por la Junta directiva del COLEGIO CENTRAL INDO DE BENARÉS

y traducido por RAFAEL DE AL-BEAR y RICARDO H. ALFONSO. Es esta la obra más solicitada por los teósofos, y utilísima para aquellos que deseen profundizar en el esoterismo oriental. Y en general, para todos los estudiosos. Un volumen en octavo, de 284 páginas, pesetas 6,00.

Obras publicadas en la misma colección:

I.—*Cartas de maestros de sabiduría*.—C. Linarajadara y *La obra de H. P. B. y los maestros* Annie Besant.—Ptas. 3,00.

II.—*Los rosacruces*.—M. M. de Arroyo.—Ptas. 5,00.

III.—*Nicolas Flamel*.—Alberto Poisson.—Ptas. 6,00.

IV.—*El rosario de coral*.—(novela ocultista), A. Wylm.—Ptas. 6,00.

*Y se halla en prensa: HISTORIA DE LA SOCIEDAD TEOSÓFICA*, por G. S. Olcott. En cuatro tomos que formarán los volúmenes VI, VII, VIII y IX de esta colección.

Pedidos a **SOCIEDAD GENERAL ESPAÑOLA DE LIBRERÍA FERRAZ, 21.-MADRID**

SE HA PUESTO A LA VENTA

el tomo XX, de la COLECCIÓN DE NOVELAS ARGENTINAS DE

**CARLOS M. OCANTOS**

TITULADA:

### FRAY JUDAS

Es una novela tan interesante como todas las de este autor.

UN VOLUMEN EN OCTAVO DE 378 PÁGINAS, PTAS. 5,00

PEDIDOS A

**Sociedad General Española de Librería, Ferraz, 21.-Madrid**

## BIBLIOTECA DE ENSAYOS

ACABA DE PUBLICARSE EN ESTA COLECCION UNA OBRA DEL MAESTRO **AZORIN**

Titulada:

**ANDANDO Y PENSANDO**

Y subtitulada:

**NOTAS DE UN TRANSEUNTE**

*Esta obra del insigne escritor corresponde al número 10 de la importante y selecta BIBLIOTECA DE ENSAYOS*

En esta colección se han publicado los siguientes volúmenes:

- Núm. 1.—Dr. César Juarros: *El amor en España*.
- 2.—Blas Cabrera: *El átomo*.
- 3.—Ramón Menéndez Pidal: *El romancero*.
- 4.—Gregorio Marañón: *El bocio y el cretinismo*.
- 5.—Rafael Domenech: *El nacionalismo en arte*.
- 6.—Eugenio D'Ors: *Las ideas y las formas*.
- 7.—Ramón Pérez de Ayala: *El libro de Ruth*.
- 8.—Pedro Carrasco: *Filosofía de la mecánica*.
- 9.—Francisco Agustín: *Don Juan*. Con un estudio preliminar del Dr. Marañón.

Todos los volúmenes tienen el precio de pesetas 4, y llevan retrato y autógrafo del autor.

Pídalos a "Editorial Páez", Bolsa, 10.-Madrid

## SELECCION PUEYO

*Nueva colección de libros selectos, expresamente escritos por los magnates de las letras españolas.*

**PEDRO MATA**

el novelista de la emoción espiritual, reaparece en esta preciosa biblioteca con

### LA RECONQUISTA

que es una novela encantadora.

Ya está a la venta en todas las librerías, y como el volumen anterior *A cara o cruz*, novela, por ARMANDO PALACIO VALDÉS, al precio de DOS PESETAS

Con 200 páginas de nutrido texto y elegante cubierta de Baldrich.

Lujosamente encuadernados en tela, 3 pesetas. Se hallan en prensa y en preparación obras originales de "Azorín", Baroja, Fernández-Flórez, Gómez de la Serna, Hernández Catá, Insúa, Mata, Gregorio Marañón, Ossorio Gallardo, Oteyza, Pérez de Ayala, Zamacois, etc.

Pedidos a EDITORIAL PUEYO, S. L. Arenal, 6. Madrid.

Aceptamos encargos para servir todos los volúmenes a medida que se publiquen.

**FIDA ESTAS OBRAS A LA LIBRERIA GENERAL "PARNASO"**

Preciados, 46.--MADRID

(Envíos contra reembolso)

Imp. E. Giménez, Huertas, 16 y 18.—Madrid.